Biblioteca Nacional
P. C. U.

URUGUAY

117



Revista estudios

políticos - económicos - filosóficos - culturales

PARTIDO COMUNISTA DE URUGUAY

117
MARZO
2004

Revista
estudios
políticos - económicos -
filosóficos - culturales
nº 117
Abril de 2004
Director fundador
Rodney Arismendi
Directora
Marina
Redactor Responsable
Roberto Catenaccio
Fernández Crespo 2106
teléf. 9242697
Montevideo - Uruguay
Consejo Editor
Marina Arismendi, Roberto Catenaccio, Carlos Flanagan, Carlos Sánchez, Victorio Casartelli.
Consejo
de administración
Secretaría de administración: Betty Chíz y Enrique González
Carátula: *Lois*
Colaboradores
extranjeros
Bolivia: Marcos Domich
Brasil: Renato Rabelo
José Reinaldo Carvalho
Augusto Buonicore
Chile: Gladys Marín
Colombia: Jaime Caycedo
Portugal: Miguel Urbano
Rodrigues
Presentacióny composición
Com. Nac. de Propaganda
Dirección gráfica
Lois
Impresión
Reg S.A. D.L.327062
Autorización
MEC 934.095
Depósito Legal
289489

revistaestudios@adinet.com.uy

Precio de venta
Uruguay: $70
A. Latina: U$S 3
Europa: 8 euros
Resto del mundo: U$S 6

Sumario

Editorial
Redacción de la Revista Estudios
En el centro de la confrontación electoral está el gobierno...3

Punto de Encuentro
Carlos Viera
Identidad y diversidad en el pensamiento del FA.....7
Porthós D´Alessio
La necesaria racionalidad de la política en el proceso de cambios 11
Raúl Campanella
Unidad en la diversidad 16
Eduardo Lorier
Identidad y diversidad en el pensamiento del FA 19

Política
Roberto Regalado
Lo social y lo político en las luchas sociales 25
Alberto Caraballo
Democracia Avanzada y EDA evolución y desarrollo 36

PCU
Carlos Sánchez
Una única campaña electoral hacia el Gobierno Popular 39

Movimiento Social y Comunal
Ana Olivera
Montevideo 1990/2003, 13 años construyendo ciudadanía..42

Movimiento Sindical
Jorge Castro
El Uruguay y el mov. sindical en la hora de los cambios ...46

Internacional
Comunicado 3er Encuentro de PP.CC. 49
Carlos Flanagan
Notas preliminares del 3er Encuentro de PP.CC 52
Marcos Domich
Enseñanzas de la insurrección popular de octubre 58
Juan Castillo
La revolución bolivariana y el papel de los trabajadores ...62
Sebastián Bestard
Armas usables y secretas del Tío Sam 67
El Directorio Nacional del PT aprueba resolución de apoyo al gobierno federal 73
Renato Rabelo
Reforzar la lucha por la afirmación de la perspectiva transformadora del gobierno de Lula 85

Economía
Jorge Rosa
La economía del FA 93

Cultura
Carlos Bouzas
Con la maleta detrás de la puerta 98
Alfredo Gadino
¿Dónde se pone el acento en la educacion? 101
Ruben Yáñez
Atahualpa del Cioppo, fecunda síntesis entre el creador y el comunista 108

Biblioteca Nacional
P.C.U.



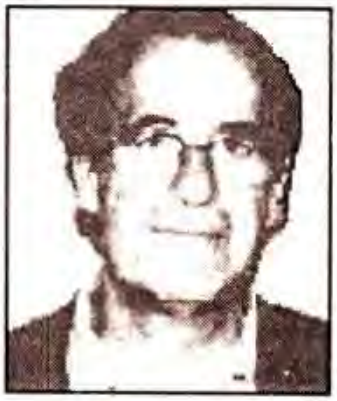
Punto de encuentro

Esta tercera experiencia que hemos llamado "Punto de Encuentro" destinada a conocernos mejor en el Frente Amplio y el Encuentro Progresista ha sido tan exitosa como las otras. Quisiéramos, aunque no nos es posible por obvias razones de espacio que pudieran opinar todas las fuerzas ante cada tema propuesto. Nos proponemos, eso sí, consultarlas a todas.
Aquí, en "clave de Fa" como diría Marina, los aliados expresan francamente su opinión atendiendo a las características de nuestro Frente: unidad desde la identidad de cada fuerza.
Precisamente, en el "Punto de Encuentro" de este número 117 de ESTUDIOS, el tema es "Identidad y Diversidad del pensamiento del FA". Los invitados asumieron el tema desde enfoques muy diversos, como era de esperar, dando lugar a una extraordinaria experiencia político ideológica que nuestros lectores sabrán apreciar. ■

La Redacción

Carlos Viera

Economista, docente universitario, integrante de la Comisión Directiva y de la Mesa Ejecutiva de la Vertiente Artiguista. Coordinador del Area Macroeconómica de la Comisión Integrada de Programa del EP-FA y asesor económico de la bancada parlamentaria.



Identidad y diversidad en el pensamiento del FA

Las apreciaciones que siguen son sólo reflexiones personales recogidas a lo largo de mi militancia política. Son sólo eso, reflexiones de un "viejo GAU", que estuvo en el FA desde su creación, ahora es vertientista y que agradece a la Revista Estudios esta invitación.

No encuentro otra forma de abordar este tema si no es comenzar diciendo, no exento de orgullo frenteamplista, que la izquierda uruguaya ha acuñado un sentido de unidad que ha pasado a constituir su principal rasgo distintivo. Este perfil, forjado con el esfuerzo de tantas personas, de tanto sacrificio militante y por qué no decirlo, de tanto temple frente a la represión, ha sido más potente que la diversidad, tan potente que supo asimilarla para enriquecer el proyecto.

Por supuesto que el EP-FA, auténtica expresión política de la izquierda uruguaya, ha sabido preservar este valor. De lo que se trata ahora es de mantenerlo y mejorarlo. Sobre esta base encararé mis comentarios, incursionando sobre las que considero son las fuentes de unidad y diversidad, al tiempo que intentaré describir en forma resumida los principales factores que he encontrado como derivados de dichas fuentes. Entre estos últimos, trataré de distinguir aquellos saludables y los otros.

Encuentro que un primer grupo de diversidades tiene su fuente en las distintas connotaciones que suele asignarse al concepto: partido de los trabajadores. Es notable como algunas formaciones políticas – sin ir más lejos el laborismo inglés – que desde su propia denominación incluyen la referencia al sector de los trabajadores, tienen una práctica política que dista mucho de defender sus intereses o, tan siquiera, considerarlo como el principal protagonista del escenario político social. Por el contrario, en Uruguay, nuestra organización política de izquierda no contará con una denominación rimbombante que aluda a la defensa del trabajo y se definirá policlasista, pero en su práctica tiende a priorizar la defensa de los intereses de los trabajadores y de esta forma a jerarquizar su rol en la sociedad. Esto que a mi entender es muy bueno que sea así, no obstante, genera diversas posturas. Por un lado están los entusiasmados por este énfasis y pasan a dar por descontado que estamos en presencia de un partido de clase. Por otro lado, están los que se apoyan en la Carta Fundacional y posiciones programáticas porque prefieren el perfil policlasista. Esta diversidad está instalada y yo considero que es un hecho natural, que es bueno que se reconozca y se tolere.

Algo similar sucede con respecto a la definición en torno al socialismo, concebido como modelo económico y social contrapuesto al capitalismo. Como antes decía, la denominación de la fuerza política no alude a una toma de posición al respecto y en las propuestas programáticas hay sólo indicios, como las referencias a la solidaridad, a la equidad social y al mayor rol del estado, pero siempre en el marco de una economía que funciona sobre las bases del sistema capitalista, aunque a muchos no nos gusten. Es notorio que mientras algunos grupos o personas integrantes del EP-FA, tienen inspiración democristiana o progresista, otros tienen una clara definición hacia el modelo socialista, lo que suele expresarse en un nombre que aluda a ello y también en una marcada influencia marxista en la formación de sus militantes. No abandonan la utopía pero tienen un claro sentido del proceso político. Sin embargo las complicaciones por esta diversidad ocurren cuando hay quienes no comprenden que nos presentemos ante la gente con propuestas concebidas dentro de las reglas de juego del sistema capitalista. La discrepancia de base emocional es comprensible, está dentro de lo normal y saludable. Quizá sea por distintos grados de acercamiento a la madurez política. No así, cuando se expresa como discrepancia ideológica pero en realidad esconde una táctica de acumulación sectorial en donde se quiere hacer aparecer una confrontación entre el "purismo socialista" contra la "claudicación reformista".

Estos mismos factores de diversidad inciden al momento de decidir posibles alianzas políticas. Pero a pesar de ser un tema extremadamente sensible, es admirable cómo, en la izquierda, se ha ido avanzando en este terreno, que habla muy bien de la fecundidad del pensamiento de quienes gestaron el proyecto político hacia una izquierda fuerte y unida, entre los cuales permítaseme homenajear a mis maestros: Héctor Rodríguez y Pedro Seré.

Otro cruce de esos mismo factores origina lo que, a mi juicio, es una diversidad particularmente importante en el seno de la izquierda. Hay compañeros que, en su forma de entender las cosas, consideran pertinente que exista cierto grado de subordinación de las posiciones políticas a las decisiones adoptadas en el ámbito de los sindicatos de los trabajadores. Esta suerte de seguidismo, que se nutre de desconfianza hacia los ámbitos policlasistas es, a mi modesto entender, comprensible en compañeros con incipiente formación política, ya que peca de inadecuada visión política y termina por provocar incidencias que son desintegradoras con respecto a otras categorías de trabajadores, como es el caso de los desocupados, los que trabajan por cuenta propia, las organizaciones sociales, etc. Sin perjuicio de esta crítica, cabe reconocerla como una diversidad sana. Pero cuando se explota lo que se ha dado en llamar el "pancismo" de los trabajadores y se brega por desvincular y hasta contraponer la lucha particular con la lucha del conjunto, considero que es una actitud que atenta contra la unidad de la izquierda. Aparte de engañar a los trabajadores, haciéndoles creer que a la larga puede haber una solución a su problemática particular, así le vaya muy mal al resto de la sociedad, es inducir al individualismo, al tiempo que se socava el instrumento político de la izquierda. Peor aún si lo que impulsa a esta gente a actuar así, es una particular forma de acumulación sectorial para no entiendo qué proyecto.

Pasando a otra fuente de unidad y diversidad, quiero referirme al concepto de participación ciudadana. Ciertamente, el EP-FA también tiene en su acervo la alta consideración que otorga a este

concepto, sobre el cual no necesito extenderme porque está fuertemente imbricado en el sentir de todos sus militantes y reconocido en su estructura orgánica. Hablar del FA es hablar de sus organizaciones políticas, de sus congresos, de sus coordinadoras, departamentales, pero sobre todo es hablar de lo que está detrás de todo ello, de los Comité de Base. Aún así, ¿existe una diversidad pautada por el burocratismo en el EP-FA? Yo creo que sí, aunque no sea de entidad. En definitiva terminan haciendo terreno fértil a los burócratas aquellos que maltratan a los Comité de Base, ya sea desconociéndolos, como copándolos. El comportamiento burocrático en el fondo considera erróneamente que la izquierda podrá actuar igual que un partido tradicional de derecha, como si no necesitase del apoyo del pueblo organizado y concientizado para resistir los embates del poder económico.

Así como el burocratismo aflora poco, su otra cara de la moneda, lo que se podría denominar "basismo" también está mermando. Tiene un componente de antagonismo contra todo lo que es dirigente y un componente de desconfianza contra los grupos políticos del FA. Más que una diversidad es una anomalía que se está superando.

Existe una tercera fuente de unidad y diversidad que hace referencia a la forma de concebir la política económica y social.
Todos pregonamos los mismos objetivos: realizar las transformaciones que permitan solucionar los problemas sociales, erradicar la marginación y la pobreza, mejorar el nivel de vida de la gente, reducir las desigualdades en la distribución etc. Pero a la hora de concretar las propuestas para conseguir esos objetivos advierto factores de diversidad. Aún a riesgo de encasillar las actitudes les seguiré poniendo carátulas. Los antitécnicos son los que no consideran que existen límites para poder plasmar ciertos resultados. Creen que todo se puede lograr si existe voluntad política para ello y en tal tesitura, no es extraño que adjudiquen perversidad en la negativa a ciertas propuestas cuando se les alega que no tendrían viabilidad técnica. Nunca consideran que una mala solución técnica puede tener el resultado opuesto al que están impulsando y hasta hacerle el juego al contrincante.

Pero, en lo que a mí respecta, lo he dicho muchas veces, prefiero mil veces confrontar ideas con aquellos a los que he llamado antitécnicos que con los que voy a llamar tecnócratas. Este nuevo factor de diversidad que exprofeso introduzco manteniendo el calificativo de tono despectivo, se expresa como la antítesis del anterior. Como si fuese una reacción de ciertos técnicos a la actitud antitécnica, sus voceros tienden a tratar los temas como si estuvieran en la Academia o en un laboratorio, con alto grado de prescindencia de las interferencias políticas y, lo que es más grave, de los límites sociales. Desde esa ubicación, creo que pagando tributo a una fuerte impregnación ideológica, invariablemente opinan que no se puede introducir ningún cambio. Es difícil que el principio de la unidad se extienda a quienes, por esta vía, terminan siendo apologistas del statu quo.

Luego constato que existe un tercer grupo de diferencias motivadas en el orden de prioridades que unos y otros incorporamos al nivel de los objetivos. Es malo pero subsanable que tengamos desacuerdos o confusiones en torno a qué sector social priorizar en la lucha por sus intereses. Sobran ejemplos de desencuentros programáticos porque mientras para algunos lo principal es la contradicción entre incluidos y excluidos, para otros ella está radicada entre pobres y ricos o entre asalariados y patrones o entre jóvenes y viejos, o bien pasa por temas de género u otras formas de discriminación social. En particular, no por su importancia, pero sí por ser altamente sensible, ahí están los casos conflictivos que a menudo suceden cuando la "izquierda es patrona". Reconozcamos que existe esta diversidad y al mismo tiempo sintámonos responsables de solucionarla en el marco de un intercambio fraterno, presidido por el principio de la unidad.

Finalmente, a nivel de lo que he llamado fuentes de unidad y diversidad, ubico al código de convivencia. Lo hay en todos los grupos pero en la arena política adquiere particular importancia.
Los factores de diversidad que aquí aparecen son variados pero tienen por común denominador que son de extrema sensibilidad en la izquierda, quizás porque sobrevuele un componente de unidad dado por el sentimiento de responsabilidad política, ya que existe conciencia que las desavenencias en este terreno pueden comprometer la eficacia de lucha en pro de la defensa de los intereses populares. Por eso, la ética en las actuaciones, que es importante en cualquier orden de la vida y en cualquier organización, pasa a ser algo esencial en el EP-FA. Esta

ética atañe al relacionamiento entre el grupo o personas independientes, entre sí y con el colectivo, pasa por el respeto al estatuto, pero también se aplica a la conducta individual de cada militante en la sociedad.

En esa misma línea, el respeto a las mayorías por algo es, en la izquierda, factor mucho más de unidad que de diversidad. Forma parte de un código de convivencia, distinguir entre temas de fondo y temas de superficie o coyuntura. Que exista diversidad en estos últimos es lógico y aceptable, hasta existe la posibilidad de otorgar libertad de acción a quienes, por no tener convencimiento de tal o cual decisión, no se sientan comprometidos en aportar en esa dirección. Pero la dificultad está precisamente en establecer objetivamente esos límites. El no respeto a las mayorías no parece una diversidad aceptable, salvo que refiera a temas de menor entidad o que estén fuera del contexto programático por tener connotaciones filosóficas o de otro tipo.

Desde luego que un supuesto necesario para que esto sea así es que haya existido el debido respeto a las formas democráticas de participación y resolución que consagra el estatuto. Cualquier actitud proclive a desconocer el estatuto en tal sentido sería una diversidad de marca mayor.

Otro factor hace referencia al relacionamiento con los compañeros y los adversarios políticos. No es concebible que no se distinga unos de otros a la hora de dilucidar las diferencias de opinión. Estaríamos muy mal si los esfuerzos desplegados y el carácter de la confrontación, en ambos ámbitos, fueran del mismo tenor. También estaríamos mal si se mostrara una actitud agresiva en la contienda interna y al mismo tiempo se rehuyera el enfrentamiento externo. En la misma dirección, nuestro particular sentido de la solidaridad nos debe siempre inducir a cerrar filas frente al ataque de los adversarios.

Hasta aquí van mis reflexiones. No he pretendido abarcar en su totalidad el tema sabiendo que por supuesto, admite abordajes más ricos y profundos como los que harán otros compañeros. Sólo me he limitado a realizar una mirada desde mi experiencia de trabajo. Agradezco una vez más porque me ha servido para meditar que construir la unidad en la diversidad aceptable es, para la izquierda uruguaya, una tarea tan ardua y compleja, como irrenunciable. ■



Punto de encuentro

Porthós D'Alessio
Integrante de la Comisión Integrada de Programa y de la dirección del Centro de Estudios de Asamblea Uruguay



La necesaria racionalidad de la política en el proceso de cambios

En el documento votado en el IV Congreso Extraordinario del Frente Amplio, en su introducción se subraya que la actual situación del país se superará "*con un proyecto de amplios acuerdos, capaz de movilizar a la mayoría social en torno a objetivos de crecimiento, distribución, participación, acción e integración social que permita la sustentación en el tiempo del nuevo Uruguay propuesto.*" Para lograr esta superación, la herramienta – como propone el documento – es la consolidación de un amplio bloque político social alternativo.

Esta concepción, a nuestro juicio, es un elemento fundamental en la construcción del proceso de cambios. Hablamos de construcción, de un proceso, de cambios (en plural) y de la necesaria racionalidad de la política que pretenda orientar esta construcción y este proceso. Concepción que tiene claro el presidente del PT, José Genoino quién; en un artículo titulado **La izquierda y las reformas**[1], dice: *"En nuestra concepción, ser de izquierda no significa buscar un punto final o una sociedad estática. Significa participar de un movimiento, en una sociedad de conflictos y de diferencias, en la búsqueda de una igualdad creciente, preservando siempre la libertad. A partir de esos criterios básicos podemos afirmar, de manera perentoria, que el PT es un partido de izquierda. El gobierno Lula, aunque tenga una composición de centro-izquierda, guarda una compatibilidad general con los postulados de la izquierda. La izquierda democrática redefinió, hace décadas, su estrategia de acción política en las sociedades democráticas. A partir de las formulaciones de Antonio Gramsci, los partidos democráticos de izquierda aceptan las premisas del juego político democrático hasta las últimas consecuencias. La radicalización y la profundización de la democracia se convirtieron en elementos centrales de sus estrategias. Se trata de luchar por la hegemonía política, cultural y moral (valores) en el interior de las sociedades democráticas. La lucha por la hegemonía y por la construcción de consensos tiene también una implicación material. Esa implicación comporta garantir las condiciones de un equilibrio material entre los diferentes grupos sociales. O sea, se trata de luchar por una sociedad material y económicamente equitativa."*

Desde luego, en la izquierda no todos pensamos igual, ni lo pretendemos. Ni nosotros ni nadie se puede atribuir poseer el criterio de la verdad. No obstante, es lícito que cada cual diga lo suyo. Por ejemplo, hay compañeros que enfatizan la necesidad de cambios radicales, "ya que no hay tiempo ni espacios para las me-

dias tintas, ni los paños tibios". Parten para esta definición que el Estado es un Estado de dominación de clase. ¡Chocolate por la noticia! Siempre lo será, por lo menos hasta su extinción. Ni siquiera el cambio revolucionario cambiará este carácter. Lo que puede cambiar es quién domina. Es indudable que hay que cambiar. El cambio es el motivo de vida de la izquierda. ¿Pero qué cambio? El que quiera la sociedad. Y el que quiera en un momento concreto, en una situación concreta y en un lugar concreto. La historia de la izquierda muestra que siempre hubo integrantes que en la búsqueda de estos cambios con el conjunto de la sociedad hicieron culto de la paciencia, de querer convencer a los que pensaban distinto, de buscar el consenso que permitiera avanzar. Otros hubo y hay, que hacen culto a la impaciencia, tratan de imponer sus ideas y no de convencer, y se especializan en el disenso. Son diferencias importantes y lo son porque la paciencia, el tratar de convencer y la búsqueda del consenso son elementos fundamentales para construir la herramienta que posibilite los cambios: el bloque político social alternativo.

Como toda herramienta los resultados que se logren depende de quién la usa y cómo la usa. Por eso los elementos de la paciencia, del convencimiento, y del consenso se tendrán que ejercer siempre a lo largo de todo el período histórico que comprenda este proceso de cambios. Siempre avanzando, sabiendo que el camino es una sucesión de pasos, donde ninguno puede ser dado antes que el otro paso. Una vez que este proceso se dará con el conjunto de la sociedad no habrá – de inmediato – un cambio de régimen, sí un proceso de avance y de cambios que caminará de acuerdo a lo que quiera la sociedad uruguaya. Lo que habrá será la construcción de un modelo alternativo, aún capitalista, pero más democrático, más equitativo, con menos pobreza, con menos hambre, con un combate diario para lograr avanzar para crear la base para poder atender a las demandas de una sociedad que viene luchando por ello desde hace muchas décadas. Proceso de cambios que no es cosa fácil. Como lo señaló Lula: *"Hace falta valor para poner en práctica un programa de reforma eficaz que pueda mejorar de inmediato las condiciones vitales de la mayoría de la población. No obstante, tales cambios deben ser entendidos como uno de los múltiples aspectos de un proceso de transformación social. Por tanto, el realismo político no debe ser tomado como la justificación del abandono de los sueños que conforman los fundamentos del pensamiento izquierdista ..."*

Lo particular y lo general en un torrente único

Es pertinente que, en este proceso de cambios, cada individuo como cada grupo político o social tenga su visión particular de cómo debe ser este acontecer. Diría que es totalmente lícito y comprensible que así sea. Es también razonable que cada uno exponga sus ideas y que mediante ello quiera ganar a otros para los fines que propone. Para el conjunto de los grupos que conforman el Frente Amplio existen instrumentos orgánicos para posibilitar que esta riqueza en la diversidad se convierta en fuerza torrencial para procesar los cambios en unidad. El reciente congreso del FA, más allá de los balances diversos que puedan hacerse muestra que, lejos de predominar un pensamiento único se han afirmado una serie de ideas que se concretan en los objetivos de ganar el gobierno y en la capacidad de llevar a buen puerto dichas ideas.

El Programa siempre tiene un contenido histórico-concreto, esencialmente porque la fuerza que lo ha concebido actúa sobre situaciones histórico-concretas. Para la sociedad uruguaya es claro que la diferencia entre las "Grandes Líneas Programáticas"- aprobadas en el último congreso - con el "Otro Programa" elaborado en 1999, es que el actual programa es el de una fuerza que tiene todas las chances para llegar a ser gobierno.

Esta diferencia marca una obligación para todas las fuerzas políticas y sociales que aspiran a ver concretado un programa que atienda las necesidades populares: el de saber que los intereses particulares se deben subordinar a los generales. Porque ello es condición imprescindible para que el gobierno progresista que adviene tenga las fuerzas necesarias para acceder en esta instancia y para consolidar su programa en los tiempos venideros.

No es, de ninguna manera, una obligación que se ha de imponer, sino una obligación ética de cada fuerza política acerca de la realidad en que se da un proceso de cambios y de la necesaria adecuación de los postulados a una realidad histórico-concreta, que la determina el grado de conciencia que tiene la sociedad uruguaya, del grado de aceptación que tenga sobre el accionar institucional, del compromiso que la sociedad quiera asumir con los planteos programáticos, de la capacidad de convencimiento que posea la fuerza política sobre la sociedad, es decir, del

grado de consenso que se vaya logrando, en una relación dialéctica entre cambios en la base y en la superestructura, en plena adecuación a realidades siempre cambiantes y complejas, y de cambios, a su vez, en la sociedad civil y en la política.

El instrumento fundamental para el cambio, como ya lo dijimos y fue aprobado por el Congreso - por lo cual es patrimonio de todos los frenteamplistas - es la concreción del bloque histórico político social.

El concepto de hegemonía

La concreción del bloque histórico político social supone la construcción de todo un aparato de valores alrededor de un amplio consenso, costumbres y prácticas estructuradas por la hegemonía de un grupo dirigente. Su campo de acción comprende la esfera de lo estatal, de lo político y de la sociedad civil. Lo que muestra que existen interrelaciones y autonomías en este accionar en un complejo cuadro societal. Las interrelaciones surgen por la necesidad de conjugar racionalmente el consenso entre actores de distintas características; las autonomías, del necesario respeto de la diferenciación de los actores en un proceso común. Justamente la contribución más importante de Gramsci a la teoría democrática es el concepto de hegemonía. Una de las características del pensamiento gramsciano del concepto, es la afirmación de que, en una relación hegemónica se expresa siempre una primacía de la voluntad general sobre la voluntad singular o particular, o del interés común o público sobre el interés individual o privado. Si existe primacía de una voluntad sobre otra, de un interés sobre otro, se hace necesario la superación dialéctica.

En este sentido, Gramsci retoma a Hegel en el concepto de "eticidad", esfera social en la cual surgen valores comunitarios o universales, fruto de la inserción de los individuos en interacciones sociales objetivas, y lo hace con la idea de que tales sujetos son llevados por una voluntad cada vez más universal, donde ellos superan la afirmación de intereses meramente "económico-corporativos" y se orientan en el sentido de una "conciencia ético-política". El largo camino de pasar de lo *particular* a lo *universal* define como necesario obtener de modo consensual la adhesión de los individuos a los grupos de acción en las esferas político y social, lo que introduce una clara dimensión *contractual*. La hegemonía pues no se impone *manu militari* a los individuos ni a los grupos que éstos conforman; es la aceptación de una dirección en busca de objetivos ético-políticos y sociales comunes. Es una relación entre grupos, donde se tiene que atender a objetivos estratégicos comunes, pero también a momentos de esos objetivos. Es un reconocimiento a la *individualidad* para consensuadamente pasar a una conciencia ético-política *universal*. El proceso de construcción de la aceptación de la hegemonía en el bloque político social, pasa pues por la aceptación de la hegemonía *individual* de cada grupo. No hay una hegemonía *universal* que prime sobre las hegemonías de los grupos; en la medida que el principal grupo dirigente interprete en su praxis los objetivos del conjunto del bloque político social hay un reconocimiento, una *adhesión* de los demás. De aquí también el accionar autónomo de los componentes del bloque histórico: cada uno debe pasar de los intereses *particulares* a los *universales* en un proceso donde la *adhesión*, donde el pasaje se estructura alrededor de valores, con amplio consenso y respeto por las costumbres y prácticas de cada grupo, pertenezca a la esfera que sea, estatal, política o social; donde hay una conquista progresiva de espacios. Esta aceptación de las *particularidades* es nada menos que la aceptación de la democracia como un elemento intrínseco de la hegemonía al reconocer la *diversidad* y el respeto a la misma en la dirección de los objetivos *universales*. La vida social, en el pensamiento gramsciano, es producto de la acción de los hombres en la cual la conciencia y la voluntad son factores decisivos en la transformación de la realidad, sin dejar de tener en cuenta las condiciones históricas objetivas que existen independientemente de la conciencia y de la voluntad humana.

El concepto de hegemonía conduce a una percepción de la mayor complejidad de lo social; a la imposibilidad, político-práctica, de reducir el conflicto social a componentes simples.

La racionalidad no es un posibilismo

A mitad de camino en el tramo que hay entre la estrechez de lo posible y la consigna del mayo francés de "seamos realistas, exijamos lo imposible", se encuentra el recurso de la racionalidad. En base a la poca capacidad de maniobra en los temas económicos uno puede tentarse en realizar sólo lo que se puede, cayendo de

cabeza en el posibilismo; o cegado por el voluntarismo y los intereses *particulares* levantar la exigencia de lo imposible más allá de lo que determine la realidad. Ambos extremos no tienen en cuenta los problemas atinentes al bloque político social, no tienen en cuenta los intereses universales, la necesidad del avance armónico de la sociedad civil en su conjunto hacia una nueva. Asimismo es lógico compartir con Gramsci que *"el avance de la democratización política es, al mismo tiempo, condición y resultado de un proceso de transformación también en las esferas económica y social"*. En suma, lo que el revolucionario sardo denominó Estado Ampliado (la sociedad civil más la política, más el aparato estatal) es un sistema donde sus componentes juegan interrelacionados y es condición imprescindible entender que *"sociedad política y sociedad civil son realidades distintas y a veces contrapuestas, pero al mismo tiempo forman una unidad dialéctica, una justa relación, y en la vida histórico concreta pasan a ser "la misma cosa"*[2]. Lo que Gramsci indica como "realidades distintas y a veces contrapuestas, pero que forman una unidad dialéctica" es lo que en filosofía se denomina *categoría*.

Si lo propio del entendimiento humano, desde los griegos, era dividir el mundo en realidades contrapuestas e irreconciliables ya en Hegel se produce un salto dialéctico y se percibe que la categoría es una construcción intelectual - como reflejo de la realidad - que tiende a desentrañar realidades presuntamente contrapuestas, sus interrelaciones, su interactuar, la primacía de uno de los elementos, percibiendo el sistema (la categoría) como una contraposición dinámica, siempre en movimiento (en una u otra dirección), pero siempre dialéctica, siempre compleja. La categoría es la negación, en un plano superior, de las contraposiciones adialécticas de entender las realidades como distintas y a veces contrapuestas, olvidando que "forman una unidad dialéctica", como recordaba Gramsci.

Base/superestructura, sociedad política/sociedad civil, público/privado, necesidad/ libertad, como múltiples otras, deben entenderse como categorías que actúan en un plano histórico concreto.

La eliminación de la contraposición absoluta, el dejar de ver los elementos sólo como contrarios, en el caso de sujeto/objeto y en el pensar/ ser es palmaria en la lógica de Hegel. Este escribe: "solamente la *naturaleza del contenido* puede ser la que se mueve en el conocimiento científico, puesto que es al mismo tiempo la *propia reflexión* del contenido, la que funda y crea su propia determinación" [3]. No hay método dialéctico por un lado y un objeto al que éste se aplica por otro. La realidad es dialéctica e histórico concreta. Por tal motivo, cuando se examinan los problemas derivados de la hegemonía se tienen que analizar en el marco de las categorías que se dan en una sociedad determinada, en un momento concreto y en un lugar concreto. Los grupos humanos en realidad ponen el acento en aquella parte del sistema que tiene la primacía, sobre la que se quiere actuar, pero no pueden olvidar que cualquier acción sobre una, incide sobre la otra, que - en última instancia - lo que se busca mediante el proceso político y social es la transformación de la propia categoría en otra de nivel superior, al transformarse sus componentes. Asimismo, el punto de partida para analizar la categoría es que es un todo y a los meros efectos de su comprensión y de la consiguiente praxis, en el proceso del conocimiento hay que fraccionar, separar en partes, clasificar y ordenar, para después volver a unir; por lo cual, la primacía de una de las partes nunca implicará el todo.

Esto que parece filosofía pura tiene importancia vital en lo político. Se puede transformar a la sociedad si se le conoce, pero siempre sabiendo que lo real trasciende al conocimiento.
Esto es la racionalidad de la política: entender la complejidad y lo dificultoso de todo proceso de cambios y atender a ello. Como afirma S. Luminato: "Es preciso reconocer la simetría entre el descubrimiento de la necesidad y la construcción de lo necesario"(*Anthropos 45, 1994).*

Es imprescindible construir teoría

Empecemos por decir que la edición de *Cuadernos de la Cárcel*, de Antonio Gramsci, en la versión de Gerratana, fue conocida en italiano en 1975 y traducida al español por Ediciones Era en 1981. Para nosotros eran años de dictadura. Quizás por eso, Gramsci no es suficientemente estudiado en nuestro país. Pero de lo que no cabe duda es que el legado teórico político del revolucionario italiano se muestra como un instrumental eficaz para examinar nuestra realidad bajo nuevas perspectivas analíticas.

Temas tales como la visión gramsciana del capitalismo tardío, la revolución *mancata*, la concepción de hegemonía, la de la sociedad civil, el Estado Ampliado, el contenido democrático del proceso que hay que transitar, la categoría reforma/revolución (y el camino de superación de esta categoría), la denominada "guerra de posiciones",

los fenómenos de la superestructura, conforman un pensamiento sistémico que es imprescindible examinar en las condiciones del país que adviene.

Y así como decimos Gramsci, decimos otros como Baruch Spinoza, Ernst Bloch, Mariátegui, Bobbio, etc. Pero los aportes de Gramsci son fundamentales para estudiar sociedades como la nuestra, porque éstos "estarían más cerca de cierto tipo de sociedades latinoamericanas actuales, que de las formaciones sociales del capitalismo contemporáneo más avanzado y maduro: Precisamente son las características de este tipo de sociedad las que le permiten repensar de manera original el tipo de articulación entre sociedad y política, la forma de lo político..."[4]

Temas que hoy día están en discusión como las categorías, han sido analizados por Gramsci como de imposibilidad teórica de separar ser y pensar, estructura y superestructura. Imposibilidad que implica precisamente la superación total del dualismo filosófico: el objeto y concepto de éste se distinguen sólo metodológicamente; coinciden así devenir de lo real y devenir de la categoría correspondiente. En la relación sujeto-objeto; hombre-materia, ser-pensar, libertad-necesidad, estructura-superestructura, lógico-histórico no es posible concebir separadamente cada uno de los momentos de la relación, sino que es necesario concebir a uno con respecto y en función del otro. Cargar el acento en uno de los términos o momentos de la relación dialéctica no sólo es un error teórico sino, y sobre todo, práctico; ya que inevitablemente lleva al ideologismo y voluntarismo por una parte y al economicismo y mecanicismo por otra.[5]

Ser de izquierda es respetar al otro

Mirar la historia de la construcción del Frente Amplio es tener una visión del respeto por los que no piensan igual a nosotros. Este fue uno de los factores que posibilitaron en 1971 la creación de nuestra fuerza política; si se hubiera hecho un culto a las diferencias y mantenido la visión del enemigo dentro de la izquierda, el FA hubiera estado signado por la imposibilidad.

Al principio de estas reflexiones señalamos que nadie era poseedor del criterio de la verdad. Es en base a este pensar que surgen dos elementos de primordial importancia: la necesidad de la democracia y el del reconocimiento de la otredad; es decir, el saber respetar que haya personas y grupos sociales que piensen distinto a nosotros. Somos pues, por definición ideológica, contrarios al pensamiento único. Estamos en el otro extremo, nos gusta quienes cultivan un pensamiento crítico.

Existe un derecho a la *singularidad*. Paul Ricouer nos señala lo débil que es toda identidad que se siente amenazada por otra, enfatiza que "muy inseguras deben de estar las gentes para sentirse amenazadas por la otredad del otro."

Es bueno recordar que en política la visión del enemigo surge con Carl Schmitt, quién debido a sus simpatías con el partido nacionalsocialista alemán y con el gobierno de Hitler, durante años permaneció en el olvido. En *El concepto de lo político,* Schmitt hace culto de la intolerancia hacia el adversario político y afirma que es lícito la eliminación del contrincante o enemigo. Lo político, dice, lleva implícita la idea de la contraposición amigo-enemigo, lo cual es una constante que se reitera a lo largo de toda su obra. George W. Bush, es el moderno ejecutor de las ideas de Schmitt, especialmente cuando divide la humanidad entre quienes están con él y a los que se le oponen , los considera enemigos. Para Schmitt la realidad indubitable de la política, no es otra que la confrontación.

Pensamiento más alejado de la izquierda no puede haberlo. Como vemos el no respeto por el pensamiento del otro, es profundamente reaccionario. Pero además, no es funcional a las políticas de concreción del bloque alternativo. Si para ello se deben buscar los consensos, se debe ser paciente con los que piensan diferente y se debe convencer, el reconocimiento a la singularidad y a la otredad es vital a tal fin.

Más aún cuando las tareas que afrontamos son complejas e inéditas. Como lo dice Tarso Genro "en los últimos 30 años, no existió ninguna experiencia mundial de cambio de un modelo neoliberal para otro de crecimiento económico y de generación de empleo y de renta. No hay elaboración teórica de transición de un modelo económico para otro ni un precedente histórico. Tenemos que realizar teoría y práctica y, al mismo tiempo, aprender con la sociedad en esa transformación socio-económica del país."

En este camino estamos. ■

---

[1] La izquierda y las reformas. *O Estado de Sao Paulo*, 7 junio 2003.

[2] Semeraro, Giovanni, Gramsci y la sociedade civil, Vozes, 1999, pág. 78,

[3] Hegel, *Ciencia de la lógica*, Hachette, 1956, Tomo I, Buenos Aires.

[4] C.Buci-Glucksmann y al. *Gramsci para latinoamericanos, México, UNAM, 1981.*

[5] Kanoussi y Mena, *La revolución pasiva: una lectura a los Cuadernos de la Cárcel, Puebla, 1985*



Punto de encuentro

Raúl Campanella
Dirigente del POR Posadista lista 871



Los 33 años del Frente Amplio

"Unidad en la diversidad", o frente único social antiimperialista

Si bien el proceso de la historia de la humanidad - la lucha de clases a nivel universal - desenvuelve aspectos desiguales (contenciones, golpes, retrocesos) estos se han mostrado siempre parciales, limitados en su escala histórica, sin afectar la ascendente marcha permanente de la humanidad en el camino de superar su división en clases y el dominio de los más por los menos: la explotación del hombre, por el hombre.

"*Un desvío transitorio*" previó el principal dirigente de la **IV Internacional Posadista** hoy, ***Joel Horacio (1990)***, ante el desarrollo del proceso contrarrevolucionario interno en el campo de los ex Estados Obreros de Europa, básicamente la Unión Soviética, previsto por Trotsky en fundamentales documentos, entre otros, **La revolución traicionada,** análisis continuado y extendido por el camarada **J. Posadas (1912-1981).**

Posadas, apoyándose en Trotsky analizó el curso de la **regeneración parcial en la Unión Soviética:** la contradicción entre el desenvolvimiento poderoso del Estado obrero soviético en su concepción original, desenvuelto en base a la propiedad estatal, el monopolio del Comercio exterior y la planificación económica, que coexistía con una casta burocrática con intereses propios, contrarrevolucionarios, en su conjunto, aunque la burocracia del PCUS no desarrollaba similares comportamientos que la tecnoburocracia, que fue la que dirigió, en última instancia, el "salto de la tranquera", intentando travestirse en burguesía imperialista, por supuesto. En el Congreso del Frente Amplio de 1992, para sorpresa de muchos, los posadistas apoyamos el débil y burocrático intento del aparato del PCUS de resistir el curso contrarrevolucionario conducido por el Sr. Gorvachov, cuando fue detenido durante sus vacaciones en el mar Negro. El proletariado soviético no fue convocado a intervenir por una dirección que hacía décadas había liquidado el funcionamiento bolchevique del Partido de Lenin, liquidando la Internacional Comunista, terminando con la existencia legítima de tendencias revolucionarias en el seno del Partido y el denominado movimiento comunista mundial, pervirtiendo

el funcionamiento de los soviets a meros instrumentos de la burocracia, adoptando el antileninista criterio de que los sindicatos deben centralizarse en la dirección del Partido y el Estado (cuando la distribución en el Estado Obrero, al ser desigual, no de acuerdo a la necesidad, exige encauzar la legítima lucha por el reparto de bienes y servicios, sin que esto afecte la estructura del Estado proletario, como debería seguir sucediendo hoy, en Cuba o fuera de Cuba).

Esta ya extensa introducción viene a cuento de que el golpe contrarrevolucionario en la URSS –a pesar de sus efectos inmediatos devastadores en la estructura estatal y planificada (aun burocráticamente, como el CAME o COMECON)– constituía un **desvío transitorio** en el proceso de reconstrucción del Estado obrero soviético y su vuelta al funcionamiento y la función de los 7 primeros años (1917-1924). *El Estado obrero es una conquista de la historia, la burocracia es un subproducto perverso, producido por las condiciones combinadas y desiguales, del proceso que permitió la implantación del Estado obrero soviético.* La liquidación de la burocracia, el **sinceramiento del curso histórico**, aparece como una necesidad del progreso de la historia. Sus secuelas, al arrastrar al desmantelamiento del denominado "campo socialista" de Europa, un resultado inevitable ante la claudicación de una casta que tenía, y tiene, más puntos de relación con el sistema capitalista que con la revolución proletaria: el interés privado.

Sin embargo, el proletariado soviético –aún impedido de ejercer sus derechos revolucionarios para la defensa de su Estado Obrero– ejerció, y ejercerá nuevamente, no tenemos dudas, un papel trascendente en la lucha por la liberación nacional y social de los pueblos del mundo.

El "desmerengamiento", dijo Fidel Castro, de la burocracia, no paralizó, no hizo retroceder la lucha revolucionaria de la clase obrera y las masas del mundo. Algunos abdicaron de la *dictadura del proletariado,* la más democrática, porque permite la imposición sobre la minoría expropiadora y explotadora, porque la confundieron con la dictadura de la burocracia. Sin reparar que la *crisis de la humanidad es la crisis de la construcción de su dirección revolucionaria (*León Trotsky). Las masas construyen y reconstruyen mil veces el curso revolucionario permanente, interrumpido muchas veces, para elevarlo en sus conclusiones revolucionarias y sus consecuencias. Las masas de Bolivia se han levantado tantas veces que son incontables, entran en periodos de aparente receso, para retomar y superar el nivel anterior, a instancias del aprendizaje universal que gestan en su proceso de construcción de la dirección revolucionaria.

Las masas de Venezuela, construyen su dirección mientras enfrentan a la burguesía más estúpida y criminal de América Latina, corrigen el curso no previsto cuando el secuestro del Presidente Chávez por los golpistas, y le dicen al mundo: "¡No habrá más procesos como el de Chile!"

Este **Frente Amplio,** entonces, de ayer y de hoy, es el mismo. Y es otro Frente Amplio. Sobre todo porque este Frente Amplio, no sólo para ejercer el Gobierno, sino para **ganarlo y asumirlo**, como es necesario y posible, deberá elevar, en nuestra opinión, algunas conclusiones del proceso revolucionario de la historia. Y de su propia historia, por ejemplo, del ejercicio del Gobierno municipal de Montevideo, de su funcionamiento como dirección política, de los partidos que lo integramos, de su accionar parlamentario, de las alianzas que hemos ido procesando, de los organismos de base, de las **casas progresistas** que habremos de construir en todo el país, base para los *comités de defensa del Gobierno popular y revolucionario de Tabaré Vázquez,* que habrán de extenderse en todo el territorio nacional, y aún, fuera de él.

La *unidad sin exclusiones* jamás significó una alianza sin objetivos. Todo lo contrario. El último referéndum en defensa de la propiedad estatal de ANCAP, por ejemplo, mostró que mientras la población se preparaba para dar tamaño golpe al Gobierno, mientras los militantes sindicales y sus organizaciones junto a la base del Frente Amplio se movilizaban en todo el país, mientras el Encuentro Progresista, la "Nueva Mayoría" se centralizaban en la campaña dirigida por los sindicatos y tenían en Tabaré Vázquez su punto de impulso más elevado, *dentro de la Dirección* del Frente Amplio permanecía instalada una delegacion que había saltado la tranquera y se ubicaba en el campo del enemigo: el grupo de Asamblea Uruguay.

La unidad en la diversidad tiene sus límites, en cuanto a conformar la dirección revolucionaria para transformar el país. Ya no se trata de un frente único sin definición, sino que debe partir del nivel más alto ya alcanzado por esta etapa de intervención revolucionaria de los pueblos. Ya no se trata de juntarnos para hacer oposición, sino para dirigir. ¿Cómo puede hacerlo el

Frente Amplio con los aliados del enemigo en su seno?

Miles, cientos de miles, advienen a incorporar a conciencias y actitudes, un comportamiento social colectivo, solidario, de defensa de la soberanía, la propiedad estatal, el 7 de diciembre del 2003, a pesar de los que durante tanto tiempo corrompieron la función del Estado. El voto del 7 de diciembre es un voto en defensa de la propiedad del estado, pero no para que quede como está: sino para darle otra función. Por eso el voto del 7 de diciembre está completamente unido, dialécticamente, a la candidatura de Tabaré Vázquez, a la Presidencia de la República.

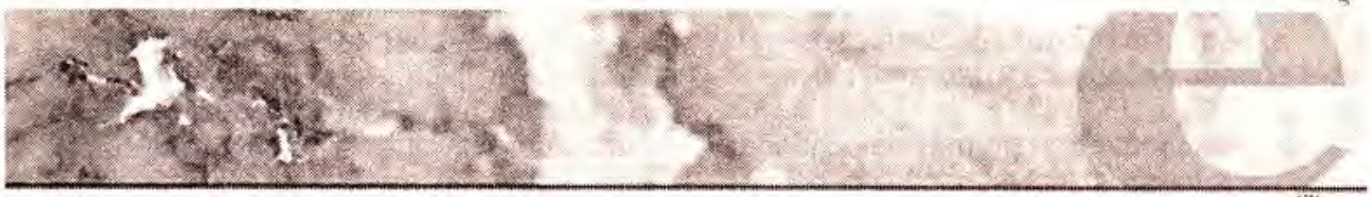
Por eso Astori se autoeliminó como dirección de una transformación del país. Lo dijo, en forma contundente, la sociedad uruguaya.

Nosotros, el **POR posadista, lista 871** promovemos el acuerdo, la alianza, el frente único de clase, entre los partidos obreros y marxistas. No para decretar el estado obrero hoy. Sino para avanzar hacia él. No para sabotear ni utilizar a nadie –como podrían ser los sectores que restan de la burguesía nacional– sino para golpear juntos al enemigo trasnacional. Aunque luego marchemos separados. Porque el capitalismo "en serio", al decir del senador Mujica, es el único que existe: éste! Porque estamos de acuerdo con el frente único antiimperialista (que eso fue y debe ser el Frente Amplio) con tendencias, sectores, personas y personalidades que se desprendan del sistema. Se puede, incluso, compartir con ellos la dirección del Gobierno y el Estado. Lula lo está haciendo. Pero sería suicida para las transformaciones sociales revolucionarias, darle la dirección del proceso a la burguesía.

La población de Venezuela ha dado muestras de su madurez y capacidad para asumir las consecuencias de los errores e ingenuidades de la Dirección revolucionaria. Y superar la etapa, elevando la lucha de clases a lucha antimperialista y anticapitalista. Por eso el **POR** ha hecho carne en la defensa y el ejemplo de Venezuela.

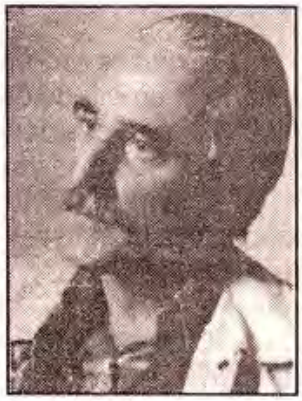
No es cierto que el imperialismo tiene un dominio unipolar: ¿dónde está dominando con firmeza, con sostén social-histórico? No pregonamos el triunfalismo: pero basta el mundo para comprobar que la caída de la burocracia no significó un retroceso de la historia humana, sino una extirpación necesaria al órgano humano. Sin exitismo, pero sí con vehemencia, podemos afirmar con J. Posadas, que la *humanidad se pone de acuerdo consigo misma,* que vivimos una época revolucionaria, que la tercera ola antiimperialista, no va a fracasar, no van a venir retrocesos importantes, generales, como ocurrió antes. Que nada se perdió: que toda la experiencia está acumulada en la conciencia de la humanidad. Como la existencia de la Unión Soviética y su impresionante desarrollo en todos los planos, más allá de la burocracia.

Por fin: tenemos que apuntalar a Tabaré Vázquez para realizar una campaña que estimule la intervención de la población, su organización en cada cuadra, barrio, zona. ■



Punto de encuentro

Ing. Agr. Eduardo Lorier
Miembro del CC y del Comité Ejecutivo y Secretario de la Comisión de Programa del PCU ex-candidato a Intendente de Florida por el EP FA



Identidad y diversidad en el pensamiento del FA

1) Las distintas clases, capas, fracciones y categorías sociales (derivadas de la estructura económico-social), potenciales integrantes del bloque alternativo

En nuestro concepto, en la hora actual las grandes mayorías organizadas del bloque alternativo uruguayo están constituidas por distintas clases sociales y fracciones de clase, así como por diversas capas, categorías y estratos sociales.

Por eso nos parece necesario comenzar el análisis con una pregunta: ¿quiénes son los *dominados-explotados-oprimidos* de la sociedad uruguaya? Para ello, partamos de la realidad objetiva e intentemos determinar las potenciales fuerzas sociales partícipes de los cambios en esta etapa que se abre en el país. Nos basamos, vale la pena aclararlo, en una determinación de las clases fundamentalmente al nivel económico; es decir, la pertenencia de clase es definida por la inserción en el proceso productivo, por las relaciones de producción, aunque sin dejar de considerar también criterios político-ideológicos.

Al referirnos a grandes particiones, podemos ubicar primariamente como fuerzas motrices fundamentales del bloque de poder alternativo:

:: A la clase obrera urbana y rural
:: A las capas medias y pequeño burguesía urbana y rural

A su vez, un análisis más detallado y las modificaciones ocurridas en la base material de la sociedad uruguaya permiten distinguir, junto a las tradicionales, otras segmentaciones de especial interés en nuestra reflexión. Entonces, avanzando en el análisis, aunque sin agotarlo, alcanzan a distinguirse hoy como integrantes actuales o potenciales del bloque alternativo, además de la clase obrera:

Pequeña burguesía y otras capas y fracciones sociales:

a. pequeña burguesía clásica, *definida sobre el plano económico y habitante del medio urbano:*
:: la pequeña producción (formas de pequeñas empresas familiares, incluyendo los pequeños industriales, o de artesanado)
:: la pequeña propiedad (principalmente el pequeño comercio)

b. capas medias "nuevas", producto del desarrollo ampliado del modo de producción capitalista y que pueden definirse, en su mayoría, como trabajadores asalariados no productivos:

i. los intelectuales y los estudiantes,. o sea, categorías de relación específica con la estructura ideológica.

ii. grupos intermedios al nivel de la producción fabril entre las dos clases antagónicas, como es el caso de los ingenieros, técnicos y cuadros que, si bien forman parte de la **capacidad de trabajo socialmente combinada** y, como tales agentes, entran en el concepto de trabajadores productivos, directamente explotados por el capital y subordinados en general a su proceso de valorización y de producción, se sienten por usos y costumbres más cercanos a las capas medias y la propia burguesía, razón por la cual deben ser diferenciados de la clase obrera propiamente dicha, tal como lo hacemos aquí

iii. trabajadores asalariados pertenecientes a la esfera de la circulación del capital y de los que contribuyen a la realización de la plusvalía: empleados asalariados del comercio, de los bancos. etc., así como los empleados de los servicios

iv. funcionarios del Estado y de sus diversos aparatos, cuya función es asegurar, por medio del Estado, las condiciones de reproducción de la plusvalía

c. industriales y comerciantes medios

d. ***pequeña burguesía y burguesía media rural***:

* los productores familiares
* productores capitalistas medios

e. los jubilados y pensionistas

f. los desocupados y semiocupados (subempleados e informales)

g. los marginados tradicionales y sus nuevas vertientes

(Recordamos que esta posibilidad real de integración del bloque popular de aproximación no debe confundirse con el concepto de fuerzas motrices de la revolución, ni con el núcleo o base más antiimperialista y avanzado. Asimismo, tampoco debe confundirse la estimación estratégica con los elementos tácticos)

2) La organización de los distintos componentes del bloque alternativo: lo político y lo social

Vimos los distintos componentes potenciales de un bloque alternativo al bloque dominante. Un segundo paso es observar que dicho bloque alternativo, político-social, se diferencia de una alianza política tradicional. Y ello, no porque los integrantes de dicho bloque tengan una vinculación y una ensambladura de miembros con intereses a largo plazo, idénticos, sino porque está compuesto en calidad de fuerzas motrices por **una unidad, alianza y convergencia política** de la clase obrera, las capas medias y otros sectores sociales (que presenta la especificidad de integrarse en el FA con las "bases" a través de los Comités de Base, tanto territoriales como funcionales) y **una unidad, alianza y convergencia social** (la clase obrera urbana y rural, ocupada y desocupada; los asalariados en general; las capas medias; la intelectualidad; la pequeñoburguesía tradicional de medio urbano: artesanos; los pequeños y medianos productores nacionales; empresarios y comerciantes no monopólicos; cooperativistas, trabajadores informales; también los jóvenes, las mujeres, los pasivos, los sectores ecologistas, las organizaciones barriales, etc.), con sus respectivas y multiformes organizaciones que conforman una tupida red: sindicatos obreros, las organizaciones de cooperativistas, los gremios estudiantiles, las gremiales de productores, las comisiones barriales, las organizaciones femeninas, las comunidades religiosas, que le dan la trama orgánica al bloque.

El gobierno será formal, o legalmente, del EP-FA, o sea, de la alianza política, pero realmente, en esencia, si no se traiciona a sí mismo, será un gobierno del bloque alternativo, político-social.

3) **Identidad y diversidad: las causas materiales**

Hemos intentado visualizar las distintas

clases, fracciones, capas, etc. que pueden integrar objetivamente el bloque alternativo, así como las variadas formas político-sociales en que aquellas se organizan. Observemos ahora las causas de la unidad y convergencia de estas fuerzas sociales, así como de su diversidad.

Las causas de la identidad en el pensamiento del FA

Partimos del convencimiento de que los grandes agrupamientos del bloque alternativo tienen muchas cuestiones en común en su faz político ideológica, al punto tal que podría hablarse de una práctica y una ideología de la "izquierda" uruguaya, a cuya formación han contribuido las mejores tradiciones orientales (Artigas, Varela), las luchas por las históricas reinvidicaciones obreras, la heroica batalla contra la dictadura militar fascista, las consecuentes posiciones en defensa del patrimonio de los uruguayos, la defensa de los derechos de los trabajadores y los programas comunes que se han ido elaborando por las distintas organizaciones del bloque alternativo. Tabaré mencionaba algunas "señas de identidad" en su discurso de conmemoración del 33º aniversario del FA: "***luchar por la libertad, por la igualdad, por la justicia social y por la solidaridad***".

A su vez, estos elementos comunes en lo político e ideológico tienen su raíz en una situación material concreta: todos los agrupamientos político-sociales representan a las clases, capas, fracciones y categoría sociales **dominadas-explotadas-oprimidas** en mayor o menor grado por el bloque en el poder, hegemonizado por la fracción del capital financiero. Y, en tanto que dominadas y explotadas y oprimidas con diferente intensidad, con intereses comunes para sacudirse ese dominio-explotación-opresión.

La identidad de las fuerzas de izquierda se basa esencialmente en lo material, en esa ubicación en las relaciones de producción de la formación social uruguaya como clases, fracciones, capas, etc., explotadas-dominadas-oprimidas y, por tanto, con intereses afines contra aquellos que sostienen interna y externamente un orden social que niega y descompone su humanidad. Pero esa identidad objetiva debe hacerse consciente, volverse subjetiva; o sea, también se construye por medio de la lucha. Ciencia y, además, arte y acción política. Por ejemplo, en el tema de las alianzas, la clase obrera debe asumir los intereses específicos de las clases, fracciones y capas sociales que constituyen con ella el pueblo, las grandes mayorías organizadas o las "masas populares": pensamos precisamente en la alianza obrero-campesina preconizada por Lenin. Y sólo así, a la inversa, los intereses específicos objetivos de la clase obrera se constituirán en interés general real de todos los trabajadores a pesar de divergencias particulares. Entonces, se trata de un trabajo político y cultural del partido de la clase obrera para construir la unidad, la alianza y la convergencia y no de una realización espontánea. Es el eje mismo de nuestra conducta política en el sentido de enfrentar y aislar al imperialismo yanqui y a las clases y capas sociales a su servicio.

En este contexto, corresponde decir que el partido conceptualmente debería ser, que no quiere decir que ya lo sea, la parte hegemónica (en su sentido gramsciano) de un bloque de fuerzas políticas y de movimientos sociales unidos en torno a un programa común. Se trata, entonces, de pensar el partido como un instrumento político anclado firmemente en la clase obrera y que, desde allí, tiene como tareas la promoción de la organización independiente de la diversidad popular y su coordinación hacia una dirección de acción común; así como la de ayudar a proporcionar a cada grupo y sector social la visión de conjunto del funcionamiento sistémico que permita universalizar y resignificar los particularismos en la perspectiva del cambio. Y que, de alguna manera, se preocupe por no sacrificar el porvenir del movimiento por éxitos efímeros, el futuro por el presente. Desde otra perspectiva, nos referimos a la correcta aplicación del par dialéctico de la amplitud y la profundidad. O sea, a la amplitud en la acción política y de masas, y su correlato en lo programático, que faculta para la profundización, impulsando la unidad obrera y el agrupamiento en torno al proletariado de las capas más combativas, amplitud y profundidad que se necesitan ambas para enfrentar y aislar al principal enemigo.

Por tanto, la hegemonía de la clase obrera en este bloque no podrá expresarse por la subordinación a ésta de los demás sectores sociales, sino mediante el consenso que logren sus propuestas en el conjunto del bloque político-social, sin menoscabar la diversidad de intereses que se manifestarán en él. Sólo así se logrará encarar la responsabilidad de convertir el rechazo al neoliberalismo en una fuerza política equivalente. Recordemos que dada la multiplicidad

de contradicciones de clase, cualquier enfrentamiento de una clase dominada con su antagonista necesita un bloque solidario de clases dominadas para progresar. Esto es, una voluntad colectiva organizada capaz de modificar la fuerza de los dominantes. En este sentido, los obstáculos a tal papel también tienen que ver con las secuelas del vanguardismo, verticalismo o antidemocratismo de los partidos, así como con la crisis del llamado socialismo real, que golpeó fuerte en el ámbito ideológico.

Y en lo interno del bloque, tal papel del partido debería asegurar, entre otras cosas fundamentales, el carácter esencial del FA-EP como una coalición igualitaria, donde todas las fuerzas que participan lo hacen con semejanza de derechos y donde las bases están llamadas a jugar un papel básico. Ello, pensamos, contribuirá a reducir enormemente las "querellas" de personal político, que tanto disminuyen la moral de los frenteamplistas y que pueden hacer perder de vista los medios concretos de alcanzar el interés político general del bloque alternativo, cuestión tanto más en el orden del día en la medida que se concrete la amplitud de las alianzas electorales, garantizando que no quede por ello neutralizado el sentido social del gobierno.

El problema de la alianza de clases y de la constitución del bloque alternativo (que debe incluir, junto a las formas organizativas de aproximación, el programa aproximativo correspondiente) es el problema número uno del cambio social en América Latina. Son los caminos de aproximación a la revolución, en cuya exploración tanto insistía Arismendi basándose en Lenin: "***el gran tema de cada pueblo enfrentado a cumplir su tarea histórica, era el encontrar en cada instante, en el plano táctico y aún en el estratégico, lo que él [Lenin] llama las vías de aproximación a la revolución***." (1)

La posible victoria del EP-FA debemos verla, entonces, como un cambio cualitativo en el aparato de gobierno, algo que responderá a una crisis de la ideología neoliberal dominante y de la hegemonía política gran burguesa (el bipartidismo minado por la crisis estructural), a una fisura en el sistema institucional de las clases dominantes en la que puede introducirse hábilmente el movimiento popular basado en una alianza de clases antioligárquica, una alianza de intereses de clases en torno al movimiento obrero organizado.

Las causas de la diversidad

Las contradicciones o desajustes entre los componentes del bloque alternativo aparecen como germen, como potencialidad, antes que nada en el seno de la misma fuerza política. En efecto, es en la alianza política donde deben rastrearse las causas iniciales de los desajustes y contradicciones que surcan, luego, todo el complejo entramado de relaciones del bloque alternativo. Y ello, como vimos, por la diversidad de componentes sociales del bloque de poder alternativo que, en la escena política, da lugar a una alianza o un bloque de partidos, a los que se suman, constitutiva e inéditamente, bases organizadas en Comités de Base, peculiaridad universal del FA y nuestra principal seña de identidad, al decir de Tabaré (y donde también se refleja, aunque en forma sui generis, *ese vasto abanico de clases, fracciones y capas sociales con distintas ideologías y prácticas que integran el bloque alternativo). Dicha heterogeneidad puede tener efectos en el nivel ideológico y político, produciendo, por ejemplo, diferentes valoraciones de la etapa y, por consiguiente, diferentes tácticas y estrategias.*

Desde el punto de vista de su composición social el bloque alternativo no es algo homogéneo, sino que está conformado por distintas clases, fracciones de clases, capas y estratos. Desde el punto de vista de la forma, su expresión tampoco es uniforme, sino multiforme: se expresa y organiza en el plano político, social, cultural, etc. Tampoco, en consecuencia, son similares los intereses de clase, ni los comportamientos, usos y costumbres de sus integrantes. De aquí, por ejemplo, la posibilidad real de existencia de contradicciones y visiones diferentes a la interna del bloque alternativo. Existen distintas prácticas de clase derivadas de las distintas posiciones estructurales de clase.

Recordemos que "sobre las diversas formas de propiedad y sobre las condiciones sociales de existencia se levanta toda una superestructura de sentimientos, ilusiones, modos de pensar y concepciones de vida diversos y plasmados de un modo peculiar. La clase entera los crea y los forma derivándolos de sus bases materiales y de las relaciones sociales correspondientes." *(2)*

Las contradicciones y desencuentros entre las clases, fracciones y capas sociales del

bloque alternativo y los partidos políticos que las representan pueden instalarse por una doble fuente causal: a) por las razones vinculadas al carácter constitutivo del FA-EP como una alianza, en el plano político, de clases, fracciones y capas sociales distintas, con diferentes ideologías y conductas políticas; b) por la búsqueda del predominio liso y llano, distinto en esencia de la hegemonía en su sentido gramsciano, búsqueda en que se dejarían de lado los aspectos unitarios caracterizados por la generosidad y la responsabilidad y se apelaría a métodos y recursos propios de la clase dominante y su ideología.

Repetimos, y no por gusto, que no se debe olvidar que, como en toda alianza, existen contradicciones entre los intereses específicos de la clase obrera en tanto que clase y los de las otras clases, fracciones de clase, capas, estratos y categorías sociales populares. También es necesario analizar la existencia de segmentaciones al interior de la misma clase obrera. Reconocerlo es también procurarse los medios de una justa solución de las contradicciones "en el seno del pueblo". Las diferencias o la diversidad entre los miembros de la alianza popular si no son reconocidas y, por lo tanto, no se han tratado de resolver, dan lugar más tarde, cuando ellas se tornan evidentes, a problemas muy graves. La alianza implica una distinción y una autonomía particular de miembros con intereses específicos y organizaciones propias.

Las diferencias propias de clases, fracciones de clase, capas, estratos y categorías sociales en este plano político-programático pueden y deben aparecer en el proceso previo de discusión y elaboración de un programa alternativo de gobierno. Aquí es donde debemos cotejar, y luego consensuar, que para eso contamos con nuestros viejos y probados mecanismos frenteamplistas, de tal manera que arribemos a acuerdos básicos en las distintas áreas. Después, ya en el gobierno, no hay más que cumplir con lo acordado si no queremos que aparezcan contradicciones entre la fuerza política y su gobierno.

Otro tipo de diferencias (distintas a las originadas en los intereses de clase, aunque surgidas de ellos) son las vinculadas a las **prácticas de clase** (cuya consideración daría para otro desarrollo)

Y junto a las contradicciones y diferencias económicas y políticas en "las clases populares", hay que observar igualmente otras contradicciones socio clasistas como las de género, cultural, étnica, de franja etárea, credo.

La unidad y lucha ideológica

En todos estos planos es donde deben considerarse los problemas de unidad y lucha ideológica. Lucha ideológica, digámoslo de entrada, que, si bien es necesaria, tiene para nosotros límites estrictos: debe ser puesta al servicio de la unidad, so pena de descomponerse y transformarse en divisionismo. Al respecto, decía Arismendi que ***"las contradicciones en el seno del pueblo tienen que encararse a través del diálogo y al servicio de la unidad y del desenvolvimiento del proceso revolucionario. Nunca pueden transformarse en la pequeña puja, en la incitación calumniosa, en los motes." (3)***

Y es este el lugar en el cual cuestionar, simultáneamente y con la misma fuerza, el **sectarismo** y el **oportunismo**, errores ambos de tipo subjetivista, por no corresponder a la práctica histórica, criterio de la verdad según nuestra teoría.

Respecto del sectarismo (o esquematismo o doctrinarismo), empuña a nuestro juicio la bandera de una supuesta y fácil "profundización". Se olvida así de los caminos y de los programas de aproximación. O sea, de la necesaria amplitud de las alianzas de clases y capas sociales (que no debe nunca confundirse con colaboración de clases) y de los programas que lleguen hasta las fronteras del campo contradictorio de clases y capas sociales susceptibles de ser naturales puntos de apoyo o participantes de un bloque alternativo, programas que le sirven objetivamente de sustento a dicho bloque. Ese abandono puede condenar a nuestra fuerza al aislamiento político-social, todo lo contrario de lo que exige la cada vez más estrecha y brutal política de dominación del imperialismo yanqui y sus aliados. Para ellos, todo ocurre como si la fracción hegemónica del bloque dominante no buscara la cooptación de una parte de los grupos socio clasistas subordinados, destinada a facilitar la marginación y represión del resto. Y, en consecuencia, no se plantean en los hechos "***vencer a un enemigo más poderoso poniendo en tensión todas las fuerzas y aprovechando obligatoriamente con el mayor celo, minuciosidad, prudencia y habilidad la menor 'fisura' entre los enemigos, toda contradicción de intereses... entre los diferentes grupos o categorías de la burguesía en el interior de cada***

país" (4)

Su concepción es, en los hechos, de clase contra clase, viendo en la clase obrera un agente prometeico y "puro" de la historia.

Con relación al otro peligro, el de "la gran amplitud" posibilista y fatalista, lo consideramos tan sin perspectiva y peligroso como lo anterior. Es una "amplitud" más supuesta que real, de efímero vuelo, basada en la supuesta omnipotencia del capitalismo contemporáneo y en la "indefensión" en que quedarían los gobiernos, partidos políticos y sindicatos como consecuencia de la movilidad transnacional del capital, impidiendo una postura de defensa de nuestros legítimos intereses nacionales. "Amplitud" en aras de la cual se resigna la profundidad y por la que no se adoptan las medidas justas y necesarias para cambiar de verdad la hegemonía del capital financiero, principal impulsor del proyecto neoliberal. Es una visión que se compagina bastante bien con el "sistema democrático" impulsado desde los mismos organismos transnacionales como el Banco Mundial, el mismo Fondo Monetario Internacional y ni qué hablar del Departamento de Estado, que están interesados en una alternancia, por lo tanto, en un juego de mayoría y minoría, pero al interior de los parámetros de un proyecto único e innegociable, y que se identifica con la democracia; de manera que cualquier idea de alternancia de proyectos es calificada de antidemocrática por democrática que sea. (5)

Y, por último, ambos errores se alimentan mutuamente y ponen en serio riesgo los procesos de cambio y avance popular: el reformismo y el posibilismo de unos provoca el rechazo de los sectores más radicalizados del movimiento popular, mientras que el sectarismo y aventurerismo de los otros refuerza a las corrientes políticas de la izquierda "posibilista".

De ahí la importancia, entonces, de reforzar las fuerzas que buscan relacionar correcta y dialécticamente el ser con el deber ser, necesidad con libertad, la estructura y sus determinaciones con la conciencia, con la voluntad y la actividad creadora, con la acción y la práctica revolucionaria. ■

(1) Rodney Arismendi: "La revolución uruguaya en la hora del Frente Amplio", EPU, Montevideo, 1971, p.20.

(2) Carlos Marx: "El dieciocho Brumario de Luis Bonaparte", Obras Escogidas Marx-Engels, Editorial Progreso, Moscú, 1969, p 121-122.

(3) Rodney Arismendi, Ibid., p. 67.

(4) V.I. Lenin: "La enfermedad infantil...", O.C., T. XXXI, Editorial Cartago, Buenos Aires, 1957, p. 66

(5) Ver Hugo Zemelman. "Enseñanzas del gobierno de la Unidad Popular en Chile". En: Gobiernos de izquierda en América Latina: el desafío del cambio *-Beatriz Stolowicz, coordinadora-, Plaza y Valdés Editores, México D.F., 1999. pp. 35-36, citado por Roberto Regalado en "Lo social y lo político en las luchas populares", trabajo de investigación de un colectivo de autores cubanos: Rafael Cervantes, Felipe Gil, Roberto Regalado y Rubén Zardoya.* Transnacionalización y desnacionalización: ensayos sobre el capitalismo contemporáneo. *Primera edición en Español: Tribuna Latinoamericana, Buenos Aires, 1999.*



Política

Roberto Regalado Álvarez
Jefe del Grupo de Análisis del Departamento de Relaciones Internacionales del CC del Partido Comunista de Cuba



Lo social y lo político en las luchas populares

Ponencia del Partido Comunista de Cuba redactada por el Cda. Roberto Regalado para el III Seminario Político Latinoamérica – Europa, de PP. CC. realizado en Santiago de Chile entre el 9 y el 11 de enero.

Introducción

Por cuanto es una idea conocida, defendida por unos, rechazada por otros y aceptada - con escepticismo o ambivalencia - por un amplio espectro intermedio, comienzo por lo que debería ser la conclusión de este trabajo, a saber, que la clave del éxito de las luchas populares es lograr la más amplia, sólida, profunda, democrática y multifacética unidad entre los partidos políticos de izquierda y los movimientos sociales. En vez de presumir de haber encontrado una nueva arista, que justifique escribir muchas páginas para, al final, decir lo mismo, prefiero exponer algunas reflexiones sobre un grupo de temas incluidos en el debate sobre la relación entre lo social y lo político en las luchas populares, entre ellos los efectos de la concentración transnacional del poder político y económico, la desactivación de los mecanismos de asimilación de demandas sociales, la fragmentación y polarización social, el nexo entre la lucha de clases y otras luchas sociales y, muy especial, sobre las consecuencias de la dominación ideológica imperialista, que constituye el escollo fundamental de la unidad de los pueblos.

La concentración transnacional del poder político y económico

La desnacionalización del Estado, la atrofia de sus funciones nacionales y la adquisición de funciones transnacionales subordinadas, constituyen el fundamento de lo que se ha dado en llamar la "crisis de la política", una de cuyas manifestaciones principales es la "crisis de los partidos políticos". Para comprender este proceso, es preciso partir de la premisa de que el Estado nación, con sus instituciones y el sistema de partidos políticos que hoy conocemos es un producto típico del sistema capitalista de producción. En el Manifiesto del Partido Comunista, al referirse al

tránsito entre el feudalismo y el capitalismo, Carlos Marx y Federico Engels afirman:

La burguesía suprime cada vez más el fraccionamiento de los medios de producción, de la propiedad y de la población. Ha aglomerado la población, centralizado los medios de producción y concentrado la propiedad en manos de unos pocos. La consecuencia obligada de ello es la centralización política. Las provincias independientes, ligadas entre si casi únicamente por lazos federales, con intereses, leyes, gobiernos y tarifas aduaneras diferentes han sido consolidadas en una sola nación, bajo un solo Gobierno, una sola ley, un solo interés nacional de clase y una sola línea aduanera.[1]

En virtud de la continuidad del proceso de aglomeración de la población, centralización de los medios de producción y concentración de la propiedad, que conduce a la universalización de las relaciones capitalistas de producción también analizada por Marx y Engels,[2] transcurridos más de ciento cincuenta años de la publicación del Manifiesto, el sujeto rector de la sociedad burguesa, el capital, rebasa con creces la forma y magnitudes de la "gran industria" premonopolista de antaño, necesitada de un espacio político nacional que se correspondiera con el -también nacional - espacio de rotación del capital, dentro del cual el Estado nación estaba llamado a mantener la dominación de clase que garantizara las condiciones para su continua valorización.

Un largo trecho transitó la sociedad burguesa desde 1848. En primer término, durante el último tercio del siglo XIX surge el monopolio, unidad económica, capaz de negar la libre concurrencia dentro del espacio nacional de rotación del capital. En segundo lugar, con el estallido de la Primera Guerra Mundial, Lenin se percata de que el capital monopolista se ha fundido con el Estado y se ha transformado en capitalismo monopolista de Estado, con lo cual ya no es toda la clase burguesa, sino sólo su elite monopolista, la que ejerce las riendas del poder político dentro de las fronteras del Estado nación. Finalmente, a partir de las últimas tres décadas del siglo XX, es posible constatar que el monopolio se ha transformado de monopolio nacional en monopolio transnacional y que los ciclos nacionales de rotación del capital se han fundido en un ciclo único transnacional de rotación del capital, en el cual el monopolio es capaz de negar la libre concurrencia y ejercer su dominación económica a escala universal.

El concepto de capitalismo monopolista transnacional no presupone que el monopolio haya roto su simbiosis con el Estado imperialista, ni que - como afirman numerosos autores - el primero se "globaliza" mientras el segundo queda "anclado" dentro de las fronteras nacionales: es un proceso en el cual la proyección del poder político y económico a escala transnacional deviene una función principal de ambos. La simbiosis del Estado imperialista y el monopolio transnacional se convierte en el núcleo fundamental de la concentración transnacional de la propiedad, la producción y el poder político, que constituye el signo distintivo del imperialismo contemporáneo. La función de ese núcleo de poder político transnacional es imponer normas y mecanismos que garanticen la reproducción ampliada del capital en cualquier punto del planeta, tanto mediante la acción directa de los monopolios y los estados imperialistas con estos que se encuentran fundidos, como a través de los organismos supranacionales a su servicio, tales como el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial (BM).

La concentración transnacional del poder político en manos de los principales centros de poder imperialista, en especial, del imperialismo norteamericano, tiene como contrapartida la desnacionalización del poder político en los Estados imperialistas más débiles y, de manera aún más aguda y acelerada, en los Estados subdesarrollados y dependientes. Se trata de un proceso de devaluación del Estado y sus instituciones, de atrofia de sus funciones nacionales y de adquisición de funciones transnacionales subordinadas. Los Estados imperialistas más débiles y, de manera particular, los Estados subdesarrollados y dependientes se convierten en apéndices orgánicos de una mega maquinaria imperialista de poder transnacional, que les impone patrones y códigos de conducta de obligatorio cumplimiento. No es, por supuesto, un proceso uniforme, sino que enfrenta variables grados de resistencia en dependencia de cada caso.[3]

La desactivación de los mecanismos de asimilación de demandas sociales

La concentración transnacional de la riqueza y el poder político y económico tiende a eliminar la capacidad del Estado nacional de asimilar demandas sociales. Esta tendencia objetiva, derivada de las condiciones y contradicciones del proceso de valorización del capital en la actual etapa de desarrollo del imperialismo, es complementada, legitimada y reforzada en el

ámbito de la subjetividad por la doctrina neoliberal.

La doctrina neoliberal caracteriza al Estado como un ente neutral, por cuya asignación de recursos compiten diversos "grupos de interés". Según esta tesis, el problema de la sociedad capitalista es el "exceso de democracia", entendido como el incremento de las presiones sociales para la asignación de recursos estatales que rebasa su disponibilidad. Por cuanto el neoliberalismo parte de la premisa de que el Estado no afecte de manera alguna la valorización del capital - incluida su aversión al cobro de impuestos a la clase capitalista -, la "solución" es "aislar" y "proteger" al Estado de la "sobresaturación" de demandas sociales. Esta es una de las conclusiones principales de la Comisión Trilateral, que alcanzó notoriedad a mediados de la década de mil novecientos setenta por sus recomendaciones sobre cómo detener y revertir la erosión del poderío imperialista.

En su libro, Trilateralismo: administrando la dependencia y la democracia - una visión panorámica -, Holly Sklar afirma:

Los años sesenta constituyen el punto de partida para los análisis de la trilateral. Samuel Huntington, autor del capítulo sobre los Estados Unidos, describe este período como una "década de auge democrático y de la reafirmación del igualitarismo democrático". Lo que debe seguir, de acuerdo a la perspectiva de los trilaterales, es la reafirmación del gobierno de la elite y décadas de apatía pública. Por consiguiente, los temas domésticos en la agenda de la trilateral incluyen la reducción de las expectativas de los pobres y la clase media, el incremento de la autoridad presidencial, fortalecimiento de la cooperación entre la empresa privada y el gobierno en la planeación económica, y la pacificación del sindicalismo de base.[4]

Con palabras de Huntington:

La operación efectiva del sistema político democrático usualmente requiere mayor medida de apatía y no participación de parte de algunos individuos y grupos. En el pasado, toda sociedad democrática ha tenido una población marginal, de mayor o menor tamaño, que no ha participado activamente en la política. En si misma, esta marginalidad de parte de algunos grupos es inherentemente no democrática, pero es también uno de los factores que ha permitido a la democracia funcionar efectivamente.[5]

El tema de la asimilación o no de demandas sociales por parte del Estado capitalista plantea la cuestión de hasta qué punto ese sistema político es o no "democrático" y "redistributivo". El paradigma de democracia burguesa que hoy conocemos está influido por: 1) la necesidad que tenía la entonces emergente clase burguesa de utilizar el parlamentarismo como instrumento para disputarle el poder político a la aristocracia feudal; 2) las conquistas arrancadas al capital por los movimientos socialistas y femeninos de finales del siglo XIX y principios del XX y, 3) en especial, por la necesidad de introducir reformas políticas, económicas y sociales concebidas para contrarrestar la influencia ideológica del socialismo, primero, a raíz del triunfo de la Revolución de Octubre de 1917 y, con mucho mayor alcance e intensidad, durante la segunda posguerra, es decir, a partir del surgimiento del sistema de países socialistas.

La historia de las revoluciones burguesas del siglo XIX demuestra cómo la burguesía amoldó a sus intereses el sistema de partidos políticos, sufragio, parlamentarismo y división de poderes que hoy conocemos como democracia liberal. En sus orígenes este sistema tuvo como objetivos: primero, imponer límites al absolutismo a través de la elección de un parlamento y, después, suprimir la monarquía o convertirla en una figura desprovista de poder, mediante la elección de un poder ejecutivo y la división de poderes entre ese ejecutivo, el legislativo y el judicial. Ese proceso democratizador tuvo estrictos límites clasistas: desplazaba del poder a la aristocracia feudal y construía un Estado "neutral" respecto a la lucha entre fracciones de la burguesía, pero apelaba a la represión cuando el proletariado - que había servido de "carne de cañón" contra el absolutismo - pretendía beneficiarse de la "democratización".

Una segunda etapa "democratizadora" tiene lugar en el último tercio del siglo XIX. Se trata del período de auge de algunos partidos socialdemócratas europeos, en particular en Alemania, capaces de utilizar en beneficio del proletariado los mecanismos de participación y representación que la burguesía había diseñado e instaurado. Las luchas por la libertad de expresión, el pluralismo político y el sufragio universal constituían medios para alcanzar objetivos populares, tales como la reducción de la jornada laboral, la elevación de los salarios, la protección de los trabajadores, el cese de la discriminación de la mujer y la oposición a la guerra imperialista.

El parlamentarismo democrático burgués alcanza su máxima expresión en el llamado Estado de Bienestar, implantado en buena parte de

Europa Occidental durante los años posteriores a la Segunda Guerra Mundial, construcción política, económica, social e ideológica que, aún en la actual etapa de su desmontaje, sigue siendo utilizado como paradigma de la sociedad capitalista. El móvil del "Estado de Bienestar" no fue la filantropía, sino una combinación de factores económicos y políticos:

:: En lo económico, la masiva destrucción de fuerzas productivas provocada por la Segunda Guerra Mundial sentó las bases para dos décadas de crecimiento económico expansivo casi ininterrumpido, sin que existiera la amenaza inminente del estallido de una gran crisis de superproducción. En tales condiciones, el incremento constante de la demanda de fuerza de trabajo provoca una elevación de los salarios, condición óptima para el desarrollo del modelo keynesiano de estímulo al crecimiento económico por la vía del aumento de la demanda. En una etapa prolongada e intensa de incremento constante del valor de la fuerza de trabajo, era coherente que los monopolios privados, que se encontraban fundidos con el Estado desde la Primera Guerra Mundial, le encargasen a este último que, con los impuestos recaudados de toda la sociedad, asumiera buena parte de los costos de su reproducción, es decir: de la capacitación, educación, salud, vivienda y otros. Por último, a partir de determinada etapa del desarrollo del capitalismo, incluso las legislaciones que imponen a los propietarios el pago de niveles salariales relativamente altos y de otras prestaciones sociales para sus obreros, constituye también un medio de concentración del capital, por cuanto son requisitos que la pequeña y la mediana empresa no pueden cumplir, lo que contribuye a su absorción o destrucción.[6]

:: En lo político, como resultado de las victorias antifascistas del Ejército Rojo, el socialismo soviético se había expandido por Europa Oriental y Central, hecho que consolidaba, por primera vez en la historia, la existencia de un polo alternativo al capitalismo. Este nuevo reto, cualitativamente superior al triunfo de la Revolución de Octubre de 1917, dictaba la necesidad de colocar en un segundo plano las rivalidades interimperialistas y aunar esfuerzos en la ejecución de la política de "Guerra Fría", caracterizada por el incremento sistemático de la amenaza militar, la hostilidad política, el boicot económico y la campaña propagandística tendiente a desprestigiar al recién estrenado sistema socialista.

Entre los objetivos ideológicos de la Guerra Fría resalta la dominación y subordinación de los pueblos de Europa Occidental, cuna de las ideas del socialismo y el comunismo, que atravesaban por las consecuencias de la Segunda Guerra Mundial y constituían la "frontera occidental" del "campo socialista". En tales condiciones, el sistema capitalista necesitaba presentar en esa región, e irradiar hacia el resto del mundo, un rostro "democrático" y "redistributivo", para lo cual resultó imprescindible: 1) establecer un sistema de partidos políticos, sindicatos y organizaciones populares, capaces de asimilar un conjunto de demandas de los sectores socio clasistas subordinados y, 2) mantener altos niveles salariales, acompañados del desarrollo de una vasta red de servicios públicos y de amplios programas sociales, para complementar los ingresos de los trabajadores y brindar asistencia social a quienes, por diversas razones, quedasen fuera del mercado laboral. La tercera "democratización" del sistema capitalista - circunscrita a un puñado de potencias industrializadas, pero presentada como una tendencia histórica universal - entraba en una crisis terminal, a finales de la década de mil novecientos sesenta, como consecuencia del agotamiento del período de crecimiento económico expansivo abierto por la Segunda Guerra Mundial.

Con la sobresaturación de los mercados de bienes, capitales y fuerza de trabajo, se evidenciaba el fin de las condiciones económicas que sustentaban al "Estado de Bienestar". Si durante la posguerra el incremento del salario había sido el motor de la economía - mediante el estímulo a la demanda -, ahora se convertía en blanco de la necesidad de aumentar la cuota de plusvalía. Paralelamente, al descender la demanda de la mercancía fuerza de trabajo y reducirse su valor, ya los capitalistas no tenían el incentivo de antaño para que el Estado asumiera los costos de su reproducción mediante "generosos" programas sociales, sino que necesitan que tales recursos sean transferidos al sector privado, a través de recortes impositivos, privatizaciones, créditos y subsidios. De esta manera se crean las condiciones económicas y, en buena medida, las condiciones políticas para el paso del "Estado de Bienestar" al neoliberalismo.

No es casual que la década de mil novecientos setenta haya sido el período en que la Comisión Trilateral formula las teorías de la gobernabilidad (gobernance), cuya esencia es transformar la democracia liberal en democracia neoliberal. La diferencia consiste en exacerbar el culto a la "forma democrática", a saber, el culto a elecciones "libres", pluripartidismo, "libertad" de expresión, de asociación, etc., pero despro-

vista de contenido real, es decir, de la capacidad efectiva de decisión sobre los asuntos fundamentales de carácter político, económico y social. Se trata de impedir que los mecanismos del sistema político capitalista no puedan ser utilizados para imponerle al Estado la asimilación de demandas sociales.[7] Nadie mejor que el propio Samuel Huntington para sintetizar las ideas contenidas en este acápite: elecciones, apertura, libertad y juego limpio son la esencia de la democracia, el inexcusable sine qua non. Los gobiernos creados por medio de elecciones pueden ser ineficientes, corruptos, de cortas miras, irresponsables, dominados por intereses concretos e incapaces de adoptar las políticas que exige el bien público. Estas cualidades los convierten en gobiernos indeseables, pero no en gobiernos no democráticos.[8]

Fragmentación y polarización social: ¿solo de las clases populares?

Al círculo vicioso de la devaluación y refuncionalización del Estado nacional y de la imposición del esquema de democracia neoliberal - que rechaza la asimilación de demandas sociales -, se suman los efectos de la fragmentación y polarización socioclasista provocada por este proceso, que mina la capacidad de los sindicatos y los partidos y movimientos políticos de izquierda de organizar y dirigir la lucha de la clase obrera y demás sectores socio clasistas oprimidos, explotados y marginados.

Sin embargo, resulta sospechoso que la inmensa mayoría de las tesis en boga sobre estos temas enfoquen solo la fragmentación y polarización de la clase obrera y otros sectores populares, al tiempo que esconden, tanto las consecuencias de la fragmentación y polarización de la propia burguesía, como el hecho de que esta descomposición social constituye un síntoma del agravamiento de la crisis integral del sistema capitalista de producción.

La idea de que la competencia entre obreros -y de cada obrero consigo mismo - mina la unidad del proletariado y se convierte en un obstáculo para la organización y lucha de la clase obrera contra la burguesía -algo que no pocos, por ignorancia, atribuyen a la "globalización" y la "Revolución Científico Técnica"-, fue analizada por Marx y Engels. "la competencia – afirman - aísla a los individuos, no sólo a los burgueses, sino aún más a los proletarios, enfrentándolos los unos con los otros, a pesar de que los aglutine".[9] En "Trabajo asalariado y capital", Marx explica cómo la introducción de nueva maquinaria provoca una mayor división del trabajo, lo que, a su vez, incrementa la competencia entre obreros: una mayor división del trabajo permite a un obrero realizar el trabajo de cinco, diez o veinte; aumenta, por tanto, la competencia entre los obreros en cinco, diez o veinte veces. Los obreros no sólo compiten entre sí vendiéndose unos más baratos que otros, sino que compiten también cuando uno solo realiza el trabajo de cinco, diez o veinte; y la división del trabajo implantada y constantemente reforzada por el capital, obliga a los obreros a hacerse esta clase de competencia.[10]

La consecuencia de este proceso es clara: la "organización del proletariado en clase, y, por tanto, en partido político, es socavada sin cesar por la competencia entre los propios obreros".[11] Sí bien la introducción de nueva maquinaria, la continua división del trabajo y el incremento de la competencia entre obreros - con sus efectos negativos en la organización y lucha de clases -, no son elementos nuevos, ni constituyen una peculiaridad del presente estadio de desarrollo del sistema capitalista, sí es cierto que, en virtud del proceso de concentración transnacional de la propiedad y la producción, el imperialismo contemporáneo introduce la división transnacional del trabajo, es decir, ya no solo compiten entre sí - ni con ellos mismos - los obreros de una fábrica, una empresa, una región, un país o siquiera un continente, sino de todo el mundo, debido a que en la actualidad el capital se desplaza por el planeta en busca de la máxima cuota de plusvalía. Este proceso alcanza su clímax a partir de la década de mil novecientos setenta, cuando la sobresaturación de los mercados impide compensar la tendencia decreciente de la cuota de ganancia a través de un aumento constante de la producción, lo que obliga al capital a apelar, con una magnitud sin precedentes, a recursos tales como la intensificación de los procesos productivos y la especulación financiera.

Tanto la intensificación de los procesos productivos - con su secuela de aumento del desempleo estructural y reducción de la masa salarial - como la especulación financiera - en su condición de capital que se valoriza de manera artificial, sin pasar por el proceso productivo, generar empleo ni crear nueva riqueza social -, repercuten entre otros problemas, en: 1) la reducción, fragmentación y polarización de la clase obrera y otros sectores formalmente asala-

riados; 2) la creación de nuevas categorías semiproletarias -como el subempleo y la informalización -; 3) la conceptualización de la exclusión o la marginación - que ya no es sólo el "ejército de reserva" del que hablara Marx, sino poblaciones enteras que jamás serán incorporadas a la relación formal entre el capital y el trabajo -, y 4) la exacerbación de otras contradicciones socio clasistas, entre ellas las de género, raza, cultura, credo o franja etárea. Sin embargo, no son sólo los sectores populares los que sufren los efectos de la fragmentación y polarización social.

Como parte de la agudización del parasitismo y la descomposición característicos del sistema capitalista de producción en su fase imperialista, la tendencia histórica que obliga a la absorción o destrucción de los capitales más débiles por parte de los más fuertes, se potencia y se convierte en el factor fundamental determinante de todo el proceso de valorización del capital a escala global.

Esta contradicción insólita ya había sido anunciada por Marx al bosquejar la tendencia histórica de la acumulación capitalista: "la expropiación de los propietarios privados cobra una forma nueva. Ahora ya no se trata de expropiar al trabajador independiente, sino de expropiar al capitalista explotador de numerosos trabajadores." Con el desarrollo del imperialismo, este proceso de expropiación desplaza su centro de gravedad de la esfera de la competencia entre capitalistas que acuden en igualdad de condiciones al mercado, a la esfera de la especulación financiera, convertida en el medio más efectivo de centralización monopolista de la riqueza social, de absorción de la riqueza por parte de los capitales más concentrados en cualquiera de sus manifestaciones: trabajo vivo, trabajo pretérito, plusvalía, capital en funciones y capital ficticio.[12]

El incremento de la autofagia de la clase capitalista es parte de un proceso de fragmentación y polarización, en virtud del cual surge y se consolida una elite dominante, oligarquía financiera transnacional, propietaria de los monopolios transnacionales más concentrados, que ejerce el control político sobre los Estados de las principales potencias imperialistas y los organismos financieros supranacionales, cuyos intereses no solamente se diferencian de los de otras clases y sectores sociales, sino de los estamentos inferiores de la propia burguesía, que se encuentran en proceso de "expulsión" de esa clase. Esta contradicción se manifiesta: 1) en la competencia intermonopolistas (mediante mega fusiones o quiebras); 2) en la absorción y destrucción de empresas no monopolistas del llamado Primer Mundo y, 3) en la avalancha hacia la expropiación de los capitales del llamado Tercer Mundo, facilitada por los programas neoliberales de apertura, desrregulación, privatización, reforma y reestructuración, tal como ocurre en América Latina desde finales de la década de mil novecientos setenta.

Aunque el análisis de la metamorfosis socioclasista en América Latina y la evaluación de sus consecuencias constituyen asignaturas pendientes, salta a la vista que este proceso no sólo afecta a los sectores populares - como muchas veces se afirma -, sino también a las clases dominantes. Una constatación de hechos evidentes muestra que las elites latinoamericanas experimentan una polarización entre los sectores dedicados a las finanzas, los servicios y el comercio internacional - que logran convertirse en apéndices y agentes locales del capital financiero transnacional - y los sectores productivos y de servicios orientados al mercado interno, que en algunos países ya son verdaderas "especies en extinción" remanentes del desarrollismo. A ello se añade que el lugar relativamente privilegiado que ocuparon las capas medias urbanas, los profesionales y los empleados públicos durante la etapa del desarrollismo, está reservado en la actualidad para un pequeño grupo de tecnócratas, empleados de "cuello blanco" de los monopolios transnacionales. En el caso de los sectores populares, los obreros nutren las filas de los desempleados, subempleados, informales y marginados, mientras los campesinos pequeños y medios tienden a desaparecer y crece la masa de trabajadores rurales sin tierra. En conclusión, la metamorfosis del capitalismo contemporáneo no necesariamente crea un "mejor" o "peor" escenario para las luchas populares, sino un escenario cualitativamente diferente al anterior, en el que todo ese nuevo poder, poder objetivo, real, evidente, con que cuenta el capital para afianzar su dominación, tiene como contraparte la extraordinaria agudización de sus contradicciones antagónicas e insolubles, que son también objetivas, también reales, también evidentes, pero en las que usualmente reparamos mucho menos.

Lucha de clases y otras luchas sociales

Mucho se ha especulado durante los últimos años sobre la desaparición de las clases y la emergencia de otros grupos sociales, con reivindicaciones, necesidades, intereses, objetivos

y formas de lucha distintas a las de los sindicatos y partidos políticos tradicionales. Con referencias a un momento histórico que, en todo caso, no abre una etapa de auge, sino de agudización de las contradicciones del sistema capitalista, los ideólogos del capitalismo contemporáneo utilizan cifras, datos, encuestas y textos de la década de mil novecientos sesenta para "demostrar" que la afluencia de las sociedades desarrolladas provoca una disminución del interés en las cuestiones materiales y un aumento de la preocupación por "nuevas formas" de libertad individual. ¿Seguirá siendo válida esta premisa en las condiciones de disminución de los salarios, reducción de los servicios públicos y aumento del desempleo que imperan desde los años setenta? ¿Seguirá tan despreocupado por lo material el ciudadano europeo promedio? No obstante, sí es cierto que hoy existe una nueva interrelación entre las luchas estrictamente clasistas y otras luchas sociales, tales como las de género, raza, cultura, credo o franja etárea, cuyas causas objetivas y subjetivas es preciso analizar.

La posguerra fue escenario de la extensión por todos los países capitalistas desarrollados de ese producto social denominado por Marx y Engels "aristocracia obrera" - esa parte de la clase obrera "contenta con forjar ella misma las cadenas de oro con las que le arrastra a remolque la burguesía"-[13] que, en los Estados Unidos consolidaba la fusión de la burocracia sindical de la AFL-CIO con el sector de la burguesía aglutinado en el Partido Demócrata, mientras en Europa Occidental, repercutía en un cambio en la composición socioclasista y la ideología de los partidos socialdemócratas - que ya habían abandonado sus propias plataformas programáticas para gestionar el "Estado de Bienestar" burgués -, con un decrecimiento de la composición obrera y la influencia sindical, frente al incremento de los llamados cuellos blancos y el advenimiento de una tecnocracia partidista, cuya prioridad era ampliar y consolidar sus espacios de participación en el parlamento y el gobierno.

El relativamente alto nivel de satisfacción de las necesidades materiales de una parte mayoritaria la población de las naciones imperialistas, que desplazaba al primer plano la intensificación de otras contradicciones inherentes a la sociedad burguesa, provocó que la mayoría de los movimientos de protesta que estallaron en los Estados Unidos y Europa Occidental durante la década de mil novecientos sesenta y principios de la del setenta no estuviera directamente motivado por la contradicción entre el capital y el trabajo, aunque todos ellos, sin excepción, se originaron y estuvieron condicionados por las contradicciones inherentes a un momento histórico del desarrollo de la sociedad capitalista.

El movimiento por los derechos civiles de los negros no solo despertaba la conciencia antirracista de la comunidad afro norteamericana -junto con la de otras minorías nacionales como los indios, los asiático norteamericanos y los hispanos -, sino también de muchos jóvenes estudiantes blancos de clase media, de ambos sexos, que marchaban al Sur a apoyar a los "freedom riders". El movimiento contra la guerra de Vietnam, originalmente provocado por el rechazo al servicio militar obligatorio y a las muertes de soldados norteamericanos ocurridas en ese conflicto, se transformaba en oposición al carácter imperialista de esa guerra, y en una escuela para la solidaridad con las luchas revolucionarias y de liberación nacional en el llamado Tercer Mundo. El movimiento estudiantil y el movimiento de la contra cultura, emparentados en el rechazo a la alineación provocada por el individualismo, el consumismo, la intolerancia, el cretinismo profesional y otros males inherentes al sistema capitalista, alcanzaba niveles sin precedentes de movilización. El movimiento feminista, de tan larga data como el movimiento obrero y socialista,[14] adquiría una nueva dimensión con la incorporación de la lucha contra el sexismo y otras formas de opresión y discriminación sexual. A ellos se sumaba el entonces incipiente movimiento de defensa del medio ambiente.[15]

Los movimientos de protesta de las décadas de los años sesenta y setenta constituyen un punto de lanzamiento - de relanzamiento en algunos casos - de los movimientos sociales y populares que orientan su actividad a la lucha en relación a temas de género, etnia, cultura, franja etárea, preferencia sexual, medio ambiente, derechos humanos y muchos otros, cuya influencia se extiende a sectores de las capas altas y medias urbanas de América Latina. Muchos de estos movimientos dejaron sembrada la semilla del eslabón articulador entre las luchas de los sectores oprimidos, explotados y marginados dentro de los países desarrollados y las luchas en el "Tercer Mundo". La relación entre la lucha de clases y otras luchas sociales en América Latina, sin embargo, no es una mera extensión de la influencia de las luchas sociales en los Estados Unidos y Europa Occidental. Al referirse a las características de nuestra región, Carlos Vilas afirma que, "...la identidad del suje-

to colectivo pueblo es heterogénea en sus elementos constitutivos y homogénea en su enmarcamiento en el mundo de la pobreza y en su confrontación con la explotación y la opresión - si bien las manifestaciones de esa confrontación asumen una amplia variación -. La pluralidad de elementos constitutivos obliga a referirse a las 'clases populares' como sujeto doblemente colectivo - por la heterogeneidad de sus ingredientes y por sus expresiones -, donde el concepto de clase abandona su referente estrecho al trabajador: 1) productivo, 2) asalariado y 3) del mercado formal, para englobar a todos quienes participan como explotados y oprimidos en las relaciones de poder - político, económico, de género, cultural, étnico...- institucionalizadas en el Estado, sus aparatos y políticas."[16]

El autor concluye que: "de esto se deriva que el sujeto clase no debe ser visto como el pasado de un presente popular".[17]

En síntesis, con la universalización de las relaciones capitalistas de producción, tiene lugar una diferenciación en el proletariado: los obreros de las principales potencias industrializadas que, en tanto productores de la masa fundamental de riqueza social están llamados a desempeñar un papel decisivo en la lucha anticapitalista, padecen los efectos de la extensión de la "aristocracia obrera", mientras que los obreros de los países subdesarrollados, víctimas de las condiciones más brutales de sobreexplotación, ocupan lugares menos neurálgicos - en la cadena productiva universal - para la subsistencia del capitalismo, al tiempo que forman parte de un bloque popular más heterogéneo. De manera análoga, pueden diferenciarse las motivaciones y condiciones de las luchas de los llamados nuevos sujetos o nuevos actores sociales. En el mundo desarrollado, los niveles relativamente altos de satisfacción de necesidades materiales estimularon el paso a primer plano de otras contradicciones de la sociedad burguesa, mientras que en el "Tercer Mundo" responde a la incorporación al ciclo de rotación del capital de una amplia diversidad geográfica, política, económica, étnica, cultural y religiosa y social.

Quizás no ha transcurrido suficiente tiempo histórico para determinar si fue una ironía de la vida, o un anticipo de la agudización de contradicciones en ciernes, lo que provocó que el estallido de los movimientos de protesta en los Estados Unidos y Europa Occidental de la década de mil novecientos sesenta y principios de la de los setenta - sobre los cuales se asientan las seudo teorías sobre la obsolescencia de las luchas clasistas y el advenimiento de la era de las luchas "posmaterialistas" -, ocurriera precisamente como preámbulo de una agudización sin precedentes de los antagonismos de clase.

La penetración ideológica: el neoliberalismo y la «Tercera vía»

La concentración transnacional de la riqueza y el poder político - con su correlato de desnacionalización y refuncionalización estatal -, la desactivación de los mecanismos de asimilación de demandas sociales, la fragmentación y polarización social y los cambios en la relación entre las luchas de clases y otras luchas sociales, pueden ser sometidos a una doble lectura: se trata de procesos con consecuencias tanto negativas como positivas. Por consiguiente, el prisma político e ideológico utilizado para evaluarlos juega el papel determinante en las conclusiones que de ellos se deriven y en las actitudes que, a partir de tales conclusiones, asuman los partidos políticos de izquierda y los movimientos populares.

Por cuanto "las ideas dominantes son las ideas de la clase dominante", un primer problema es hasta qué punto la doctrina neoliberal, que ha saturado los medios de comunicación y la producción teórica mundial durante las últimas dos décadas, penetra y condiciona la óptica con que los partidos políticos de izquierda y los movimientos populares realizan sus análisis y elaboran su estrategia y su táctica, en especial, después del derrumbe de la Unión Soviética, acontecimiento que no solo provocó una crisis de credibilidad del ideal socialista, sino también creó condiciones que facilitaron al imperialismo la imposición de ese dogma a escala casi universal.[18]

En virtud del desplome del socialismo soviético, el neoliberalismo, una doctrina concebida a finales de la Segunda Guerra Mundial con el fin de legitimar la profundización de la desigualdad económica y social causada por la destrucción europea -que había sido revivida durante la década de mil novecientos setenta para sacralizar la concentración de la riqueza y la masificación de la pobreza provocadas por la agudización de la crisis capitalista -, llegaba al extremo de "vestir ropas ajenas", al presentarse como supuesto programa de desarrollo económico.[19] La conmoción fue brutal: aún es posible recordar cómo en el Encuentro del Partidos y Movimientos Políticos de América Latina y el

Caribe, celebrado en Sao Paulo, en julio de 1990 -es decir, en lo que es hoy el Foro de Sao Paulo - algunos dirigentes políticos exponían que la izquierda tendría que dotarse de su propio neoliberalismo, "más humano" que el neoliberalismo de la derecha, es decir, sucumbían ante la tesis del "fin de la historia" y adoptaban como objetivo máximo la política de luchar por el mal menor. Como es lógico, de entre aquellas personas, quienes siguen pensando así, hace años dejaron de asistir a los Encuentros del Foro de Sao Paulo y, quienes continuaron asistiendo, también hace años se percataron del error y practicaron el exorcismo.

Después de más dos décadas de su aplicación, el neoliberalismo es una doctrina desacreditada, pero no derrotada, es decir, está desacreditada ante los pueblos, pero sigue siendo la política oficial de los monopolios transnacionales, las potencias imperialistas y los organismos supranacionales al servicio de ambos. Es posible afirmar que la ideología imperialista se encuentra en una etapa de tránsito: se trata de encontrar un paradigma "posneoliberal", un punto de equilibrio entre la concentración de la riqueza y la revitalización de algunos programas sociales compensatorios. En tal sentido, la "tercera vía" de Tony Blair y los documentos de la comisión Progreso Global -encabezada por Felipe González- constituyen variantes de la búsqueda de una alternativa que permita contener los costos políticos acumulados durante más de dos décadas de neoliberalismo y, a un tiempo, restablecer la legitimidad del esquema vigente de concentración de la riqueza y masificación de la exclusión social.

Los partidos de la socialdemocracia europea, que renunciaron a la transformación social durante la posguerra -para administrar el proyecto burgués llamado Estado de Bienestar -[20] y que asumieron después su desmontaje -tan pronto como éste dejó de ser, tanto una necesidad del enfrentamiento ideológico al socialismo, como un esquema funcional a la reproducción del capital -, justifican ahora su convergencia con la corriente ideológica que nacieron para combatir, el liberalismo, con frases sobre la necesidad de compatibilizar los intereses sociales con individuales - algo que nadie discute -, pero con el añadido de que el capitalismo contemporáneo crea las condiciones materiales y espirituales para lograrlo, como si la concentración de la riqueza y la masificación de la pobreza, que alcanzan niveles sin precedentes, no fueran los principales obstáculos para ello.

A pesar de las diferencias puntuales existentes entre ambos, el procedimiento que utilizan Blair y González para "reubicarse" dentro del espectro político es el mismo: 1) enfatizan el carácter extremo, antisocial y inhumano, del neoliberalismo; 2) explican que, no obstante, los neoliberales tienen razón al hablar de condiciones "objetivas" que empujan hacia la reducción de las funciones sociales del Estado y la redistribución de riqueza y, 3) defienden una posición "intermedia", que promueve la comprensión y el apoyo de los ciudadanos a tales reducciones, a cambio de que no sean tan drásticas y aceleradas. Esta política, que satisface los intereses del capital con un menor costo social, le permite a la socialdemocracia moverse a la derecha en términos absolutos y mantenerse "a la izquierda" en términos relativos.

La convergencia con el neoliberalismo es el único camino disponible a la socialdemocracia europea. Tras haberlo apostado todo al "Estado de Bienestar", la bancarrota de esa construcción ideológica la coloca hoy en la picota pública. Por consiguiente, sus alternativas serían: reconocer su error histórico y reasumir la necesidad de la superación histórica del capitalismo -algo que su naturaleza jamás le permitiría o, hacer lo que hace, es decir, pretender que no cometió una equivocación -o una traición-, sino que "fenómenos" catalogados de "sobrenaturales" cambiaron al mundo, de manera súbita y radical, por lo que ya no podrá conducir a toda la sociedad hacia la "tierra prometida", sino, cuando más, hasta la "tierra (menos mala) posible".

Partidos políticos de izquierda y movimientos sociales

La influencia de la ideología burguesa ha puesto de moda el análisis de conceptos tales como política, Estado, democracia, partido o sindicato, de manera que cada cual pueda amarlos u odiarlos de acuerdo a su preferencia. De tal maniqueísmo se deriva que "la política" está o no "en crisis"; el Estado es Dios o demonio; la democracia es un ordenamiento jurídico por encima de los seres humanos; el partido es el problema o la solución o que el sindicato es amigo o enemigo. Con frecuencia se pasa por alto que hay políticas imperialistas y antiimperialistas; Estados capitalistas y socialistas; "democracias" neoliberales y populares; partidos de derecha y de izquierda y, sindicatos oficialistas y clasistas. No se trata, por tanto, de hacer cualquier política, participar de cualquier Estado, regocijarse con cualquier democracia, militar en cual-

quier partido o afiliarse a cualquier sindicato. Tampoco se trata de promover la unidad de cualquier partido con cualquier movimiento social, ni de cualquier movimiento social con cualquier partido.

La concentración transnacional de la riqueza y el poder político, la desactivación de los mecanismos de asimilación de demandas sociales y la fragmentación y polarización social, incapacitan al Estado burgués para cumplir dos funciones básicas para el afianzamiento de la dominación y subordinación clasista:

1. la redistribución permanente de cuotas de poder político y económico dentro de las burguesías nacionales, y

2. la cooptación de una parte de los grupos socio clasistas subordinados, destinada a facilitar la marginación y represión del resto.

La incapacidad del Estado burgués para cumplir funciones básicas de la dominación y subordinación socio clasista provoca la agudización de la crisis política, económica, social y moral del sistema capitalista de producción a escala global y, con mayor intensidad, en regiones del llamado Tercer Mundo como América Latina. Se trata de la creación de condiciones objetivas para la transformación revolucionaria de la sociedad, que desbordan el nivel actual de conciencia, organización, movilización y lucha política de la izquierda. Ello conduce a que toda esa energía popular transformadora desemboque, por el momento, en estallidos sociales sin conducción ni orientación política, cuyo desenlace, por lo general, es un reciclaje del propio sistema de dominación neoliberal.

Lo que impide la unidad del bloque popular, organizado en una tupida y sólida red de partidos de izquierda y movimientos sociales, tanto a escala nacional, regional como universal, capaz de realizar la transformación revolucionaria de la sociedad, es el pernicioso efecto de la penetración de la ideología imperialista en sus variantes edulcoradas de la "tercera vía", tanto en los partidos políticos de izquierda como en los movimientos sociales. Esta es la causa del rechazo de los sectores más radicalizados del movimiento popular a las corrientes políticas de la izquierda "posibilista", y viceversa. Esta es también la causa del temor de los partidos socialdemócratas europeos a que los "movimientos sociales" se relacionen y "contaminen" con los partidos políticos de izquierda.

Las ideas expuestas en este ensayo sobre las transformaciones que ocurren en el sistema capitalista de producción son el resultado de un trabajo de investigación realizado por un colectivo de autores cubanos. Ver: Rafael Cervantes, Felipe Gil, Roberto Regalado y Rubén Zardoya. *Transnacionalización y desnacionalización: ensayos sobre el capitalismo contemporáneo.* Primera edición en Español: Tribuna Latinoamericana, Buenos Aires, 1999; segunda edición en Español: Ediciones Nuestra América, Bogotá, 2001; tercera edición en Español: Editorial Félix Varela, La Habana, 2002. Primera edición en Alemán: *Imperialismus Heute: Über den gegenwärtigen transnationalen Monopolkapitalismus.* Neue Impulse Verlag, Munich, 2000. ■

---

[1] "El Manifiesto del Partido Comunista. *Obras Escogidas* en tres tomos. Editorial Progreso, Moscú, 1972, t. 1, p. 115.

[2] Ver: *Ibíd.*, p. 114.

[3] *Ver: Rafael Cervantes, Felipe Gil, Roberto Regalado y Rubén Zardoya.* Transnacionalización y desnacionalización: ensayos sobre el capitalismo contemporáneo, *Tribuna Latinoamericana, Buenos Aires, 1999, pp. 220-221*

[4] Holly Sklar. "Trilateralism: managing dependence and democracy -an overview", en: Holly Sklar (editor) *Trilateralism: The Trilateral Commission and Elite Planning for World Management*, South End Press, Boston, 1980, p. 38.

[5] Samuel Huntington, citado por Holly Sklar, *Ibíd.*

[6] Ver: Federico Engels. "Prefacio a la segunda edición alemana de 1892 de *La situación de la clase obrera en Inglaterra*", Obras Escogidas en tres tomos, Editorial Progreso, Moscú, 1973, t. 3, p. 465.

[7] Otro ángulo de análisis sobre este proceso de exacerbación de los aspectos formales de la democracia y de despojo de cualquier vestigio de contenido real lo aporta Hugo Zemelman con su enfoque sobre la *alternancia dentro del proyecto*: "lo que estamos viendo en este momento en América Latina es que la democracia abierta a la alternancia de proyectos, de la cual Allende fue un ejemplo, se está cerrando. Por el contrario, existe un sistema democrático impulsado desde los mismos organismos transnacionales como el Banco Mundial, el mismo Fondo Monetario Internacional y ni qué hablar del Departamento de Estado, que están interesados en una alternancia, por lo tanto, en un juego de mayoría y minoría pero al interior de los parámetros de un proyecto único e innegociable, y que se identifica con la democracia; de manera que cualquier idea de alternancia de proyectos es calificada de

antidemocrática por democrática que sea. Hugo Zemelman. "Enseñanzas del gobierno de la Unidad Popular en Chile". En: *Gobiernos de izquierda en América Latina: el desafío del cambio* (Beatriz Stolowicz, coordinadora), Plaza y Valdés Editores, México D.F., 1999. pp. 35-36.

[8] Samuel Huntington *La tercera Ola: la democratización a finales del siglo XX*. Editorial Paidós, Buenos Aires, 1994, pp. 22 y 23. Primera Edición University of Oklahoma Press, 1991.

[9] Carlos Marx y Federico Engels. "Feuerbach. Oposición entre las concepciones materialista e idealista". *Obras Escogidas* en tres tomos, Editorial Progreso, Moscú, 1973, t.1, p. 62.

[10] Ver: Carlos Marx. "Trabajo asalariado y capital". *Obras Escogidas* en tres tomos. Editorial Progreso, Moscú, 1973, t. 1, pp. 174-176.

[11] "Manifiesto del Partido Comunista", ob. cit., p. 119.

[12] Ver: *Transnacionalización y desnacionalización: ensayos sobre el capitalismo contemporáneo*, ob. cit. p.185. Ver también: Carlos Marx. *El Capital* (en 3 tomos), Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1973, t. 1, p. 699.

[13] "Trabajo asalariado y capital", ob. cit., p. 171.

[14] "Hace ciento cincuenta años que se editaban dos manifiestos, uno en febrero y otro en julio. Uno de ellos, el más conocido, es el *Manifiesto Comunista*. El segundo, la *Declaración de Sentimientos*, fue desconocido para la gran mayoría de entonces y desgraciadamente ha sido olvidado también en este aniversario. La declaración de las mujeres reunidas en Seneca Falls representa la elaboración de los primeros ejes políticos de otro movimiento social que a lo largo de siglo y medio sigue intentando, también con avances y retrocesos, con propuestas unitarias y divisiones, que se le reconozca como portador de esas voces excluidas y repetidamente olvidadas en las propuestas de las organizaciones políticas y sociales. Un hilo conductor fino y sinuoso, oculto algunas veces durante años, entrelaza las propuestas políticas de entonces con el debate y los objetivos actuales del movimiento. Cuando Nueva York era sólo una aldea, un grupo de alrededor de trescientas mujeres y hombres se reunió para redactar un manifiesto de doce puntos que titularon *Declaración de Sentimientos*. Eran los días 19 y 20 de julio de 1848". Lucía González Alonso. "Cuestión social, cuestión de géneros: Del 'olvido' al diálogo". "Papeles de la FIM", No. 10, 2ª. Época, Fundación de Investigaciones Marxistas, Madrid, 1998, p. 131.

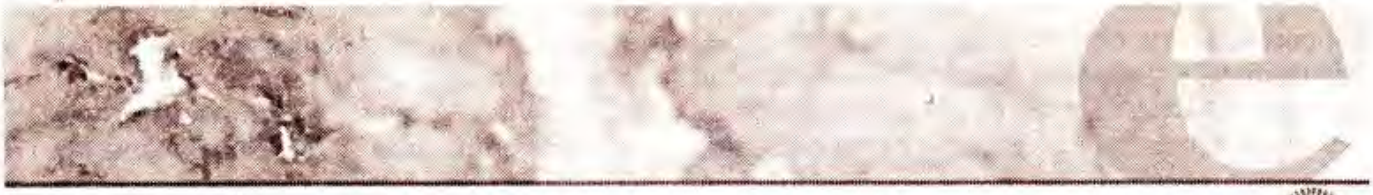
[15] La determinación clasista de estos movimientos es, por demás, evidente: la composición y reivindicaciones del movimiento negro y de otras minorías étnicas guardan una relación directa con la pobreza, mientras que movimientos como el feminista o ecologista tienen una composición mayoritaria de clase media.

[16] Carlos Vilas. "Actores, sujetos, movimientos: ¿Dónde quedaron las clases?", *Nuestra Bandera* No. 176/177, Vol. 2, Madrid, 1998, p. 34.

[17] *Ibíd.*

[18] Al hablar de neoliberalismo como dogma universal tenemos en cuenta que esta doctrina no fue aplicada en una potencia imperialista tan importante como Japón, ni en las plataformas exportadoras de la Cuenca del Pacífico conocidas como los "Tigres Asiáticos". También reconocemos que la aplicación del "modelo" ha tenido variaciones de acuerdo a la condición de país desarrollado o subdesarrollado, el grado de dependencia externa, la correlación de fuerzas políticas y muchas otras.

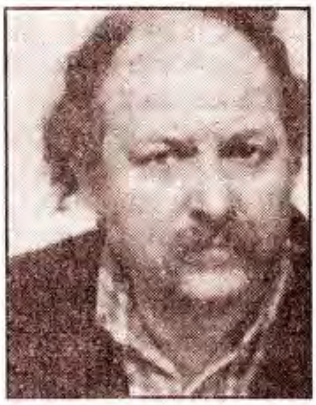
[19] En sus orígenes, el neoliberalismo fue una reelaboración de la teoría clásica destinada a adecuarla al desarrollo experimentado por la sociedad capitalista, con el objetivo de promover el individualismo y la desigualdad, como principios para la reconstrucción de Europa - y de Gran Bretaña en particular -, en la etapa posterior a la Segunda Guerra Mundial. Su texto original, *Camino de servidumbre*, escrito por Friedrich Hayek en 1944, es una defensa a la concentración del capital dirigida a contrarrestar las demandas populares en lo que se anticipaba como un difícil reajuste posbélico. Sin embargo, no fue el neoliberalismo, sino el llamado Estado de Bienestar, el que respondió a las necesidades del capitalismo monopolista de Estado en las condiciones de la posguerra. Por consiguiente, durante un largo período esta doctrina se mantuvo confinada a los círculos ultra conservadores, hasta que, en la década de mil novecientos setenta, el retorno de las crisis económicas capitalistas recreó el escenario previsto por Hayek, quien en los tres tomos de *Ley, Legislación y Libertad*, desarrolla las ideas generales que había apenas esbozado tres décadas atrás. La diferencia entre el liberalismo clásico y el neoliberalismo es que el primero abogaba porque el Estado se abstuviese de intervenir en la economía y la sociedad, mientras que el segundo aboga por la intervención estatal en la economía y la sociedad cuando está dirigida a favorecer la valorización del capital, pero no para compensar sus efectos sociales. Ver: Friedrich Hayek. *Camino de Servidumbre*. Alianza Editorial, Madrid, 1976, p. 65.



Política



Alberto Caraballo
Miembro del Cté. Ejecutivo del PCU, y de la dirección de DA



Democracia Avanzada y Espacio Democrático Avanzado

Evolución y desarrollo de la teoría de la Revolución Uruguaya

Similitudes y diferencias en el uso de los términos

Avanzada de La Costa - *¿Cómo y cuándo surgió el Espacio Democrático Avanzado?*

Alberto Caraballo - *Formalmente fue en el 25 Congreso del PCU donde se aprobó trabajar con esa idea del Espacio DA. Pero como todas las cosas, fue un proceso que acompañó la maduración de nuestra concepción de Democracia Avanzada y al mismo tiempo del aporte de otros grupos aliados así como de personalidades independientes. Del punto de vista estrictamente cronológico usamos esa sigla por primera vez en la campaña electoral de 1999 en Canelones. Recuerdo perfectamente el día que expuse la idea en una reunión del secretariado canario en la casa de Roberto Catenaccio y como cada uno fue incorporando con entusiasmo lo que luego fue el plan de la campaña.*

Avanzada - *¿Pero se usó EDA como tal en la campaña electoral?*

A.C. - *Por supuesto. Llevamos adelante varios talleres con el mismo modelo que venimos haciéndolo ahora. Recuerdo uno sobre participación y descentralización que realizamos con Ana Olivera, Alberto Rosselli, el Dr.Alfredo Fernández, (en ese entonces aún en el Partido Colorado), varios presidentes de Juntas Locales de Montevideo y Canelones. En Progreso se llevó a cabo un Encuentro sobre el Agro con la participación de Spinoglio, Ararmir Silva, Juan Antonio, el Técnico Agrario Larzabal, dirigentes del sindicato de Asalariados Rurales y otros. Fueron de mucha utilidad los talleres sobre Turismo, Juntas Locales, Area metropolitana. Pero quiero destacar que en la Sociedad Italiana de La Paz realizamos el único seminario que yo recuerde se haya realizado en la izquierda con estas característica: **El Batllismo y los Cambios** con una nutrida participación de batllistas (Miranda, Costa, Rossi, el nieto de Tomás Berreta, Dr. Alfredo Fernández, etc.) El resultado fue la incorporación de personalidades y grupos que electoralmente - aunque el objetivo no sólo era ese - redundó en un aumento del casi 40 % de los votos de DA.*

De un Reportaje de agosto de 1999 para "Avanzar en Democracia", semanario del EDA de la Costa 1, Canelones.

Cuando se avizoraba la caida de la Dictadura, Arismendi usó el concepto Democracia Avanzada para referirse al Gobierno que emergiera del retorno a la Democracia señalando una especificidad que es común a todos los planteos posteriores: además del desarrollo de las libertades se acentúa el contenido económico- social y **con una elevada participación de las masas en las decisiones políticas.** Más adelante, en el famoso artículo de la Revista Estudios 104 se presenta la tesis que aprobara la Conferencia Nacional del PCU en 1985: **«la «Democracia Avanzada» como una fase del desarrollo social y económico deriva de la profundización de la democracia , *vía de***

aproximación peculiar **que no se identifica exactamente con el concepto de «gobierno democrático de liberación nacional «, es una transformación económica, social y política y *una singular correlación de fuerzas* que permite y facilita «la indagación de las formas « y la comprobación en la práctica de ese «desarrollo de la democracia hasta sus últimas consecuencias».** (Estudios 104., Pag. 12)

El Partido desarrolló esa idea tan fecunda en el terreno mismo de la «práctica» del gobierno del FA en la IMM, en sus Juntas Locales, en el estímulo a los Concejos Vecinales, en los presupuestos participativos discutidos barrio a barrio, etc. También aprendimos de las cosas que nuestro gobierno no realizó o de las que no hemos logrado convencer a nuestros aliados de llevar adelante más profundamente.

La categoría Democracia Avanzada inspirada en varios trabajos de Marx, Engels y Lenin fue manejada en la década del 60 como una categoría que fundamentaba nuestra formulación de **vía de aproximación a la revolución**. Y es que nunca debe perderse de vista que toda la elaboración teórica y la praxis de nuestro partido está al servicio de un objetivo revolucionario que es el de acabar con la explotación del hombre por el hombre y construir una nueva sociedad. Hay un periodo de gestación, hibernación y crecimiento de la idea que se va abriendo paso, confrontando con la realidad - dolorosa a veces como la caída del Socialismo Real - pero que encuentra su maduración a fines del siglo pasado y en lo que va del presente. Es frecuente que se confundan como una misma cosa **Democracia Avanzada** como sigla de la subcoalición que se identifica con la lista 1001 y que integramos los comunistas con el Fidel, los Cristianos para los Cambios, los Batllistas que lidera el Edil Juan Rossi, independientes, etc. con el **ESPACIO DEMOCRÁTICO AVANZADO** como ámbito de elaboración, de debate y también de acuerdos y promitentes alianzas.

El XVIII congreso del PCU se planteó, entre otras, la tarea de «construir la Fuerza Social de la Revolución» así como encarar la elección de 1962 con acuerdos con las otras fuerzas de izquierda, fundamentalmente con los socialistas. Arismendi glosando las resoluciones del Congreso escribía en Estudios (N° 25) **«...el más importante problema consiste en construir la fuerza social para llevarla a cabo** (a la revolución), **es decir forjar el movimiento de todas las clases y capas sociales nacionales y populares que en última instancia será capaz de conducir a las grandes masas a la lucha por el poder. *Ello nos reclama no sólo una estrategia acertada, sino también una táctica justa, más amplia y flexible que esa estrategia, pero en última instancia subordinada a ella. Es necesario saber unir una clara perspectiva revolucionaria con la conciencia de la etapa político-social que se está viviendo*** (subrayado mío) y más adelante (pag. 68) insiste en la importancia de la construcción sistemática, en el marco de la lucha de clases y teniendo en cuenta todas las formas posibles de movimiento, de la gran fuerza social de la revolución. Téngase en cuenta el uso permanente por Arismendi de los términos **«construir»** y **«forjar»**. Aquí hay un aporte de primera magnitud (aunque se muestre obvio) que hace referencia a una tarea planificada, voluntaria, como parte de un proceso y a la condición de partido necesario.

Cuando en 1962 el Partido vuelve a plantearle al Partido Socialista la unidad que no pudo ser, dando lugar entonces al nacimiento del Frente Izquierda de Liberación, lista 1001, en las elecciones de ese año, no es esta una simple formulación de acumulación electoral (que también lo es), no es un planteo táctico de coyuntura. Se parte del convencimiento profundo de que construir la fuerza social de la revolución tiene su realización política en la construcción (que puede variar según las circunstancias, historia y tradición de cada país) del frente, ámbito o espacio político que lo traduzca en programa propositivo y unidad de acción política. Esto es bueno recordarlo hoy cuando en la escena internacional aparecen voces que reivindican el papel de lo «social « contraponiéndolo erróneamente a lo «político». Es necesario salir al paso de aquellos que pretenden atacar la idea de la profundización de la democracia hasta sus últimas consecuencias y la categoría de Democracia Avanzada expuesta más arriba como un «integración al sistema», como una especie de pérdida de la radicalidad en favor de «cargos parlamentarios y de gobierno». No está demás sin embargo recordar que toda nuestra concepción de unidad de la clase obrera y las fuerzas sociales y unidad de las fuerzas de izquierda está vinculada a la idea de la acumulación de fuerzas, que muchas veces terminó deformándose y vulgarizándose con la idea un tanto inocente de que se acumulaba para una especie de asalto al Palacio de Invierno el día tal, a la hora tal. La elaboración que el PCU fue realizando sobre la enjundiosa propuesta de Arismendi sobre una Democracia Avanzada, camino al socialismo, no

deja lugar a dudas de que la profundidad y los tiempos de estas etapas se miden por el grado de organización y movilización de las grandes mayorías que avanzarán hacia las *«fronteras marcadas por las reivindicaciones democrático-radicales , o sea aquellas que la burguesía no puede o no quiere ya realizar. Por ejemplo, una reforma agraria radical, la nacionalización de los bancos y grupos económicos, la nacionalización plena de los monopolios imperialistas, el contralor a fondo del comercio exterior, el apoyo a las múltiples formas de cooperación y cooperativización en el campo, pero también en la ciudad, el control obrero, etc. Desde luego estas enumeraciones no son taxativas»* dice Arismendi en el mencionado artículo de Estudios 104. Esta plataforma como es de suponer tampoco aparece así formulada en el programa del FA, pero sí compone el bagaje de la 1001 y es materia de debate y elaboración del Espacio Democrático Avanzado así como las propuestas sobre Salud, Vivienda. Educación, Derechos Humanos etc. que perfilan claramente nuestro planteo para esa etapa derivada de la profundización de la democracia política y social en el Gobierno Popular que se avecina. Va de suyo que no todos los grupos y partidos del FA y el Encuentro Progresista pretenden llegar a esa radicalidad, menos aún se lo pediremos a los aliados con los que el Encuentro Progresista conformará la Nueva Mayoría. Claro está que como queda dicho, todo dependerá de una correlación de fuerzas singular en el conjunto de la sociedad como en el mismo campo popular. Es necesario compenetrarse con la idea, profundamente democrática, de que en el seno del EP-FA hay diferencias importantes sobre algunos temas de fondo, así como sobre la metodología de relacionamiento fuerza política-gobierno-trabajadores, etc. La radicalidad de los planteos avanzados de la 1001 y de los grupos y personalidades que aportan al Espacio Democrático Avanzado no cambian un centímetro nuestro apoyo al Programa y Plan de Gobierno aprobado por la coalición. Más aun, seremos los primeros en exigir que se respeten los acuerdos y no es necesario mostrar credenciales de que daremos todo, incluso la vida, para defenderlos. En una palabra, así como los comunistas y militantes de otros partidos luchamos por una sociedad sin clases y eso no contradice, más bien presupone al FA, también el desarrollo consecuente del programa del Fa, mediando la participación de las grandes mayorías movilizadas y organizadas tiene, en nuestra opinión y la de aquellos con quienes compartimos el Espacio Democrático Avanzado, que desembocar en medidas radicales como las enunciadas más arriba. La etapa de la democracia avanzada y su programa de cambios antioligárquicos y antimperialistas implica la sustitución del bloque dominante en el poder por un amplio bloque político social alternativo que tiene en los trabajadores un papel decisivo. Los comunistas y otras fuerzas políticas ven en la consolidación de este régimen avanzado, camino al socialismo.

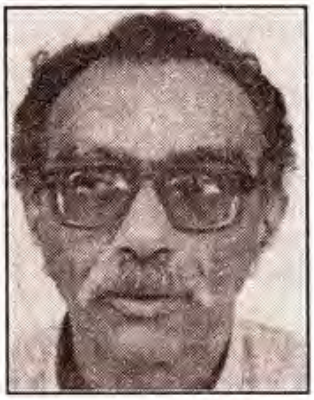
LA PUERTA DE VAIVEN

El Espacio Democrático Avanzado debe concebirse como un ámbito de elaboración programática, política y de unidad de acción *y no necesariamente de una alianza en subcoalición* (para eso está DA 1001) *que puede expresarse o no en un acuerdo de presentación electoral en las próximas elecciones.* Es evidente que lo mejor sería que todos los que piensan semejante voten acumulando el esfuerzo para lograr expresar ese ideario en los órganos parlamentario y del Gobierno Popular y las Intendencias. En un ámbito donde participan varios grupos, partidos y personalidades de la vida social y cultural que tienen que encontrar una forma de presentación electoral, no es posible constreñir a un solo sub-lema y a un solo número de lista un espacio que debate sobre tareas de tal envergadura. En ese sentido la expresión «puerta de vaivén» se adecua perfectamente a este tramo donde los distintos actores van encontrando (y buscando) coincidencias, avanzando en planteos programáticos y también de presentación electoral de mutua conveniencia sin que formalmente integren hoy una misma organización. Las urgencias del año electoral se prestan para que se pierda de vista que la lucha ideológica debe ser el pan de cada día y que hoy más que nunca la flexibilidad no implica debilidad. Por lo tanto hay que ser muy cuidadosos en no plantear el Espacio Democrático Avanzado como un apéndice de la 1001. *En primer lugar porque no lo es. DA y la 1001 integran ese espacio, son sus principales gestores pero no reducen ese inmenso movimiento a los límites de su organización.* Por último no hay que concebir este «espacio» solamente por «arriba» o con grupos o partidos ya perfilados y organizados. *En el pueblo frenteamplista, en los luchadores sindicales y sociales, barriales y rurales, en la gente que cada día de toda una vida dedica su esfuerzo a cambiar la realidad que lo rodea, se encuentra naturalmente la inmensa cantera para construir y forjar esta nueva herramienta, superior, de la unidad.* ■



PCU

Carlos Sanchez
Miembro del C.C. del P.C.U. e integrante de su C.E.N., Secretario Nacional de Propaganda



Una única campaña electoral Hacia el Gobierno Popular

Entramos en el 2004, año electoral, año de definiciones donde podrán cristalizarse décadas de lucha del movimiento popular uruguayo, accediendo al gobierno popular del Encuentro Progresista – Frente Amplio y la Nueva Mayoría. Esto será la síntesis política de ese proceso de acumulación de fuerzas de nuestro pueblo y sus organizaciones políticas, sociales y sindicales.

Por ello, el alcanzar el gobierno, se constituye en el objetivo fundamental de esta etapa, que debe encontrar a las grandes mayorías nacionales organizadas y movilizadas en torno al programa transformador del Encuentro Progresista – Frente Amplio y que lo deben hacer suyo y estar dispuestos a defenderlo en cualquier circunstancia que se presente.

HACIENDO UN POCO DE HISTORIA. . .

El acceso a un gobierno nacional, popular y democrático de "La Nueva Mayoría Progresista y Frenteamplista" será la confirmación en la práctica concreta, de la justeza de las decisiones que, en tal sentido, se marcaron hace casi cincuenta años, en el XVI Congreso de nuestro Partido, allá en 1955.

Será entonces, el triunfo de la apuesta a la unidad sin exclusiones que se materializó con la creación del Frente Izquierda de Liberación en 1962, precedido de la Declaración Programática del Partido Comunista de Uruguay en 1958 y de la lucha en la calle que unió sectores generando la consigna de ¡OBREROS Y ESTUDIANTES, UNIDOS Y ADELANTE! Ellos sentaron las bases del movimiento popular reivindicativo y la celebración del Congreso del Pueblo en 1965.

La línea trazada desde el XVI Congreso, que apostó a la unidad, la solidaridad y la lucha y el apoyo incondicional a la Revolución Cubana, tuvo a los comunistas y la 1001 encabezando todas las luchas con un ánimo unitario que conjugara a las masas organizadas y movilizadas por soluciones justas y contra la explotación, la miseria y la represión que

generaron, en forma progresiva, todos los gobiernos de los partidos tradicionales, a partir de la firma de la primera Carta Intención pro yanqui con el F.M.I. en 1959.

Así las cosas, esa propuesta de unir los distintos instrumentos de masas que fueron haciendo avanzar en conciencia a nuestro pueblo, que impulsaba el P.C.U. y la 1001, dio también sus frutos con el fortalecimiento de la Federación de Estudiantes Universitarios del Uruguay (F.E.U.U.) y, particularmente, con la conformación de la Central Única de los trabajadores uruguayos, la gloriosa y heroica Convención Nacional de Trabajadores (C.N.T.), de la cual hoy, el PIT – CNT es su continuador histórico, además de una importante diversidad de organizaciones gremiales y sociales, de estudiantes secundarios, docentes, profesionales, granjeros, pequeños y medianos comerciantes, industriales y productores de la ciudad y del campo y la Federación Uruguaya de Cooperativas de Vivienda por Ayuda Mutua (FUCVAM), luego, también de los jubilados.

El auténtico perfil de los comunistas, la 1001 y ahora, del Espacio Democrático Avanzado, estuvo siempre en apostar a la lucha y experiencia de las masas movilizadas por sus reivindicaciones y en torno a un programa de justicia social. Esas luchas, se orientaban a profundizar los distintos lazos unitarios de los instrumentos populares que condujeran a alcanzar una síntesis política superior: ¡con las masas todo, sin ellas o pretendiendo sustituirlas por un pequeño grupo de conspiradores, nada!

Combatiendo las equivocadas posturas de la conciliación y el aventurerismo, las masas fueron recorriendo el camino de enfrentamiento al pachecato y comprendieron, exigiendo a muchos de sus dirigentes, que era necesaria la unidad política, que desde 1955 nosotros pregonábamos y así nació el Frente Amplio en 1971.

Con el propósito de la defensa y profundización de la democracia, avanzando en ella hacia una Democracia Avanzada, el P.C.U. y la 1001 incidiendo en el F.A., en la C.N.T. y demás organizaciones sociales, pusieron a prueba la justeza de su línea de acción de masas en la Huelga General y en la lucha interior, a veces clandestina, en la cárcel, y en el exilio, para derrotar a la dictadura fascista, generando instancias de convergencia y concertación de partidos y gente organizada, que en 1984 logró su objetivo.

Tuvimos principal participación en la recomposición del Frente Amplio, de la F.E.U.U., de la C.N.T., de FUCVAM y ONAJPU (Organización de los Jubilados), desde los primeros años de retorno a la democracia, confrontando con el gobierno neoliberal blanqui-colorado, en la defensa de los derechos ciudadanos, en las reivindicaciones populares, contra la impunidad y la corrupción, contra el rupturismo, contra el ataque o el vaciamiento ideológico en el seno del Frente Amplio y en nuestro propio P.C.U. Siempre garantizando la unidad profunda y amplia que determinara el triunfo de 1992 contra las privatizaciones, el ascenso del F.A., que se convirtió en la primera fuerza política en 1999 y, recientemente, el triunfo del voto rosado en defensa de ANCAP.

NUESTRA SEÑA DE IDENTIDAD

Todas estas cosas distinguen al P.C.U., la 1001 y el Espacio Democrático Avanzado, no haciendo perfilismo ni polarización, cosas ambas que dañan la unidad de la izquierda, sino que marcando una prédica y postura de unidad y solidaria lucha de masas, construyendo los instrumentos políticos necesarios para derrotar a los gobiernos neoliberales. Sus actuaciones deben ser, a nuestro juicio, el "santo y seña" de la campaña electoral de la lista 1001. Ésta será además, la mejor manera de contribuir a la campaña general del Encuentro Progresista – Frente Amplio y de la Nueva Mayoría, para el logro del tan ansiado gobierno popular, nacional y democrático, en estas elecciones de este 2004.

Mirando con ojos de historiador, desde acá, desde el 2004, este proyecto, esta herramienta poderosa que es el EP – FA, no hubiera sido posible sin el concurso activo, militante y vigilante de los comunistas; atando y entrelazando lo social, lo reivindicativo y lo político. Esas banderas son nuestras, esa lucha es nuestra y desde siempre; bienvenidos todos los que quieran compartirlas, pero, sin querer adueñarse de ellas, ya que son producto de la lucha de nuestro pueblo organizado... como dice Zitarrosa: "...no hay nada más sin apuro que un pueblo haciendo su historia."

HACIENDO SÍNTESIS EN ESTA ETAPA

La etapa debe concebirse como una única campaña que tiene un mismo hilo conductor para junio y octubre de 2004 y para mayo de 2005.

Toda la gente debe conocer, ya que muchos votarán y nos votarán por primera vez, cuál ha sido nuestro papel hasta estos días y lo seguirá siendo, en la construcción de la unidad sindical, social y política, en la forja de la unidad programática de la izquierda, cuando muchas veces otros no la entendían o se oponían radicalmente a esta táctica, que la vida demostró que era la justa.

Lo deberá conocer, fundamentalmente, hacia las internas o primarias del próximo 27 de junio. Pero también lo deberá recorrer, con las especificidades propias de un acto electoral, donde se definen los grandes temas nacionales, hacia las elecciones generales del próximo 31 de octubre que, seguramente, con el esfuerzo de todos, consagrarán al Dr. Tabaré Vázquez como el próximo Presidente de la República.

Asimismo, tendrá que hacerse valer nuestra conducta garantizadora de unidad y frenteamplismo y, obviamente, con los planteos hacia cada Departamento, en las elecciones municipales de mayo de 2005. Aunque los candidatos son importantes, debemos unir a lo anterior, en toda esta única campaña electoral que de hecho ya empezó, la prioridad por los elementos programáticos, tomando en cuenta lo definido en el IV Congreso del F.A. y en su Plenario Nacional, como siempre lo hemos hecho. Destacando las medidas que den solución a la grave crisis social que ha agudizado este gobierno de coalición, desnudando sus falsas promesas incumplidas y su obsecuencia ante el imperialismo y sus organismos crediticios internacionales. Particularmente, debemos como Espacio Democrático Avanzado, levantar las medidas que recuperen a la clase obrera, los asalariados urbanos y del campo, estafados por la actual política económica de gobierno. Levantando también, la emergencia social con medidas destinadas a aumentar el salario, el empleo y la inversión en salud, educación y vivienda y alimentación en el marco de un país productivo. Por ser una única campaña, debemos tener una única consigna central en estos 15 meses que nos ayude a la comprensión y a la razón de nuestro-voto por la 1001, que se haga carne en las grandes masas. Con las finanzas que nos aporte el pueblo, hacer miles de "puerta a puerta", pintar miles de muros, mejorar nuestro semanario Carta Popular y las audiciones.

En suma, llegar al pueblo con nuestras propuestas y para ello, fijarnos metas como parte de nuestro plan. Metas que deben ser ambiciosas por la tamaña empresa que tenemos por delante como objetivo central. Ni más ni menos que alcanzar el gobierno nacional, para, desde allí, cambiar radicalmente, la vida de los uruguayos.

IMPULSAR LAS PROPUESTAS DE LA GENTE

De aquí que sea necesario visitar efectivamente, en forma planificada, al menos a la mitad de la población de Montevideo y a un tercio del interior. Para ello, también serán válidos los "desembarcos zonales", los "actos relámpagos", las reuniones en casa de familia, las actividades inmediatas y de resumen, posteriores a movilizaciones sociales y sindicales. En fin, todas aquellas acciones que nos "peguen con la gente", porque emergemos de sus propias entrañas de lucha, tomando siempre en cuenta sus planteos, que deben ser nuestros, llevándoles nuestros instrumentos para que se multipliquen y nuestras listas.

Tanto para junio y octubre de este año, como para mayo del año próximo, debemos utilizar esa misma metodología, en la misma forma, con las especificidades del caso, enmarcada en una campaña electoral que se concibe como única, con la participación de las masas abrazando el proyecto popular, enfrentando al proyecto neoliberal de los Partidos Tradicionales y obteniendo una contundente votación de la Nueva Mayoría. Y dentro de ella, con un peso importante de la 1001, para la profundización popular del programa transformador del EP-FA. No nos es indiferente la incidencia que obtenga el E.D.A. en las tres instancias electorales. Por lo tanto, los mejores candidatos para toda esta campaña electoral, que fructifique en resultados por los que tantos han dado su vida. Y junto a Artigas decimos: "No tengo más enemigos que los que se oponen a la pública felicidad".

En suma, **¡con la 1001, sí se puede!** ■



Movimiento Social y Comunal



Ana Olivera
Directora General del Departamento de Descentralización
Intendencia Municipal de Montevideo



MONTEVIDEO: 1990-2003
13 años construyendo ciudadanía

Descentralización, Participación, profundización de la democracia

"La participación ciudadana es el camino irremplazable para impulsar el proceso de profundización de la democracia y constituye un ingrediente esencial para dotar de sentido democrático a la descentralización que el Frente propone. Si la participación es un componente ineludible para dar un profundo contenido democrático a la descentralización, ésta a su vez es el camino privilegiado para instrumentar la participación. La descentralización es un instrumento, no un fin en sí mismo..."
Bases programáticas para el Gobierno Departamental - Frente Amplio - 1989

Esta definición fue la que orientó a partir de 1990 la instalación del proceso de descentralización con participación ciudadana en el departamento de Montevideo. La descentralización fue desde aquel momento a la fecha una de las señas de identidad del gobierno municipal.

Los primeros pasos

La instalación se produce desde el primer día del gobierno que asume el 15 de febrero de 1990, y el Decreto que lo consagra le es impugnado inmediatamente al gobierno departamental por parte de la oposición, que es a su vez gobierno en el ámbito nacional. Más allá de impugnaciones y oposiciones, la descentralización comienza a andar, al mismo tiempo que se establece una mesa de negociación (Comisión Mixta de Descentralización).

La propuesta tenía como objetivo el acercamiento del municipio a los montevideanos y es por ello que se territorializa Montevideo en 18 zonas, tratando de respetar límites barriales tradicionales (Montevideo

tenía 64 barrios), instalando 18 Centros Comunales Zonales, partiendo de gestiones administrativas desconcentrables en una primera etapa, más una mínima gestión directa.
Lo realmente impugnado era la participación social, pero ésta -a partir de comisiones abiertas a los vecinos, de salud, de medio ambiente, de políticas sociales, de vivienda, de obras- se abrió paso con el ímpetu de lo fundacional, congregando voluntades más allá de las adhesiones partidarias, rompiendo prejuicios.

La participación organizada en los primeros tres años –no institucionalizada pero existente- realiza sus propuestas sobre el diseño del proceso de descentralización participativo, mostrando incluso en los debates las contradicciones entre las formas organizativas barriales existentes y lo nuevo que emergía. Este debate de los montevideanos fue una contribución decisiva a las resoluciones adoptadas en 1993, que culminan los trabajos de la "Comisión Mixta". En 1993 se dictan los Decretos que institucionalizan la descentralización, creando un complejo sistema que, con algunas variantes, es el sistema de la descentralización hoy en Montevideo, proceso que está en continuo análisis de revisión por parte de todos sus protagonistas.

La descentralización hoy

Como señalamos inicialmente, se mantuvo en los Decretos de julio de 1993, la división del Departamento de Montevideo en 18 zonas, con límites que luego tuvieron adecuaciones, esos límites responden a realidades barriales, a identidades zonales, no existiendo proporcionalidad ni de territorio ni de cantidad de habitantes. Existen por lo tanto zonas extensas con realidades de una pequeña centralidad urbana y área rural, con baja densidad de población y zonas más pequeñas territorialmente con una altísima densidad de población.

En cada una de las 18 zonas funciona:

Una **Junta Local,** encargada de las decisiones políticas vinculadas a la programación, dirección y control de los planes zonales.

Un **Concejo Vecinal,** con tareas de apoyo en la identificación de las necesidades y prioridades de la zona, que son consultados preceptivamente para la elaboración presupuestal – quinquenal y anual – y que realizan el control y la evaluación de los planes definidos.
Su participación se concreta además en comisiones de trabajo permanentes, abiertas a todos los vecinos vinculadas a la gestión cotidiana, permanente o de emergencia como hemos vivido.

Un **Centro Comunal Zonal** – oficina municipal – que ofrece servicios municipales desconcentrados y que depende de la Junta Local.

Las Juntas Locales

Tienen bajo su órbita la decisión y la gestión de las políticas municipales locales definidas de acuerdo a los planes quinquenales, los que se elaboran con la participación de los Concejos Vecinales y de organizaciones sociales, con el asesoramiento de técnicos y profesionales, (funcionarios de los Centros Comunales Zonales y de las áreas centrales del municipio).

Son órganos ejecutivos, plurales, integrados por delegados de los partidos políticos que tienen representación en la Junta Departamental,- Legislativo Comunal - que se elige al mismo tiempo que el Intendente. Los integrantes de las Juntas Locales **son honorarios.** Cada Junta Local está integrada por cinco miembros, tres que responden a la mayoría departamental y dos a la minoría, los mismos son designados por el Intendente a propuesta de los partidos políticos. La Junta Local propone a su vez al Intendente los candidatos a secretarios del organismo, éste sí es un cargo rentado.

Al Presidente de la Junta Local, asistido por el secretario, le compete la superintendencia del Centro Comunal Zonal.

Los Concejos Vecinales

Son órganos de representación social, tienen a su cargo el asesoramiento y control de la gestión municipal.

Son órganos de participación ciudadana integrados por vecinos electos de acuerdo a los resultados de las elecciones vecinales realizadas a esos efectos.

En tanto organización social, el Concejo es autónomo, no tiene una relación de dependencia del municipio, se da sus propias normas de funcionamiento, respetando lo establecido en el Decreto "marco". Lo que plantea el Decreto es que su integración debe representar todas las

realidades barriales existentes en cada zona, elemento a tener en cuenta a la hora de las elecciones, al mismo tiempo que debe relacionarse con todas las organizaciones sociales. Además, se expresa que sus comisiones de trabajo permanentes deben ser abiertas a todos los vecinos, al igual que deben darse los instrumentos para la consulta vecinal a la hora de realizar propuestas presupuestales.

En una elección que no es de carácter obligatorio, han votado 106 mil montevideanos. La elección de los Concejos Vecinales debe estar separada de las elecciones municipales, para evitar la partidización de las mismas.

Las comisiones de trabajo de los Concejos responden en general a las directrices del Plan estratégico del Departamento de Montevideo, plan del que también fueron partícipes los Concejales, siendo éste un elemento de capacitación y de apropiación de la realidad zonal total, al igual que participaron en la elaboración de los planes estratégicos de desarrollo zonal.

Los Centros Comunales Zonales

Constituyen las oficinas municipales descentralizadas que tienen a su cargo la gestión de los servicios que se han desconcentrado tales como: alumbrado, mantenimiento de áreas verdes y espacios públicos, barrido, inspección general, información e inicio de trámites, programas sociales. Disponen para ello de personal administrativo, técnico, profesional y cuadrillas obreras.

Los equipos profesionales y técnicos tiene a su cargo tareas vinculadas al asesoramiento de los gobiernos locales, así como la gestión de programas municipales que requieren de su participación. Nos referimos a arquitectos, ingenieros agrónomos, asistentes sociales, profesionales de la salud, maestros, profesores de educación física, etc.

Partimos inicialmente con 120 funcionarios y en 1998, completado el proceso de desconcentraciones por área previsto, llegamos a 1250 funcionarios. Estos funcionarios fueron progresivamente trasladados de las áreas centrales hacia los Centros Comunales.

Luego nos referiremos a este proceso conceptualmente, pero es importante señalar que las tareas que pasaron a realizarse desde lo local lo fueron en un proceso de consulta con los vecinos que definieron lo que nosotros llamamos de "valor local".

El Centro Comunal Zonal, servicio de la Junta Local, está a cargo de un Director municipal de carrera.

Tres regiones

En el año 2000, con otra dimensión del funcionamiento de la descentralización, se crearon tres regiones, agrupando cada una de ellas a seis zonas, de manera de poder tener una mayor coordinación para recursos que en muchos casos sería innecesario que fueran de uso exclusivo de una zona. Esta etapa, recién a la luz del proyecto de mejora de gestión que hemos comenzado, comienza a mostrar resultados.

No debemos olvidar que estamos hablando de 18 gobiernos locales, que no están aislados, sino que son parte de un Departamento que no es la sumatoria de ellos, sino que el desarrollo local es parte de la visión de desarrollo departamental.

Si no fuera así, estaríamos hablando de un proceso de fragmentación, no de descentralización

Algunas reflexiones...

La definición de "proceso" no es retórica, partimos de una estructura absolutamente centralista, vertical y compartimentada. La instalación de la descentralización supone una ruptura con la cultura dominante que no se decreta, significa un aprendizaje de todos sus protagonistas: el equipo de gobierno, los funcionarios municipales y los vecinos de Montevideo.

Significa romper con el "clientelismo político", haciendo transparente la gestión a partir de una gestión próxima a los ciudadanos, en la que los funcionarios dejan de ser anónimos y el equipo de gobierno y los funcionarios son controlados por la ciudadanía, siendo ella partícipe de la gestión.

Significa poder resolver con mayor eficiencia y eficacia los problemas cotidianos.

Ya nadie se acuerda, por ejemplo, que para resolver los problemas de alumbrado, antes de 1990, se debía recurrir a algún caudillo local o conseguir una tarjeta de recomendación para ser atendido por un director. Hoy los montevideanos saben que recurriendo al Centro Comunal Zonal, su problema de alumbrado, sea quien sea, no demorará más de una semana en resolverse. Y si se trata de una obra nueva, ésta deberá ser incluida en los planes de obra por parte del Concejo Vecinal y la Junta Local.

En 1989, Montevideo tenía el 45% del alumbrado existente prendido. Hoy, con 25.000 luminarias más – decididas en los planes zonales- Montevideo tiene entre el 96 y el 98% encendido.

Decimos que es un aprendizaje permanente para el equipo de gobierno, porque la tentación de resolver desde un escritorio en una oficina central sigue existiendo y la tensión entre la estructura central - no todo es descentralizable - , y la descentralizada permanece. Pero cuando la decisión central no contempla las decisiones locales, allí hay que ir a rendir cuentas.

Decimos que ha sido un aprendizaje para los funcionarios municipales. En 1990, convencidos que íbamos a estar desbordados al hacer un llamado interno para que los funcionarios se ofrecieran voluntariamente para trabajar en los Centros Comunales Zonales, nos encontramos que sólo 120 se ofrecieron para hacerlo y significó mucho debate también con el sindicato de los trabajadores municipales.

Con relación a nuestra propuesta, que los montevideanos pasaran de ser meros contribuyentes a ser ciudadanos, a ser partícipes de la gestión, también aprendimos que es una construcción cotidiana, más aún en la situación de emergencia y exclusión en la que estamos viviendo, donde todo "invita" a ser cada vez más individualista en desmedro de lo colectivo. El ciudadano que participa se inscribe, al apropiarse de una realidad zonal, en una propuesta de solidaridad donde prima la mayor necesidad, al establecer prioridades debe relegar muchas veces su problema, el de los vecinos que lo votaron o de la organización social a la que pertenece.
Creemos que hay un objetivo fundamental que hemos logrado y es que la ciudadanía se ha apropiado de este proceso, más allá de su adhesión política partidaria.

También creemos que todavía nos falta mucho por andar.

Este proyecto requiere de ser cotejado, contrastado en forma permanente con sus protagonistas.

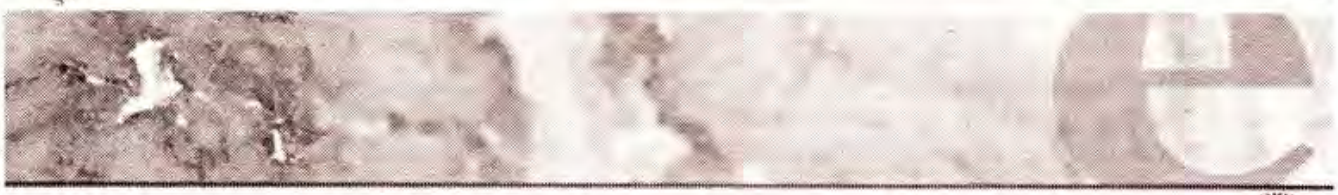
Desde el punto de vista de la participación organizada, en muchas oportunidades hemos visto indicios de resecamiento de la participación, de trabas para el desarrollo de la misma, incluyendo trabas fruto del parcelamiento de los pequeños espacios de poder por aquellos que debieran ser los promotores de la participación, los propios vecinos organizados.

Desde el punto de vista de la gestión descentralizada, se ha planteado la falsa dicotomía entre la participación y la eficiencia en la gestión. Estamos convencidos que deben ir juntas. Hoy estamos en pleno proceso de análisis de la mejora de la gestión. Claro que no existe mejora de la gestión en la descentralización si ésta no es acompasada por las áreas centrales y si en ella no está involucrado todo el equipo de gobierno y los funcionarios municipales. La descentralización no es una fotografía, seguramente debemos incorporar otras tareas, más recursos, también quizás hay trámites que consideramos inicialmente útil que se realizaran localmente, pero al no estar la resolución final en el ámbito local, debemos analizar si deben permanecer. Si esto es así entonces deberemos analizar los procedimientos, para tener las respuestas en los momentos adecuados.
También a 10 años de la institucionalización de la descentralización nos hemos propuesto analizar si no es conveniente modificar los Decretos, convencidos que las soluciones a las dificultades en el funcionamiento del complejo sistema que hemos instrumentado no están todas en mejorar o modificar los Decretos. Hay por otra parte modificaciones, como por ejemplo que las Juntas Locales sean electivas (que hace mucho que entendemos que debe hacerse), pero está fuera del ámbito municipal su resolución.

Podríamos seguir con la descripción de los desafíos que tenemos por delante, pero no se trata de eso.

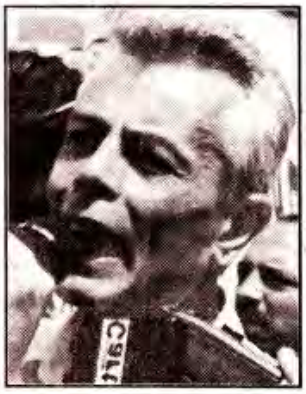
En todo caso todas las interrogantes, las dudas, los cuestionamientos que nos hemos planteado como gobierno municipal en torno a la descentralización, están en función de profundizarla, de más descentralización participativa, para más democracia, más ciudadanía plena. Lo repetimos siempre, estamos enamorados de este proceso que nos obliga cada día a reflexionar, a dar respuesta a nuevos problemas, porque entre otros elementos nos permite demostrar que gobernar no es "cuestión" de algunos escogidos, sino que la gestión de las políticas públicas involucra a toda la ciudadanía. Esto no significa de ninguna manera declinar de las responsabilidades del gobierno, sino asumir que seguramente las decisiones serán más acertadas, porque realmente dan cuenta de las necesidades, de las prioridades de la ciudadanía. ■

Montevideo, diciembre de 2003



Movimiento Sindical

Jorge Castro
Miembro del CC y del CE del PCU.
Srio. Nacional de Educación y dirigente sindical.



El Uruguay y el Movimiento Sindical en la hora de los cambios

No pretendemos reiterar un diagnóstico sobre la situación social y económica del país, sino ubicarnos en ella para su transformación, para iniciar la marcha hacia un país productivo con justicia social que es la construcción que nos hemos planteado en perspectiva.

Para el país este año es esencial en lo que dice respecto a la determinación de su presente y de su futuro. No es un año electoral más, es la confrontación de dos modelos de país: el que expresa el actual bloque de poder y el que expresamos los que confrontamos con él.

Esto va más allá de una expresión partidaria y se vincula directamente con la construcción de un bloque alternativo, que sustituya las actuales clases dominantes primero del gobierno y después del poder, es resolver cómo somos responsables, con las grandes mayorías nacionales organizadas y movilizadas, de avanzar en democracia y profundizarla.

La tarea está cargada de desafíos, las bases objetivas para su realización están maduras, se trata, pues, de crear y desarrollar las condiciones subjetivas para su concreción, para lo cual hay que hacer un balance de lo actuado y trazar con acierto las tareas que la hora impone.

El Uruguay de hoy no es el de ayer, y la loca utopía de volver a él es un propósito reaccionario. Se trata de abrir paso a lo nuevo de la continuidad y la ruptura, de ser capaces de recrear la esperanza y ponernos a trabajar por ese otro país posible, cada día más necesario y urgente.

Desde el movimiento sindical, en la elaboración teórica y en la práctica, hemos dado importantes pasos en esa dirección, con una visión global de país, que mal que les pese a algunos nada tiene, ni ha tenido de corporativa, ni chovinista y sí mucho de contenido de clase e internacionalista.

Los trabajadores y los sectores productivos en general hemos

sido los más perjudicados por la estrategia neoliberal aplicada en el país por los sucesivos gobiernos desde fines de la década de los 60 a la fecha y hemos sido los trabajadores, la clase obrera y los sectores productivos los que hemos continuamente hecho propuestas para los cambios.

Desde el Congreso del Pueblo en 1965, hemos elaborado un programa alternativo al de las clases dominantes, programa que actualizamos en lo fundamental, a la vez que hemos presentado propuestas frente a cada uno de los grandes temas que han desafiado a nuestra sociedad.

Permanentemente esas propuestas han sido descalificadas y en un discurso demagógico se ha afirmado una y otra vez que no tenemos soluciones y que sólo sabemos decir no a las ofertas del poder y de las clases dominantes. ¡Cuánta falsedad e hipocresía! ¡ Cuánto desprecio a la inteligencia!

En el último 1º de Mayo y en el VIII Congreso de la Central elaboramos una propuesta programática, que pusimos a consideración de toda la sociedad y de todas las fuerzas políticas del país. Lo hicimos recogiendo las mejores tradiciones de nuestro movimiento sindical, lo hicimos porque para nosotros, como dijera Artigas, "la causa de los pueblos, no admite la menor demora".

Se ha pretendido culparnos de querer sustituir el rol que le corresponde a los partidos políticos, como si la sociedad estuviera divorciada del quehacer político y que éste correspondiera a una elite colocada por encima de ella, cuando en realidad la política en cuanto mujeres y hombres integrantes de una sociedad y de una de las clases que la componen es una construcción permanente.

Nuestro programa se levanta como alternativo al del bloque dominante, es una síntesis de la expresión política del bloque alternativo en construcción en su actual estadio de desarrollo, no es por ello una elaboración cerrada en sí misma, sino una propuesta abierta a nuevas consideraciones y aportes.

No nos creemos los dueños de verdades absolutas o reveladas, nada más lejos de nuestra concepción que el mesianismo, en la relación permanente entre la práctica y la teoría, la teoría y la práctica y se nutre de las experiencias concretas de miles y miles de mujeres y hombres en la crisis que (padecemos?).

No surge este programa de genios encerrados en el laboratorio, surge fundamentalmente de la experiencia de vida, no es una improvisación y mucho menos una respuesta a problemas coyunturales, sino una visión integrada por la realidad y un propósito de transformarla.

Los auténticos cambios, esos que crecen "desde el pie", se construyen con la gente o no serán, así como deberán reflejar en su seno la necesaria sistematización que los formule con claridad y les dé un sentido de pertenencia, si no queremos un mero catálogo de buenas intenciones.

Si las salidas son en clave política, cuestión que nadie pone en duda, esa clave sólo es sustentable con una identificación y compromiso de la sociedad identificada con los cambios y capaz de jugarse hasta las últimas consecuencias para su realización.

Es por ello que las propuestas programáticas elaboradas por el movimiento sindical fueron puestas a consideración de todos los partidos políticos y es por ello que nuestra Central en su último Congreso señaló con precisión la independencia respecto a quien ocupe el gobierno.

Quien haya seguido con atención el desarrollo social y político del país en los últimos 33 años, no puede llamarse al asombro por las zonas de coincidencia del accionar del movimiento sindical y del EP-FA, entre otras cosas porque el nacimiento del FA, el 5.2.71, es el resumen político de las grandes luchas de nuestro pueblo en el campo social y en defensa de la democracia contra el pachecato.

Porque en el enfrentamiento a la dictadura y al fascismo nos encontramos juntos, porque juntos fuimos capaces de derrotarlo y porque en democracia hemos protagonizado grandes batallas en su defensa y en la defensa del patrimonio nacional.

No debemos tener una actitud vergonzante frente a ello, porque es precisamente por ello que podemos en un tono fraterno asumir crítica y autocríticamente nuestros desencuentros y señalar que el nuevo Uruguay que queremos aunar requiere una relación más fluida entre lo social y la fuerza política.

Si con mayor o menor éxito hemos confrontado la estrategia neoliberal, si miles nos hemos encontrado en la calle dando pelea por nuestras propuestas, si hemos salido a recoger juntos una y otra vez firmas para el ejercicio de la democracia directa en defensa del patrimonio nacional, si hemos dado y damos batalla en defensa de las libertades públicas, de los derechos laborales, de la verdad y la justicia, ¿podría explicarse o entenderse, que a la hora de los cambios transitemos sendas divergentes?

Estamos convencidos que nuestro programa y nuestras acciones han influido modestamente en muchas de las decisiones y acciones del EP-FA y no lo vemos mal, ni para el movimiento sindical, ni para la fuerza política y menos aún para nuestra sociedad.

Los cambios no pueden esperar, son cientos de miles los que los reclaman, son cientos de miles los que objetivamente padecen la aplicación del neoliberalismo y de lo que se trata es de salir juntos a "cocinar el nuevo día" para lo cual debemos relacionarnos más y mejor.

Ni el movimiento sindical queriendo sustituir a la fuerza política ni la fuerza política pretendiendo subordinar el accionar sindical a sus intereses procederían correctamente, la relación debe ser por su naturaleza más compleja y dialéctica y sólo así tendrá el dinamismo que el presente nos exige.

Tenemos la obligación de devolver la esperanza a miles y miles de uruguayos, de comenzar a construir una nueva realidad en un país arrasado por el neoliberalismo, de dejar afanes de protagonismo y trabajar a brazo partido para alcanzar el progreso y la justicia social

Todos, absolutamente todos compartimos esta responsabilidad y todo debemos protagonizarla, desde el lugar que nos toque actuar dejando de lado toda actitud doctoral. No se resuelve esta cuestión con editoriales desde las ondas radiales, se resuelve con trabajo, con mucho trabajo anónimo y modesto sin falsos protagonismos, sin afanes hegemónicos.

La única hegemonía que nosotros reclamamos, defendemos y luchamos por ello es la de la clase obrera como columna vertebral de todo auténtico proceso de cambio, como la garantía de ese camino y por eso luchamos y lucharemos a brazo partido contra toda concepción que pretenda sustituirla en ese papel, por más novedosa que sea la formulación en la forma de presentarse.

Los trabajadores, la central obrera, no quieren mejorar el capitalismo, quieren sustituirlo, no reniegan de la lucha de clases y aún por si alguien no lo entiende, cuando luchamos por un plato de lentejas, lo hacemos desde la perspectiva de clase, porque sólo en una mente obtusa puede caber la peregrina idea de que la lucha reivindicativa y la lucha programática son compartimentos estancos. Es por ello que deben ser claras las formas de relacionamiento del movimiento sindical y una futura administración del EP_FA, para que realmente podamos recorrer como pueblo el no fácil camino de avanzar en democracia y profundizarla.

Este es precisamente el gran desafío: cómo hacer confluir lo social y lo político, cómo construir las bases para un nuevo relacionamiento en un nuevo Uruguay que aspiramos a construir, cómo superar visiones esquematizadas y hacemos de la rica experiencia de otros pueblos fuente de inspiración en ese sentido.

Construir junto a la democracia política la democracia social es una fase superior de la lucha de clases, cómo avanzar en democracia para construir una democracia avanzada es una etapa que requerirá de audacia y sabiduría a la vez de hacer la tarea. En este aprendizaje deberemos agudizar nuestro sentido crítico y autocrítico, en definitiva cambiar en muchos aspectos la forma de interrelación de la realidad y actuar en consecuencia con ella.

Estamos reflexionando sobre esto en un continente y en una región que asiste a una dinámica social y política impresionante, quizás todavía sin darnos plena cuenta de ello somos protagonistas de un nuevo escándalo teórico, pero de lo que sí somos conscientes es que la hora de los cambios ha comenzado, de su dirección y profundidad somos responsables nosotros.

Como clase obrera, conscientes de nuestro rol y de nuestras virtudes y defectos nos asumimos como somos, no para autocomplacernos, sino para superarnos críticamente, es por eso que hemos acompañado nuestras propuestas programáticas con un proceso de una nueva construcción organizativa que nos permita cumplir mejor nuestras tareas.

Es por eso que estamos dispuestos a cumplir con lo que la hora nos exige, para poder exigir a los demás, para poder consolidar las alianzas que, objetivo del presente, nos reclama alcanzar el gobierno con las grandes mayorías nacionales organizadas y movilizadas, sin que ello signifique rebajamientos, ni adaptación alguna, sino sólo y exclusivamente cumplir el papel de clase que la historia nos exige.

Amplitud y profundidad en las alianzas, que es exactamente lo contrario de abrazarnos con las culebras con tal de ganar una contienda electoral, sí darlo todo para alcanzar el triunfo popular, pero sin perder independencia, sino sobre la nuestra propia, gestada en la sangre de nuestros mejores hijos, que entregaron sus vidas luchando por una sociedad sin explotados ni explotadores. No es renegando de nosotros mismos que abriremos paso a la nueva sociedad, sino por el contrario asumiéndonos y recordando siempre que en la parición de esta nueva era lo único que perderemos serán las cadenas que nos oprimen. ■



III Encuentro de PP.CC. Santiago de Chile del 9 al 11 de febrero de 2004

COMUNICADO DE PRENSA

En Santiago de Chile, del 09 al 11 de los corrientes se llevó a cabo el III Seminario Político Latinoamérica - Europa que congregó al Partido Comunista de Argentina, Partido Comunista de Bolivia, Partido Comunista Brasileiro, Partido Comunista Do Brasil, Partido Comunista de Chile, Partido Comunista Colombiano, Partido Comunista de Cuba, Partido Comunista de Ecuador, Partido Comunista de España, Partido Comunista Francés, Partido Comunista de Grecia, Partido Comunista Paraguayo, Partido Comunista Peruano, Partido Comunista Portugués, Partido Comunista de Uruguay, Partido Comunista de Venezuela, Partido de la Rifondazione Comunista de Italia.

A modo de breve síntesis de rico intercambio de análisis y reflexiones realizado en estas tres jornadas afirmamos que:

- La estrategia global imperialista del capitalismo en su fase neoliberal, impuesta por el Gobierno estadounidense y sus aliados, ha arrasado con los derechos de la humanidad, alcanzando en la agresión al pueblo de Irak la expresión de la mayor injusticia, ilegitimidad y desprecio a las normas elementales de convivencia y de los principios del derecho internacional.

- El derecho inalienable del pueblo de Irak a recuperar su soberanía debe concretarse en la retirada inmediata de todas las fuerzas de ocupación y en la instauración de un régimen democrático que reciba el apoyo de la comunidad internacional.

- En América Latina, esta imposición efectuada a sangre y fuego, comenzó con los golpes de Estado fascistas que se extendieron por el continente en la década de los años 70.

- Esta política imperial cercenó y cercena el derecho a la vida del ser

humano mediante las guerras de agresión y rapiña y el terrorismo de Estado puesto al servicio de la ganancia monopolista del capital transnacional.

- Condena a millones en todo el mundo al hambre, y a llevar una vida miserable; pautada por la creciente marginación y exclusión social reflejadas en la discriminación étnica, de género, el desempleo o la precarización y "flexibilización laboral".

- Impone a los pueblos una deuda externa inmoral e impagable.

- Arrasa con el derecho del ser humano a tener igual acceso a la educación, salud, vivienda, trabajo, información veraz, recreación, seguridad social y remuneraciones dignas.

- El capitalismo neoliberal es reo de lesa humanidad cuando en aras de su inagotable afán de lucro contamina el medio ambiente, tala nuestras selvas, erosiona la tierra, envenena nuestros ríos y degrada al ecosistema a escala planetaria.

- Violenta la soberanía nacional cuando ejerciendo una concentración del poder económico y político transnacional, fragmenta a la sociedad y coarta las posibilidades del Estado de redistribuir la riqueza generada, constriñéndolo a la función de reprimir las crecientes manifestaciones de la protesta social.

- Atenta contra la democracia al vaciarla de contenido tanto en los organismos internacionales como en los de cada nación.

Hoy podemos confirmar que los paladines del capitalismo imponen por la fuerza sus designios, pero vencen ya sin convencer.

Sin caer en falsos triunfalismos, constatamos que día a día son más y más fuertes las voces de denuncia que se elevan y se transforman en protestas sociales y políticas a lo largo y ancho del mundo.

La oleada de luchas en América Latina ha dado lugar a levantamientos populares en Argentina, Ecuador y Bolivia. Esos procesos confluyen con el fortalecimiento de Cuba socialista que logra derrotar la intensificación de la agresividad norteamericana, la defensa de la revolución bolivariana en Venezuela por parte de su pueblo que enfrentó el golpe de Estado de abril de año 2002 y los posteriores y reiterados intentos desestabilizadores. Asimismo la victoria de Lula y sus aliados en Brasil, genera expectativas de éxito de la realización de las tareas democráticas, populares y nacionales que propusieron a su pueblo. A ello se añaden las dos derrotas consecutivas en las urnas infligidas al proyecto militarista de Álvaro Uribe en Colombia, las perspectivas de avance electoral de la izquierda en El Salvador, Panamá, Uruguay y Nicaragua. Es evidente que la historia no llegó a su fin.

Soplan nuevos vientos en nuestro continente y en el mundo. El despliegue del movimiento antiglobalización, las movilizaciones contra el Plan Puebla –Panamá, y el Plan Colombia, la resistencia a la imposición del ALCA y los TLC, nuevos instrumentos de dominación, en América Latina así como la oposición al actual proyecto de tratado constitucional de la Unión Europea que pretende consolidar y profundizar los contenidos regresivos del Tratado de Maastrich, dan cuenta que los pueblos reaccionan ante la ofensiva del capital.

En particular resaltamos el salto en calidad que ha significado las gigantescas manifestaciones por la Paz en todo el mundo – que tendrán continuidad con el llamamiento del día 20 de marzo de este año.

La clave del éxito de las luchas populares es lograr la más amplia y sólida unidad entre los partidos políticos de izquierda y los movimientos sociales que se expresan en el Foro Social Mundial y en otros escenarios.

Debemos bregar para que el Movimiento Antiglobalización en su conjunto crezca en su pluralidad, unidad y conciencia anticapitalista. Coincidimos en asumir este objetivo como una tarea ineludible en la situación actual.

Es necesario realizar la intransferible tarea en cada uno de nuestros países de lograr que nuestros comunes postulados de validez y carácter universal cobren vida en programas específicos en torno a los cuales las grandes mayorías se organicen, movilicen y lo hagan suyo a plenitud.

Ratificamos la plena validez y vigencia del Foro de Sao Paulo como ámbito de reflexión y

coordinación de esfuerzos comunes, al cual debemos aportar para su avance y superación. Esto cobra mayor relevancia hoy en que el imperialismo yanqui ha aumentado notoriamente su injerencia en el continente.

Los Partidos Comunistas de Bolivia, Chile y Perú, han acordado realizar una reunión de organizaciones políticas y sociales populares para proponer caminos que resuelvan el problema de la mediterraneidad de Bolivia. Los otros Partidos asistentes han valorado esta iniciativa.

En suma, los Partidos Comunistas aquí presentes levantamos las banderas que el capitalismo no puede reivindicar: La de la lucha por la vigencia plena de los Derechos Humanos en su más amplia concepción solo posible con la conquista de una democracia real participativa y protagónica, que se realizarán totalmente cuando "se abran las grandes alamedas" hacía el socialismo por el que caminen mujeres y hombres libres abolida la explotación del hombre por el hombre. Consecuentes con este postulado, nos comprometemos a estrechar aún más nuestra reflexión y cooperación en acciones comunes. Hemos resuelto que el IV Seminario Político Latinoamérica – Europa tendrá lugar en Porto Alegre, en enero del próximo año, siendo sus anfitriones el P.C. do B. y el P. C. B..

Finalmente deseamos expresar nuestra gratitud por la fraterna hospitalidad y esfuerzo organizativo de nuestros camaradas chilenos, sin los cuales este III Seminario político Latinoamérica – Europa no hubiera rendido los frutos deseados.

Los comunistas del mundo entero desde el corazón de tu patria, te decimos: ¡Fuerza Gladys! ■

Santiago de Chile, Enero del 2004.

Internacional

Carlos Flanagan
Secretario de Relaciones Internacionales del PCU



Algunas notas preliminares sobre el III Seminario de PP. CC.

Entre el 9 y el 11 de enero de 2004 se llevó a cabo en Santiago de Chile el III Seminario Político Latinoamérica – Europa, con la presencia de los PP. CC. de Argentina, Bolivia, Brasil (PC do B y PCB), Chile, Colombia, Cuba, Ecuador, España, Francia, Grecia, Paraguay, Perú, Portugal, Uruguay y Venezuela y Rifondazione Comunista de Italia.

El tema central acordado para este III Seminario era la relación entre los partidos políticos y los movimientos sociales.

Fue un importante aporte al tema la tesis presentada por el Cda. Roberto Regalado, miembro del CC y representante del Partido Comunista de Cuba, que abrió la discusión.

Partiendo del fenómeno de la concentración transnacional del poder político y económico como consecuencia del desarrollo del capitalismo en su fase neoliberal, analiza la declinación paulatina del Estado Nación que fuera expresión de la centralización de los medios de producción por parte de la burguesía y luego del capitalismo monopolista de Estado usufructuado por una elite dentro de la burguesía, en los marcos de las fronteras de ese Estado. Afirma que el signo distintivo del imperialismo contemporáneo lo constituye la simbiosis del Estado imperialista y el monopolio transnacional que concentran a escala mundial la propiedad, la producción y el poder político; contando con el concurso a su servicio de organismos económicos supranacionales como el Banco Mundial o el Fondo Monetario Internacional. Este proceso genera como contrapartida la pérdida de soberanía en otros Estados imperialistas más débiles y mucho más aún en los Estados dependientes. Esto conlleva a la eliminación de los Estados de satisfacer las demandas sociales de sus pueblos. El llamado Estado de bienestar existente luego de la Segunda Guerra Mundial entra en crisis, con las conocidas consecuencias sociales de creciente marginación y exclusión social.

El aporte a mi juicio más interesante es el análisis de que ese proceso de exclusión también se da en el seno de la propia burguesía. Una verdadera "autofagia" en la que una elite ligada al sector financiero, de servicios y comercio exterior va relegando a los sectores de la burguesía ligada a las actividades productivas y en particular a aquellas orientadas a satisfacer las necesidades del mercado interno. Este fenómeno es particularmente evidente en nuestro continente en los últimos años.

Asimismo esta dispersión se muestra en la variedad de movimientos sociales orientados a luchar por reivindicaciones específicas antes no predominantes como las de género, etnias, culturales, medio ambientalistas, de opción sexual, etc.

Finalmente hace referencia a la penetración ideológica neoliberal y en particular a la de la llamada "Tercera Vía" impulsada por la socialdemocracia europea y sus acólitos en el continente, que pretende revalidar la legitimidad del neoliberalismo; hoy bastante desprestigiada, tratando de presentar un esquema de "capitalismo con rostro humano" y que divide al campo popular con falsas oposiciones entre "lo social y lo político". Por último hace referencia al insuficiente desarrollo del nivel de conciencia, organización y movilización de las luchas políticas de la izquierda latinoamericana que han desembocado hasta el presente en verdaderos estallidos sociales, pero sin tener un resumen político positivo.

Los ejemplos en nuestro continente

No nos referiremos a cada una de las ponencias de las delegaciones presentes, algunas de las cuales fueron ya trasladadas al Partido y que otras como las de Roberto Regalado y de Marcos Domich (Secretario General del PC de Bolivia) se transcriben en este número de Estudios. Simplemente referiremos a los aspectos salientes de algunas intervenciones realizadas en los dos primeros días de trabajo de este III Seminario.

El Cda. José Reinaldo Carvalho, Vicepresidente del PC do B y Responsable de Relaciones Internacionales, señaló que hoy que tanto se habla del "movimiento de movimientos" (se refiere a la denominación que se le da en Europa al llamado movimiento antiglobalización), es erróneo menoscabar los postulados socialistas de los Partidos revolucionarios. Si bien es cierto que existen nuevos sujetos sociales, es erróneo ignorar el factor consciente de la lucha de clases y los Partidos políticos.

En Brasil se puede hablar de la permanencia histórica de los movimientos sociales. No nacen en la década del '80 con el PT o el MST, como se podría pensar. Surgieron mucho antes y aún en la década de los '60 en la lucha guerrillera contra la dictadura, nunca se menoscabó su papel. De lo contrario no hubiera sido posible derrotar a la dictadura. Los comunistas actuaban en la clandestinidad, pero a la vez enlazados, mimetizados con las más variadas organizaciones sociales de mujeres, campesinas, estudiantiles y religiosas.

Hoy las organizaciones sociales enfrentan la barbarie de la ofensiva del imperialismo. Las fuerzas políticas progresistas tienen el deber de comprender esta realidad e insertarse en las organizaciones de masas, indicando claramente el contenido de clase del neoliberalismo. Hay que tomar en cuenta las transformaciones en la producción, el mundo del trabajo y la cultura, que hacen surgir nuevas dinámicas sociales y se traducen en nuevas manifestaciones como el movimiento cultural de masas o los temas ambientales. Por lo tanto tenemos nuevos escenarios de lucha con nuevos enfoques y criterios. Los mismo tienen un sentido revolucionario latente sobre el cual hay que trabajar. Es cierto que la imposibilidad del Estado en atender estas demandas crecientes de la sociedad crea las revueltas; pero también en Brasil se da el fenómeno de la "tercerización" de las demandas en actores intermediarios (ONGs). Por lo tanto hay sectores que apuestan a este expediente y no a la movilización.

El Foro Social Mundial se afirma como un movimiento anti – guerra, anti – ALCA que es objetivamente antiimperialista y anticapitalista, más allá de algunas confusiones que hay que esclarecer. Es un punto de convergencia y acción común de las movilizaciones sociales. Por lo tanto hay que participar evitando caer en el error de adoptar cualquier postura rígida o de hegemonismo.

En cuanto a la situación política en su país, manifestó que el "problema nacional" es clave en Brasil y que históricamente ha tenido aspectos peculiares de enfrentamiento al imperialismo y que hay que seguir combatiendo el vaciamiento de los contenidos de clase, el reformismo y los prejuicios contra los comunistas y las

organizaciones revolucionarias.
La elección de Lula como Presidente es una victoria histórica del movimiento popular organizado. La situación de Brasil tiene limitaciones objetivas: la correlación de fuerzas internas y la amenaza de una crisis económica. El gobierno no tiene la fuerza necesaria para llevar adelante una política de ruptura. Las limitaciones subjetivas en el PT y sus aliados son reales. Son de carácter político – ideológico muy serio, con visos socialdemócratas. A pesar de ello hay que seguir apoyando al gobierno de Lula manejando de manera muy hábil la presión organizada desde abajo y desde arriba en el gobierno. Tratan de influir en los movimientos sociales para que desde una postura de independencia, presionen legítimamente al gobierno por sus postulados. En definitiva se trata de "apoyar empujando". Para ello es necesario un PC do B de masas y de concretar la unidad con el PCB para traer al PT a posiciones más correctas y en consonancia con las actuales circunstancias y necesidades.

La Cda. Marina Arismendi en nombre de nuestro Partido señaló nuestra coincidencia en el enfoque de los camaradas brasileños; tanto en el enfoque general de la relación Partidos políticos y organizaciones sociales, las reflexiones sobre el FSM y el llamado movimiento antiglobalización, como con el análisis de la situación en Brasil y la postura de "apoyar empujando" al gobierno de Lula; en la medida que como el camarada José Reinaldo manifestó, hoy no existe una alternativa viable "a la izquierda de Lula" y que si esta experiencia fracasa, el recambio vendrá por derecha. Esto forma parte de la polémica existente en Brasil con los sectores ultra izquierdistas escindidos del PT. Es por ello que teniendo en cuenta las peculiares características y circunstancias de la realidad de Brasil, seguimos muy atentamente el proceso, sacando conclusiones y enseñanzas que nos serán útiles en el futuro cercano si conquistamos como esperamos el gobierno nacional con el EP – FA y sus aliados.
Subrayó la peculiaridad del Uruguay en cuanto al carácter fuertemente estructurado de su sociedad. Por ello es que no existe el fenómeno de la "intermediación" de las ONG respecto a la sociedad y sus demandas. Por el contrario, a pesar de que no somos una excepción al fenómeno de las crecientes reivindicaciones por temas específicos, todos se canalizan en última instancia a través del movimiento sindical organizado en nuestra central única, el PIT – CNT y del propio Frente Amplio.

El Cda. Jaime Cedano del Partido Comunista Colombiano, señaló que su país iba a contrapelo de las tendencias de cambios en el continente, bajo el régimen de Álvaro Uribe. Sin embargo se producen dos derrotas consecutivas en un fin de semana: la del plebiscito y la de las elecciones de Alcaldes, en la que el frente opositor logró la victoria en la capital y en otras importantes ciudades del país. Fue inédita la tarea de lograr la abstención activa en el plebiscito del sábado y el voto por el progresismo el domingo. Esto permitió visualizar un nuevo protagonismo de lo político y lo social; sobre todo luego de la guerra sucia de exterminio. De todas formas el gobierno logró la aprobación parlamentaria del estatuto antiterrorista y la reforma tributaria.
Está en debate si otra vez nos quedarán una vez más en el debe las tareas inconclusas desde la gesta libertadora hasta nuestros días. Esto pone sobre la mesa el tema del poder en las nuevas condiciones.
El movimiento sindical en Colombia ha sufrido una gran campaña de desprestigio pro más de una década. Esto favoreció la política de privatizaciones a lo que se sumó la eliminación física de los principales dirigentes sindicales. Hay que reivindicar al movimiento sindical frente a un doble sectarismo: el que niega el papel de los Partidos y sindicatos o el sectarismo de la ultra izquierda.
Se trata en definitiva de compatibilizar distintos escenarios de encuentros entre sí, que hoy no se tocan, para crear la unidad en este "movimiento de movimientos".
El Foro de Sao Paulo que es un logro fundamental, debe ir dando pasos hacia delante hacia la formulación de un programa mínimo común contra el intervensionismo yanqui, por las libertades y los Derechos Humanos. Hay que ligarlo al Foro Social Mundial y a todo el movimiento antiglobalización que rescatan el valor de la movilización callejera de masas. Se debe avanzar en estos Seminarios en la formulación de una agenda temática concreta que sirva para alcanzar estos fines.

El Cda. Renán Raffo, Secretario General del PC Peruano, realizó una interesante intervención sobre el ascenso del movimiento indigenista en América Latina; en especial en la zona andina y México. Si bien se notan tendencias, no existe

aún una caracterización concreta del indigenismo. Por ello cobra una importancia creciente y hay que recordar el aporte del enfoque de José Carlos Mariátegui sobre el indio.
Hoy en Perú, sobre una población de 27 millones de habitantes, 9 millones son campesinos de pueblos originarios. De ahí la importancia que les daba Mariátegui quien determina que el problema era esencialmente económico y de tierras. Hablaba de una doble explotación: la del despojo de su tierra y la de la exclusión social (de la educación y en los aspectos legales).
Los indígenas volvieron a perder sus tierras logradas con el gobierno de Velazco Alvarado, al no tener elementos súper estructurales que la afianzaran y volvieron a su condición de trabajadores asalariados. Hoy levantan su programa pero no lo unen al de los otros sectores sociales explotados; que va más allá del tema específico de la tierra. Se debe trabajar en la incorporación y articulación de todas las fuerzas sociales y nuevos sujetos emergentes.
En dos años y medio de gobierno de Toledo se rescata como positivo la recuperación de las libertades democráticas, la lucha frontal contra la corrupción que campeaba bajo el régimen de Fujimori y el reconocimiento de los trabajadores organizados como interlocutores válidos del gobierno (de ahí el papel creciente que juega la CGTP). Pero no ha habido cambios en la política económica y social. Con el llamado "arequipazo" si bien se frenaron las privatizaciones, no se logró avanzar en el diseño de una política alternativa. El PCP está trabajando en la Coordinación de Izquierda y ahora han constituido el Frente Popular, con la perspectiva de que se convierta en el eje articulador de la izquierda del país.

El Cda. Patricio Echegaray, Secretario General del PC de la Argentina, que no pudo estar presente desde el principio de las deliberaciones, manifestó que había diferencias entre la política de Kirchner – Duhalde y la de Menem, citando como ejemplo el reciente entredicho del gobierno con Roger Noriega. Afirmó que esta situación con el gobierno de los EE.UU. daba un espacio para agudizar las contradicciones entre la política exterior independiente y su política frente al FMI, e "ir por más"; por ejemplo pasar de la abstención al voto a favor de Cuba en la Comisión de Derechos Humanos de la ONU. Advirtió sobre la posibilidad de otras concesiones al FMI por parte del gobierno, sea vía reprivatizaciones o nuevas bases o maniobras militares.
Los problemas de la unidad de la izquierda siguen igual o peor, con sectores que ahora plantean la posibilidad de transitar por cambios operando desde la interna del justicialismo.

La visión desde Europa

Desde su intervención, **Francisco Frutos**, Secretario General del PC de España, señaló el avance que significa el gobierno de Lula en Brasil y de Kirchner en Argentina y comparte el balance político realizado y entiende que hay que criticar pero no descalificar.
En la Unión Europea se da la polémica y la lucha entre las posiciones neoliberales y las que pugnan por la integración de pueblos y gobiernos y la conformación de un Partido de la Izquierda Europea.
Señala la característica del imperialismo de mentir descaradamente en su discurso, sin ya importarle la búsqueda de un mínimo consenso, ya que apuestan a la fuerza como recurso, con lo siniestro de su "guerra preventiva". Hoy se impone pero ya no convence. Cada día hay más contestación política. El "capitalismo sin tope" que ha impulsado, ha fracasado.
La movilización por la paz y contra la guerra ha sido la más grande de la historia. Fue una decisión política justa tomada por una nueva organización, el Foro Social Europeo en Florencia y el Foro Social Mundial, cuando con tres meses de antelación, en noviembre, se fijó la fecha del 15.02.2003 para esa gran movilización de carácter internacional. A pesar de no haberse podido evitar la guerra, dejó sentadas las bases para un avance en conciencia en cada pueblo.
Los comunistas tenemos crisis por la derrota del campo socialista y por nuestros propios yerros. Pero esta crisis también la tienen los "modernos", como por ejemplo los Verdes. De lo que se trata es de escuchar a la gente y sus reclamos, y rescatar el debate de la lucha por el poder y no de las reformas, ya que las reformas en serio provienen de las luchas de las masas. La gente debe ver en nosotros compromiso y rigor en claridad, explicando lo que se hace, y lo que no se puede hacer; y de quién es la responsabilidad. Todo esto sin perder nuestro impulso moral y la identidad de comunistas.
El movimiento antiglobalización es plural y unitario. Es anticapitalista a pesar de sus contradicciones. Porque el capitalismo no puede asumir la paz, el comercio justo, presentes en los programas más moderados. Debemos defender los empleos del Estado, la Seguridad Social, la educación y la salud; los derechos sociales uni-

versales y defenderlos en cada lugar.
Sobre la creación del Partido Europeo entiende en que toda Europa es capitalista y legisla y que por lo tanto sin perder identidad debemos asumir riesgos. Esto es el Partido Europeo de Izquierda, en consonancia con lo que planteaba Dimitrov acerca de los frentes populares antifascistas.

Para **Marco Consolo**, de la Comisión de Relaciones Internacionales de Rifondazione Comunista, existen varios desafíos a encarar. En primer lugar el de la guerra, que continúa en Irak y en Colombia y cómo se organiza el 20 de marzo otra gran movilización en todo el mundo. Cómo mantener la capacidad de movilización social con un gobierno progresista sin perder la autonomía del movimiento social y los sindicatos, evitando ser cooptados por ese tipo de gobierno. Otro desafío lo constituye la relación entre gobierno y poder, cómo mantener un gobierno nuestro con un poder adverso.
Entiende que es erróneo pensar que el tránsito por los cambios pasa por tomar el gobierno. El desafío es ir creando contrapoder. En este sentido se interrogaba sobre qué se puede hacer desde Europa en contra del ALCA, un tema hasta ahora exótico para los europeos. Lo mismo respecto a qué posibilidades tienen desde Europa de generar un MERCOSUR social y sindical. Entiende que hay que avanzar en las articulaciones de las luchas entre Europa y América Latina.

Por su parte **Daniel Cirera**, Responsable de Relaciones Internacionales del PC Francés, manifestaba que en Europa está sobre el tapete la discusión sobre la integración sobre las bases del libre mercado o de otra sociedad; y si la política puede o no cambiar el mundo. Nadie en Francia hoy está en condiciones de ofrecer un modelo social alternativo, lo que da un panorama de profunda depresión. Hoy asistimos a un nuevo fenómeno: la derecha con sus medidas políticas y económicas no tiene el consenso de la sociedad (aún en los sectores de derecha). En 1995 la oposición social se basó en dos pilares: la lucha contra la reforma de la Seguridad Social y la reforma del Estado.
En el caso de la experiencia del gobierno de la "izquierda plural", no existió el movimiento social actuante y conllevó al fracaso de esta experiencia. El desafío está planteado en romper la compartimentación ente el movimiento social y los Partidos políticos. Cómo el movimiento social "mueve" a los Partidos y a la vez los Partidos "politizan" a la ciudadanía.
En las elecciones europeas tendremos un núcleo duro neoliberal de apertura de mercado. La alternativa no es cerrar las fronteras; pero sí estructurar un movimiento de base que plantee el aumento de los gastos sociales y la intervención del Estado y las empresas públicas como defensa de la soberanía. Y esto es ser moderno y de izquierda. Se resume en la reivindicación de la democracia.

De las intervenciones de los Cdas **Kostas Alissandrakis** (miembro del CC y del Parlamento Europeo por el PC de Grecia) y **Francisco Lopes** (miembro del CC y la Comisión Política del PC Portugués) se desprendían claramente tres apreciaciones en común: 1) la caracterización de la UE como un espacio dominado por los conglomerados transnacionales y el imperialismo, 2) su oposición frontal al proyecto de constitución Europea por estar por sobre y en contra de disposiciones constitucionales nacionales que conlleva además a la supeditación de la política de defensa europea a los dictados militaristas de la OTAN y 3) su posición contraria a la conformación de un Partido Europeo de Izquierda.

Algunas breves conclusiones preliminares

En primer lugar, este III Seminario fue superador del anterior, en método y ritmo de trabajo, lográndose un mayor espacio para el intercambio entre los Partidos participantes. Lo mismo cabe consignar sobre el Comunicado de Prensa que es un documento valioso, que estuvo a punto de constituirse en una declaración política conjunta.

En segundo lugar, la continuidad anual de estos Seminarios, hace que se vayan profundizando los debates, lejos de todo formalismo estéril. De esta manera se van en cierto modo sistematizando nuestros consensos y disensos en los respectivos análisis que de nuestras realidades. Quedó de manifiesto por ejemplo en las delegaciones de América Latina y el Caribe, la coincidencia de los enfoques de los Partidos en el gobierno (Cuba y Brasil) o como en nuestro caso con la perspectiva cierta de serlo y algunas diferencias con otras delegaciones de la región, respecto por ejemplo a la actitud frente a gobiernos progresistas y de izquierda en el con-

tinente y por ende en el análisis de la coyuntura.

Asimismo los matices de las delegaciones de Europa en el grado de oposición al proyecto de Constitución de la UE, o las diferencias sobre la necesidad de constituir un Partido Europeo de Izquierda.

También percibimos en principio algunos probables matices - que se desprenden del análisis de las distintas intervenciones - en temas que no estaba previsto abordarlos, pero que sería interesante entrar en su discusión específica, como por ejemplo qué se entiende por "nuevos sujetos sociales" y su relación con el papel de la clase obrera como clase de vanguardia o en definitiva poner sobre la mesa la discusión sobre las vías de aproximación al socialismo; que nada tiene que ver con la polémica de finales de los años '60 y comienzos de los '70 en la izquierda sobre "las vías" (lucha armada o institucional en el continente). Se trata ahora de discutir frontalmente la validez de la experiencia de avanzar hacia el socialismo conquistando el gobierno por la vía electoral. Es el caso del PT y sus aliados en Brasil y la posibilidad del triunfo del EP – FA en Uruguay o del FMLN en El Salvador. En el caso de nuestro Partido es discutir sobre la validez de nuestra concepción de Democracia Avanzada como vía de aproximación al socialismo, que tendrá un hito fundamental a partir de la conquista del gobierno nacional en las próximas elecciones del 31 de octubre.

Son sin dudas, temas interesantes para comenzar a discutir a partir del próximo IV Seminario que tendrá lugar en Porto Alegre en enero próximo, previo al Foro Social Mundial.- ■

Biblioteca Nacional
P.C.U.

Internacional

Marcos Domich
Secretario general
del Partido Comunista de Bolivia (PCB)



Enseñanzas de la insurrección popular de octubre

Los acontecimientos de octubre y septiembre ya están inscritos en la historia de Bolivia con rasgos indelebles. La historiografía corriente exigiría que para darles una valoración adecuada, históricamente hablando, transcurra un cierto tiempo. Pero los tempos políticos bolivianos exigen valoraciones más rápidas. Sobre todo si pensamos que en octubre no ha concluido la historia ni Carlos Mesa es el último mandatario. Habrán nuevos gobiernos y nuevos personajes que los procesos políticos están preparando hasta que se llegue a una radical transformación de la sociedad boliviana. Ésta no puede quedarse estancada en este sistema capitalista injusto, explotador y excluyente de la mayoría aplastante de su propia gente. Ni Bolivia puede seguir siendo una republiqueta a merced del imperialismo y sus transnacionales.

El primer tema a precisar es: en que consistió el terremoto social de octubre, éste que derrocó a un presidente electo de acuerdo a las reglas demoburguesas y que contaba con el respaldo de todas las «cartas democráticas» de la OEA y otras agencias sumisas al imperio; además del respaldo incondicional del Departamento de Estado, mediante su embajada en La Paz. El rasgo sobresaliente es que las masas estaban en las calles y en los caminos, combatiendo y con la inquebrantable decisión de alcanzar sus objetivos que, en los últimos días de la convulsión, se concentraron en uno solo: deponer a Sánchez de Losada.

Se ha llamado a esta eclosión social: alzamiento, sublevación, rebelión, insurrección, revolución y hasta asonada, revuelta, pueblada o sedición.

Es obvio que los últimos términos son totalmente inapropiados.

Entonces es evidente que se necesita una precisión para saber de qué estamos hablando y definir, de acuerdo con esto, una conducta política correcta. Todos los elementos presentes en esta movilización, permiten hablar con mayor pertinencia de una rebelión o una insurrección, en cualquier caso, popular. Hasta podría utilizarse el término de revolución; los bolcheviques lo utilizaron para definir los acontecimientos de 1905 que no concluyeron en la caída del zarismo ni cambiaron la superestructura ni, mucho menos, la estructura de la Rusia de entonces. Eso sí,

estrenaron una forma de poder político: los soviets. También podrían darse los ejemplos de los que la historia registra en los clásicos del marxismo como las revoluciones de 1830 y 1848 en Alemania, Francia, etc. Pero ante todo, nadie lo discute, está la primera revolución proletaria: la Comuna de París de 1870 donde, inequívocamente, una clase sustituye a otra en el dominio de la sociedad, lo que es el síntoma cardinal de una revolución política.

Con vistas al estallido social de octubre preferimos el concepto de INSURRECCIÓN por corresponder mucho más al contenido y a los objetivos de las fuerzas sociales y políticas que, en este caso, cuestionan una determinada conformación del poder político. Corresponde asimismo, tanto a la memoria histórica de las masas bolivianas, como el estado y disposición de la conciencia social, en una determinada coyuntura. En otras palabras - cuando el cuestionamiento pertenece al pueblo oprimido y explotado - la insurrección es el conjunto de acciones y movimientos, armados o no, de las clases y las masas populares para derrocar a un gobierno (a veces solo a un presidente y su equipo) y con ello intentar poner fin a una manera de gobernar adversa a los intereses e ideas de los insurrectos. Por consiguiente, la **Insurrección de Octubre** no admite ningún otro calificativo que el de POPULAR. Llamarla frustrada, inconclusa y hasta traicionada no contribuye a clarificar nada: por el contrario, puede predisponer, prematuramente, a actitudes inadecuadas o a formarse juicios que no tienen nada que ver con la realidad.

Para la realización de una insurrección se requiere un marco social y político que no puede ser definido de otra manera que como **una situación revolucionaria.** En una definición apretada, ella está dada cuando: a) los de abajo ya no quieren seguir viviendo como hasta ahora y los de arriba ya no pueden seguir mandando como siempre. Son otros rasgos de la situación revolucionaria, cuando: b) se presenta una extrema agudización de los sufrimientos y necesidades insatisfechas, sobre todo de las masas populares y c) una notable elevación de la actividad política de las masas (huelgas, paros, marchas, manifestaciones, mitines, bloqueos, etc.) que involucra paulatinamente a sectores habitualmente pasivos o desinteresados.

La situación revolucionaria es un fenómeno político complejo que abarca aspectos objetivos y subjetivos. Los arriba mencionados son sobre todo objetivos. Los subjetivos se refieren, fundamentalmente, a los grados de disposición y a la preparación (orgánica y articulada) de las clases progresistas y las fuerzas revolucionarias. La disposición que es un elemento subjetivo, del ámbito de la psicología y, en el caso que tratamos, de la psicología colectiva. Contiene sobre todo elementos volitivos y afectivos; en otras palabras, son propios de la situación revolucionaria la voluntad de luchar y el coraje para enfrentar al adversario en cualquier circunstancia. Esta disposición inconmovible fue la que se apoderó de las masas. Lo que faltó fue la organización o articulación del **centro dirigente;** los principales líderes actuaron por cuerda separada. Por su psicología y por su concepción no demostraban predisposición a trabajar en conjunto; prevalecía más bien un indisimulable afán de protagonismo individualista. Este fue un defecto presente a lo largo de todo el proceso insurreccional. Los tres núcleos dirigentes - del Mallku Quispe, en la Radio San Gabriel de El Alto; Evo Morales y el MAS en Cochabamba y la COB, con Jaime Solares a la cabeza - practicaban, lo que con la mejor buena voluntad se puede denominar, una emulación por jugar el papel de vanguardia dirigente. Nunca se llegó a una coordinación que satisfaga los requerimientos de la batalla popular. El más reticente fue Felipe Quispe y el menos ensimismado Jaime Solares. Al fin y al cabo, cada uno de los personajes reflejaba su formación personal y su inserción clasista.

En este análisis es imprescindible subrayar la actividad de la COB al jugar un papel de bisagra articuladora, ignorando las reticencias. Después del histórico Ampliado de Huanuni (17-IX-03), con la decisión de participar en las manifestaciones del 19 y formular la consigna principal del movimiento: «La salida de Sánchez de Losada», mediante la huelga general indefinida, la voz de la COB unificó nacionalmente la propuesta. Lejanos centros mineros, así como otros puntos de los valles y el oriente, se sumaron al movimiento a convocatoria de la COB, que mostró el restablecimiento de su imagen. Empero ni las articulaciones, ni las convocatorias, de quien quiera que las hubiera hecho, no superaron la enorme espontaneidad e improvisación que dominó el accionar de las masas insurrectas. Lo que permitió un final victorioso fue, en realidad, una convergencia de facto impuesta por el ritmo y la orientación general de la lucha en las calles y en los caminos. Se puede afirmar que las masas no prestaron atención a quién era el que ordenaba las movilizaciones; lo que les importaba era alcanzar los objetivos que se habían fijado. También es necesaria otra puntualización: Al comienzo de la lucha hubieron muchos objeti-

vos y consignas, pero conforme avanzaba el proceso y la crisis maduraba las consignas fueron ordenándose. Si en la fase inicial predominaron las que se referían a temas relativamente concretos y con un acento muy sectorial o regional, en el período resolutivo de la crisis se impusieron las consignas políticas y con alto grado de abstracción (propiedad del gas, su industrialización; ALCA, etc.) para encontrar su remate en una sola: la renuncia de Sánchez de Lozada. Un elemento que jugó un papel catalizador del movimiento fue la acción premeditada del gobierno que buscó primero desgastarlo («¡pueden marchar dos meses»!) y después simplemente aplastarlo a sangre y fuego (¡»hay que meter bala!»). Los muertos de Warista, Ventilla y sobre todo la masacre del 11 y 12 en El Alto (que en dos días sumó cerca 50 personas), hicieron que se desbordara la furia popular. La brutalidad no amedrentó, encorajinó.

Como todo proceso social, la insurrección tiene premisas, hitos y regularidades insoslayables. La habilidad de los que la buscan conscientemente, es saber detectarlos con oportunidad y ponderación. La premisa principal es que debe haber un nivel crítico de conciencia política reflejado en la asimilación, por las masas, de la necesidad de oponerse y cambiar las políticas imperantes; de identificar a los autores y ejecutores de ellas y tomar conciencia de que los procedimientos de solución que plantean, los detentadores del poder, no sólo son inefectivos, sino falaces (diálogos, mesas de concertación, acuerdos sectoriales, etc.) En Bolivia oponerse al neoliberalismo y señalar su carácter nocivo para el país y el pueblo, en 1985, era dominio de unos cuantos. En 1996, aunque había crecido la conciencia y la cantidad de gente que se oponía a la privatización de las empresas estatales estratégicas, su fuerza era insuficiente para derrotar los planes de Sánchez de Lozada. El frente de éste era extenso y sólido. Contaba con el apoyo de la oposición; oposición dentro del propio esquema político y que no cuestiona nada sustancial (ADN, MIR).

Uno de los hitos que se repite con mayor frecuencia es que, sobre la base del terreno abonado, la insurrección comienza con acciones espontáneas que aparecen aquí y allá, sin que las hubiera ordenado ningún centro. Esto ha ratificado el Octubre boliviano y no es ninguna novedad; ha sucedido antes en la historia de las confrontaciones sociales bolivianas. Después de las acciones espontáneas, el movimiento va incorporando a nuevos contingentes y se organiza, sobre todo, con acciones solidarias. Es notable la participación de ciertos sectores territoriales, sobre todo en la ciudad de El Alto y en lo que se conoce como laderas de la ciudad de La Paz. El elemento humano de estas zonas tiene una doble característica: Primero, es gente de bajos recursos, constituye la masa del pobrísimo paceño y su modo de vida los ubica, de manera genérica, entre los trabajadores (obreros, una amplia gama de asalariados, por ejemplo maestros, empleados públicos); gente de diversos oficios, artesanos y otros hasta asalariados de las capas medias. Al mismo tiempo que trabajadores y pobres tienen una pertenencia nacional-étnica: son aymarás, en su mayoría.
Un problema no resuelto es saber: en qué grado la pertenencia (compleja categoría predominantemente objetiva) es asumida por las personas y los grupos sobre todo los primarios, como identidad (categoría de la subjetividad individual y grupal), en una forma social como la boliviana.

A partir de muchos hechos concluimos que es sobre la base de la identidad nacional-étnica que se asume la condición social. Empero hay que tener en cuenta la diversidad de situaciones de los individuos y grupos que influyen de distinta manera en el desarrollo y organización de estas complejas formaciones sociopsicológicas. Son maneras distintas, según transcurran estos procesos en el campo y la ciudad. En las regiones nacional- étnicas de mayor homogeneidad, como sucede en el campo, el proceso de formación de la autoidentidad transcurre acaso con mayor facilidad. En cambio en la ciudad el ser social (en el concepto de Marx) es más complejo tanto por la composición nacional-étnica, como por el abigarramiento de la formación socioeconómica. En cualquier caso, el establecimiento de la identidad nacional-étnica, como la formación de la conciencia de clase no tiene sólidos sustentos, ni materiales, ni ideológicos, como para generar disyuntivas torturantes en el sujeto política y socialmente activo. Desde cualquiera de sus ubicaciones su lucha apunta a los mismos objetivos, sea desde el sindicato, la junta de vecinos u otras organizaciones sociales o desde aquellas que tuvieran una preferente referencia nacional-étnica. Lo que interesa es el resultado final: predominó el contenido social, adoptando una forma patriótica. En octubre prevaleció, pues, la consigna del «gas para los bolivianos» que supera, evidentemente, las fronteras de las identidades nacionales.

La fuerte tónica social fue reforzada de una manera notable por el ingreso en la liza de los destacamentos del proletariado minero. Esta presencia revivió conocidos episodios de las lu-

chas sociales bolivianas. La característica central y la diferencia, al mismo tiempo, con las marchas de protesta que ya se habían dado sobre La Paz, fue que los mineros tenían con qué defenderse. Tradicionales y profesionales manejadores de la dinamita contribuyeron a que el destacamento del ejército, apostado en la localidad de Patacamaya, vacilara y finalmente abriera paso a los marchistas mineros, junto a algunos miles de otros que habían sido retenidos por el destacamento militar en ese punto del camino. El episodio de Patacamaya tiene una importancia mayor de la que se le atribuía: La presencia minera - que de la simple protesta pasó a una suerte de ofensiva armada y a pesar de las bajas (se habla de 7 muertos) - cambió la calidad de la marcha sobre La Paz. En segundo lugar está el peso del número: se calcula que el 16 de octubre había más de 5.000 personas, fuera de los mineros y cooperativistas mineros. En tercer lugar está el cambio de la posición de los comandantes del destacamento militar de unos 400 efectivos. A pesar de haber producido ya unas 7 bajas, frenaron en seco su accionar mortífero en la madrugada del 17 y se negaron a seguir matando gente. Habrían recibido el respaldo (o la orden) de un «comando paralelo» que rompió con el Ministerio de Defensa de Sánchez Berzaín y con el propio Presidente Sánchez de Lozada. Hubo un cálculo tenebroso: despejar la zona aun a costa de unos 2.000 muertos. Esto fue demasiado para la idea de «la reacción proporcional» a la que se apegaba el «comando paralelo». La situación de las fuerzas armadas en Octubre ratifica lo que se conoce por la experiencia boliviana e internacional. Para que triunfe un movimiento popular o revolucionario, una parte de aquellas debe neutralizarse o pasar al lado de los insurgentes; en síntesis debe producirse una división en su seno, dejar de funcionar la verticalidad del mando y quebrarse el principio de subordinación al poder constituido. Cuando Sánchez de Lozada supo que las columnas populares de Patacamaya, presididas por los mineros, habían reiniciado su avance hacia La Paz, para «tomar el Palacio Quemado» y que eso lo había permitido el ejército, supo que su suerte estaba sellada.

En la insurgencia de Octubre también hay que subrayar el papel de la mujer y de la juventud. Como ya hemos apuntado anteriormente ningún sector ni social, ni nacional, ni etáreo, perteneciente al pueblo mismo, estuvo ausente o fue neutral en la batalla. Siempre se ha afirmado que no hay ninguna revolución o insurrección o gran acción popular que sea idéntica a otra. En Octubre, se puede hablar de la significativa presencia femenina: Las mujeres se destacaron por estar en las primeras líneas de combate, en las marchas, en la organización de la solidaridad y en las manifestaciones de la resistencia pacífica como las huelgas de hambre. Sobre todo en esta última forma de lucha se mostró la decisión femenina y el borramiento de ambas diferencias: las sociales y las de nacionalidad. Obviamente la participación juvenil fue muy importante, pero, para no prolongar más de la cuenta nuestro análisis, destacaremos que el grupo juvenil más numeroso, más organizado y con más conciencia de los objetivos de la movilización fue sin duda alguna, la Juventud de la Universidad Pública de El Alto.

La ascensión de Mesa a la presidencia de la república, por la vía de la sucesión constitucional, más que un cambio de fondo en las alturas, es una victoria popular que logró el derrocamiento de Sánchez de Lozada. Aunque el escenario no es el mismo, pues la presidencia de Mesa es el resultado de una insurrección popular que no buscó de manera ex profesa esta salida, sino que fue la admisión madura, por parte de las masas, de que no se podría ir más allá, casi todo permanece en su lugar. Los cuadros del llamado «gonismo», siguen dominando la situación y los planes anteriores siguen vigentes.

La oligarquía criolla y el imperialismo han sido severamente insultados por las masas, pero conservan su poder y su influencia y se aprestan, a toda máquina, a contraatacar y, de ser necesario, defenestrar a Mesa. Este no da muestras de desprenderse de su origen y de su inserción de clase y de su formación ideológica. Pero es un prisionero de las presiones de ambos polos de la confrontación social. El pueblo mantiene vigentes sus banderas y sus reclamos. Para el pueblo no se trata de tener un presidente lúcido, erudito en historia, hábil comunicador y presentable desde el punto de vista de los derechos civiles y humanos. De lo que se trata es de derrotar definitivamente al neoliberalismo, rescatar la soberanía nacional, particularmente el dominio de los hidrocarburos, encaminarse al verdadero desarrollo nacional para honrar los intereses nacionales y populares; reconquistar una verdadera democracia de masas y proyectar a Bolivia en una verdadera integración latinoamericana. La insurrección de Octubre ha demostrado que eso es posible; lo que hace falta es la preparación de las masas en el sentido orgánico y programático, unirse programática e instrumentalmente para no volver a quedar en medio camino. ■

Internacional

Juan Castillo
Miembro del C.C. y del C.E.N. del PCU y coordinador del PIT-CNT



Montevideo, 17 de febrero de 2004

La revolución Bolivariana y el papel de los trabajadores

En agosto de 2003, los compañeros de la dirección del PIT.CNT me dieron la oportunidad (y yo tuve el orgullo), de representar al movimiento sindical uruguayo, en el *1er. Congreso de la Unión Nacional de Trabajadores de Venezuela* – (UNT).

Culmina así, para gran parte del movimiento sindical venezolano, la primera etapa de un largo proceso de construcción de una organización unitaria, clasista, independiente, internacionalista y - por su propia definición - revolucionaria. Por cierto que todavía queda mucho por hacer, bastante bien sabemos nosotros que la unidad no se consigue de una vez y para siempre. Todavía allí, faltan sectores, corrientes, sindicatos y compañeros, que pueden y deben aportar en esta etapa cargada de desafíos, de retos y donde la historia, los años y la experiencia acumulada, fortalecerán aún más el papel que tiene asignada la UNT.

*Se notaba la ausencia de la CUTV (*Central Unitaria de Trabajadores de Venezuela*), de sus sindicatos y de los queridos dirigentes hermanos que conocemos desde hace ya muchos años en el combate. Central ésta también clasista y por cierto revolucionaria, que durante muchos años enfrentó casi sola los duros embates de los anteriores gobiernos reaccionarios y que además, tenía sobre sus espaldas, la responsabilidad de mantener la credibilidad de los trabajadores, frente al amarillismo y la corrupción en que fue cayendo la otra central – "oficialista" y a la vez la más grande - la CTV (*Central de Trabajadores de Venezuela*).*

Rasgos fundamentales de la nueva central.-

Analizando las características de la UNT, se puede apreciar en su declaración de principios - aprobada por aclamación - mucha similitud con nuestra central el PIT.CNT. En verdad, aparecen nítidamente reflejado su independencia de clase, el internacionalismo, la solidaridad, su compromiso de lucha por los intereses de la clase trabajadora, la defensa de la soberanía y de las institu-

ciones democráticas y reivindica su compromiso revolucionario.

En igual sentido, se aprobaron la Plataforma Reivindicativa y el Plan de Lucha y Movilizaciones, ambos por unanimidad. Quedaron postergadas para abrir un período de seis meses de consulta con las bases, el proyecto de Estatutos y el Reglamento Electoral, que serán una vez definidos, los que determinaran la nueva dirección sindical.

Fue emocionante y vibrante, ver las polémicas y debates que se generaron, cuando aparecieron las críticas a malas gestiones del gobierno, compromisos no cumplidos y denuncias de un par de casos pocos transparentes ó teñidos de corrupción, en la cuestión pública, por parte de algunos Ministros ó Directores de instituciones del Estado.

Algunos elementos de la actual coyuntura.-

Las consecuencias y secuelas de 30 años de gobiernos corruptos, entreguistas y de sus políticas neoliberales, son fáciles de imaginar. Desocupación, rebajas salariales, pérdidas de derechos laborales, precariedad laboral, represión y persecución sindical – cualquier similitud con los principales problemas laborales de nuestro país, no es pura casualidad.

La etapa de reconstrucción nacional en ése contexto, no arranca de cero, más bien de "menos diez". Aún hoy persisten serios problemas en materia de generación de políticas activas de empleo, que generen puestos de trabajo genuino y perdurable. Los salarios siguen estando en guarismos muy por debajo de las necesidades reales de la población. Algunas empresas (o mejor dicho sus empresarios ligados a la rosca oligarca del anterior sistema dominante) cerraron sus puertas, bajaron cortina y se fueron del país por diversos motivos: miedo a las consecuencias de una distribución de riquezas distinta, otros por simple especulación y el resto para operar abiertamente en contra del proyecto revolucionario – bolivariano.

Como si fuera poco, las pérdidas económicas producidas por los intentos golpistas de los "escuálidos" *(denominación con las que se conocen a los contra revolucionarios) acumulan en su desgraciado haber la friolera suma de más de diez mil millones de dólares, sumadas estas a las terribles consecuencias sociales y políticas tanto a nivel nacional cómo en el plano internacional donde operan a modo de "boicot" y "sabotaje", intentando aislar a Venezuela de la ayuda, la solidaridad ó comprensión para salir adelante. Hasta allí llega el odio, que no mide consecuencias ó no le importa.*

Se buscan coordinadamente, alternativas inmediatas para dar respuestas a tan nobles demandas de los trabajadores y pueblo en general. No es fácil, ni lo será. Hay que apelar a la creatividad, hay que depositar la confianza en el pueblo, apostar a la clase obrera y los trabajadores, dar activa participación a los sectores sociales, organizar políticamente a los barrios, los vecinos y generar un amplio entramado en las bases.

Por eso es que decimos y afirmamos, lo mismo que en persona les dijimos a varios compañeros, principales referentes de ambas organizaciones amigas UNT y CUTV; "ojalá que más temprano que tarde, se generan y propicien las condiciones para que ambas centrales, con idéntica concepción y comprometidas por igual con el actual proceso revolucionario en marcha, fortalezcan la unidad y desarrollen los instrumentos unitarios imprescindibles para los objetivos de la clase obrera y del pueblo; la segunda y definitiva Independencia enfrentando y derrotando al imperialismo." *Además, comprometemos nuestro trabajo, nuestro fraterno aporte para que ello se cristalice.*

Algunas vivencias o anécdotas.-

De las cosas que pude ver, conocer en detalle y palpar en nuestra visita al país hermano, "la patria bolivariana" como les gusta decir a los compatriotas (que a su vez es como les gusta que los llamen), me propongo trasladarles resumidamente, tres vivencias para poder comprender algo más acerca de la revolución bolivariana que encabeza el pueblo y lidera el Comandante Hugo Chávez.

1.- Caracas tiene una geografía bastante especial; el centro urbano de la ciudad, se transforma en una llanura o planicie, rodeada de cerros y montañas. Ya desde el traslado desde el aeropuerto hasta el centro, uno puede divisar - no sin sorpresa y hasta admiración - que la inmensa mayoría de esos cerros, están totalmente habitados, con casitas modestas y precarias que uno no se imagina como hicieron para irlas edifican-

do. Si parecen colocadas tal cual un puzzle, cuidadosamente una sobre otra.
Claro está, que esas construcciones no fueron diseñadas ni proyectadas por arquitecto alguno, ni técnicos que hallan asesorado a sus futuros vecinos, por que entre otras cosas, allí habitan obreros, los trabajadores, la gente de menores recursos o el "pobrerío liso y llano". En la mayoría de ellos no existían las calles, no había energía eléctrica, no llegaba el agua, no subía el transporte y no fueran a pedir otros servicios tales como escuelas u hospitales.

*Para muchos, al menos para mí, me vino a la memoria la canción de Alí Primera "*Techos de Cartón*", que seguramente estuvo inspirada en un barrio de estos, tan típicos.*

Por suerte, en Estudios 116, la camarada Ana Ma. Olivera describía los alcances y los notorios avances de la revolución en ésta materia. La atención de la emergencia social, los asentamientos, la alfabetización, la salud, etc. y en estos barrios, los vecinos han comenzado ha ser tratados como ciudadanos. Sin más pero tampoco, sin menos derechos que los demás habitantes de su país.

2.- Otro contraste bien importante que quiero comentar, es el del centro de Caracas. Yo viví alojado una semana, en un Hotel a cuatro cuadras del Palacio Miraflores (la casa de gobierno, donde reside y trabaja el presidente Chávez), y a una cuadra del parlamento. Yo creo, que es bastante parecido a la Ciudad vieja nuestra y el movimiento en torno a los ministerios, bancos, oficinas públicas e instituciones allí concentradas, le daba esa imagen. Los vecinos, tanto habitantes como trabajadores de allí, en su inmensa mayoría están a favor de Chávez, las pintadas y graffittis en los muros también; los murales, pasacalles y hasta los puestos ambulantes donde uno puede comprar desde la foto del presidente hasta la constitución bolivariana, lo reflejan claramente.

Ahora bien; pocas cuadras después (20, 25 cuadras más adelante), aparece majestuoso, otro barrio, "Las Margaritas". El de la belleza, los grandes shoppings, las grandes tiendas, el lujo en la edificación y en los "carros" (autos), y hasta en la ropa de la gente. Por cierto que con ello, también cambian todas las características, se terminó el caraqueño bonachón, la salsa a todo trapo y la sonrisa servicial. Y también las preferencias políticas, acá está la contra. Los muros con ¡"abajo Chávez"!, y los militantes en busca de firmas para un referéndum revocatorio del gobierno.

Era "pá la foto": en el mismo momento en que acá estábamos de campaña por el referéndum de ANCAP, después del enorme esfuerzo por juntar las firmas entre todos los sectores populares; ahí me encontraba a "seudos" dirigentes sindicales (traidores y amarillos, para entendernos), aliados con los principales y más fuertes empresarios reaccionarios, y los dirigentes de los partidos políticos tradicionales (no, no son colorados ni blancos, se parecen - pero no) son los Adecos y los Copey que conforman entre todos, la Coordinadora Democrática.

La misma y tan "democrática" que encabezó el Golpe de Estado del 11 de abril del 2002 (que costó la vida a más de 20 compatriotas) y la huelga del petróleo de diciembre 2002 y enero 2003 (que ocasionaron pérdidas de más de diez mil millones de dólares); los mismos que son patrocinados y subvencionados con decenas de miles de dólares desde los EEUU.

3.- La otra cuestión digna de saber, es el papel de los "grandes medios de comunicación". Nunca vi una cosa igual. Realmente me parece que se les fue la mano. Los canales privados, los diarios y las principales cadenas de radios, dicen cualquier disparate contra el gobierno, contra el presidente y contra el actual proceso bolivariano, decidido democráticamente en las urnas por la inmensa mayoría de la población. Mienten descaradamente, esconden la real información, deforman las noticias, opinan solo los contras, fraguan resultados de encuestas, etc.

En realidad, si ustedes piensan ahora, hoy, en el "peor" de los medios de acá, allá serían "bebes de pecho". Hay sólo dos radios imparciales, una de ellas del Estado; un canal de televisión estatal, y un diario que se podrá llamar plural, el resto debe ser la porquería más grande que exista. Casualmente, (ó no) nunca la vimos ser condenada por organizaciones internacionales. Se imaginarán ustedes entonces, porque tanta andanadas y noticias contra Chávez y la República Bolivariana de Venezuela en todos los cables internacionales que, aquí por cierto repiten una y otra vez.

Lo más preocupante de todo este relato (por cierto

muy parcial y sin el ánimo de hacernos los especialistas ó grandes conocedores de Venezuela), es que aún hoy, hay sectores de la izquierda uruguaya y en el movimiento sindical, que tienen dudas de la legitimidad del actual proceso, y de que el mismo sea revolucionario.

Todo "un escándalo teórico", al decir de Rodney Arismendi, en donde los comunistas no tomamos distancias ni titubeamos. Estamos comprometidos con la suerte del pueblo venezolano, que llevan adelante un proceso revolucionario y su avance está indisolublemente ligado al avance de todas las fuerzas populares de América Latina.

P.D.

Ultimos Acontecimientos.-

En los precisos momentos en que habíamos enviado el artículo, comienzan a aparecer en Venezuela, una serie de provocaciones montadas por la reaccionaria Coordinadora Democrática, apoyada y financiada por el gobierno de los Estados Unidos de América. La misma toma como eje "oportunista", el descontento popular que generaría la culminación del proceso de Control y Verificación de las firmas presentadas para la revocación del mandato del presidente democráticamente electo, Comandante Hugo Chávez Frías.

En verdad, la Constitución Bolivariana prevé, que a la mitad del mandato del Presidente, se puede iniciar un proceso de recolección de firmas que, si alcanza un mínimo del 25% del padrón electoral vigente, el Consejo Electoral Nacional debe convocar a referéndum y si los votos superan la mitad mas uno de los sufragados, el gobierno debe convocar a elecciones anticipadas.

El tema es que, tal como se preveía, las firmas no alcanzaron, ya que se constató todo tipo de anomalías y más de un millón de ellas, fueron descartadas. Cuando se venía trabajando en el control de las mismas, con veedores internacionales como la OEA y la participación de observadores como la Fundación Carter, estos se retiraron aduciendo públicamente que "no se ofrecían garantías" y que la Corte se amparaba en "meros detalles técnicos para descartar firmas".

Por supuesto que la embajada de los EEUU en Caracas aprovechó la oportunidad para seguir en la línea de las injerencias internas y a partir de allí, comenzaron las maniobras para nuevamente enfrentar al pueblo en las calles, estimulados además, por la escasa repercusión pública y el casi nulo rechazo internacional que tuvo una nueva incursión yanqui en Haiti.

Esto no cambia para nada – al contrario – reafirma nuestros comentarios y reflexiones del artículo antes descrito.

Será este un nuevo desafío que se le coloca en el camino al hermano pueblo venezolano, y fundamentalmente, una prueba de fuego para el movimiento sindical, para la izquierda, los comunistas y todo ciudadano honesto y comprometido con la revolución bolivariana.

¿Cuál será la reacción de los sectores políticos de la izquierda uruguaya?, ¿Otra vez algunos harán "mutis por el foro", manifestando dudas, vacilaciones, ajenidad? Nuestro Partido al igual que manifestara su solidaridad irrestricta con el pueblo y gobierno de la República Bolivariana de Venezuela en los momentos aciagos del efímero golpe de Estado del 11 de abril de 2002, ahora la reafirma mediante la declaración emitida por el pleno del Comité Central en su sesión del 28 y 29 de febrero pasado, que se anexa.

Al menos, las organizaciones sociales (PIT.CNT – FUCVAM – Coordinadora de Jubilados – FEUU – Círculos Bolivarianos) se manifestaron de inmediato y convocaron a una acción frente a la embajada de los Estados Unidos en Uruguay y entregaron una nota de protesta y rechazo a la injerencia de los gringos en los asuntos internos de otro Estado y clamaron fuerte por el derecho a la libre autodeterminación de los pueblos. ■

Partido Comunista de Uruguay
Comité Central

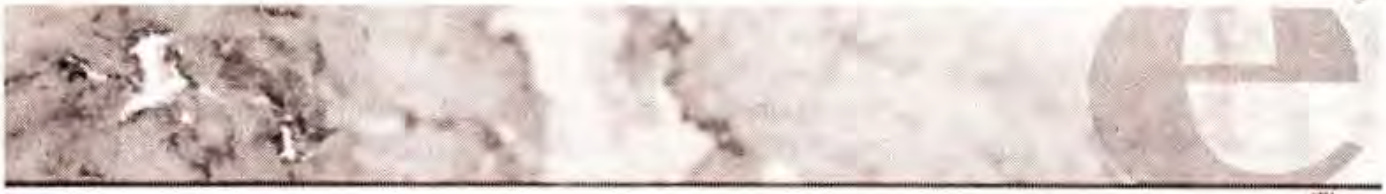
Declaración

Ante los graves y deplorables hechos de violencia que están sucediendo en la hermana República Bolivariana de Venezuela, el Comité Central del Partido Comunista de Uruguay reunido en la fecha; **considerando**:

1. Que los mismos forman parte de un plan de desestabilización al gobierno constitucional legítimamente electo por la enorme mayoría de la ciudadanía de esa hermana nación.
2. Que este plan desestabilizador, que mediante una grosera maniobra fraudulenta violatoria de las disposiciones electorales vigentes, pretende forzar la convocatoria a un referéndum revocatorio del mandato del Presidente Hugo Chávez Frías es organizado y dirigido por los mismos sectores reaccionarios de la oligarquía venezolana que dieran el efímero golpe de Estado el 11 de abril de 2002.
3. Que como en aquella oportunidad cuenta con el apoyo cómplice de los grandes medios de comunicación y de la Embajada del gobierno estadounidense que no ceja en sus afanes intervencionistas.
4. Que en esta oportunidad, esta maniobra fraudulenta con intenciones golpistas es de hecho alentada por declaraciones públicas efectuadas por personeros de la OEA y la Fundación Carter; que constituyen una flagrante injerencia en las decisiones jurisdiccionales soberanas del Tribunal Supremo Electoral de Venezuela, el Partido Comunista de Uruguay **declara**:

1. Que reafirma su irrestricta solidaridad con el pueblo y gobierno de la hermana República Bolivariana de Venezuela y su proceso de hondas transformaciones políticas y sociales, como lo hiciera en las dramáticas horas del golpe de Estado del 11 de abril de 2002.
2. Qu absoluto repudio y condena de esta nueva intentona golpista, impulsada por los sectores oligárquicos que se han apropiado durante décadas de las enormes riquezas del país, sumiendo a la enorme mayoría de los venezolanos en el hambre, la miseria, la desocupación y el analfabetismo y que ahora ven amenazados sus ilegítimos privilegios y prebendas.
3. Que junto a la enorme mayoría del pueblo uruguayo del cual es parte inseparable, reafirma la plena vigencia de los principios de no intervención y de autodeterminación de los pueblos.
4. Que estará atento a la campaña de desinformación y ocultamiento que los medios masivos nacionales realizan para torcer la inteligencia de los uruguayos y volcarlos a favor de los sectores reaccionarios venezolanos.
5. Que está y continuará alerta en el seguimiento de los acontecimientos y si las circunstancias así lo reclamaran, convocará a los trabajadores y al pueblo todo a manifestar inequívocamente en las calles su solidaridad con el hermano pueblo y gobierno de la República Bolivariana de Venezuela, hoy agredidos desde dentro y fuera de sus fronteras.- ■

Montevideo, 29 de febrero de 2004

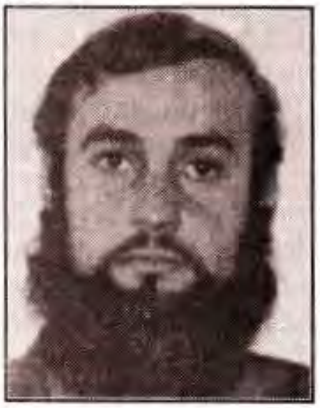


Internacional

En el número 116 de ESTUDIOS ocurrió un inusual accidente: en la página 73, 1ª columna, tercera línea del artículo de Bestard se omitió un largo texto. El episodio dio lugar, a un nuevo artículo sugerido por dicha omisión. Vayan nuestras excusas, sin embargo, al autor y a nuestros lectores.

Sebastián Bestard

Uruguayo residente en Noruega desde 1981, periodista (observador político/militar). Especialista en problemas de drogadicción, con estudios superiores en diagnóstico doble (drogadicción/psiquiatría) de la Universidad de Fredrikstad, Noruega. Secretario del Ejecutivo de la región de Oslo y Akershus del NKP (Partido Comunista Noruego).



Armas usables y secretas del Tío Sam

La plaga del uranio mal llamado empobrecido (DU)

En Montevideo se padece del muy nocivo fenómeno de la plombemia. Imaginemos este problema millones de veces mayor y más grave: ese es el que padece Irak a causa del uranio «empobrecido». Este país está contaminado -y condenado- para toda la eternidad. EE.UU usa el DU para revestir armas y municiones empleadas en Irak.

Se emplean porque son compactas en extremo, pesando el doble que el plomo (19 gr./cm3) y son disparadas a extrema velocidad, de más de 5.000 Km./hora contra objetivos duros y reforzados (aceros blindados de carros de combate, casas y edificios de hormigón, etc.). Este material piróforo espontáneo (origina temperaturas de mas 1.000-3.000 grados) y perforan gruesos panzer generando tanto calor al chocar el proyectil, que provoca su reacción formando principalmente óxidos de uranio, y aniquilan a los que están dentro. Cuando el proyectil impacta un objetivo (no estalla en el impacto superficial sino que lo hace dentro, luego de haber penetrado), un 10 a 70 % del uranio se quema, oxida y evapora en aerosol de pequeñas partículas microscópicas y muy ionizantes: un polvo alta-

mente tóxico y radioactivo, este puede volar a muchos kilómetros de distancia. La mayor parte de él- entre 60 y 96 % según la OMS- se puede inhalar profundamente en los pulmones (sus partículas son de 1-5 milésimas de milímetro, es decir: micras). Se dice que cuando una munición de 120 mm. impacta en su objetivo, produce de 1 a 3 kilos de óxido de uranio pesado. Se afirma que, depositado en los pulmones o riñones, este uranio y los productos de su degradación, emiten partículas tipo alfa, que son 20 veces más peligrosas que otras formas de radiación, tales como las partículas beta y los rayos gama, y que ellas bombardean nuestras células desde dentro, provocando muerte celular ,y mutaciones genéticas que ocasionan cáncer y anomalías genéticas en sus descendientes. En el 2001, el doctor Goodheart del Medical Research Council de Harwell afirmaba: «Las radiaciones alfa emitidas internamente por una sola partícula de uranio empobrecido alteran el genoma humano. Provocan una inestabilidad genética, base del cáncer». Según Alfredo Embid :»los EE.UU y Gran Bretaña deben ser acusados de crímenes contra el patrimonio genético de la humanidad. Crímenes mucho más graves que los nazis, ya que afectan a las generaciones futuras para siempre». Este elemento puede penetrar en el suelo, contaminar las aguas subterráneas, correr en los ríos y volver a los humanos y animales también vía agricultura. Los efectos son a largo plazo, pues el uranio empobrecido (DU-depleted uranium) prácticamente, permanece activo para siempre en la naturaleza. Los primeros que utilizaron uranio con fines militares fueron los nazis, su ministro de armamentos - Alberto Speer - ordenó la utilización de cabezas de uranio (1943) para los obuses (fuente: Alfredo Embid ,C.I.A.R.). El DU habría sido utilizado experimentalmente por los israelitas en la guerra del Kippur (1973) y la de los Seis Días (1967).

A partir de 1970 comenzó EE.UU la fabricación de municiones de DU. En 1991 EE.UU lanzó más de 300 toneladas de DU sobre Irak, ocasionando que entre 1991 y 1994 la incidencia del cáncer en Irak aumentara un 700 %. En 1999 dispararon los aviones de la OTAN 31.000 DU-proyectiles contra objetivos serbios terrestres, y 10.000 en la agresión a Bosnia en 1994-95. En 1995 la aviación de EE.UU disparó 944.000 DU-proyectiles , y los tanques 4.000 DU-granadas. Contra Irak se usaron colosales cantidades de DU contra objetivos militares y edificios. Según los científicos el DU es altamente tóxico, tanto desde el punto de vista radiológico como químico, causa alteraciones genéticas, deformaciones fetales, problemas neurológicos, daños cerebrales, esterilidad (se han encontrado restos de uranio en el semen de los veteranos del Golfo en 1991,y muchos de sus hijos han nacido con horribles monstruosidades), leucemia, cáncer y un crecimiento violento de los casos de nacimientos con graves malformaciones en el sur de Irak. El tiro por la culata alcanzó también a los soldados británicos y de EE.UU a causa de la contaminación con DU , a cerca de 200.000 soldados norteamericanos se les había reconocido diversos grados de incapacidad debido a enfermedades relacionadas con el «Síndrome de la Guerra del Golfo». En octubre de 2002 viajó a Afganistán un team de UMRC (Centro Médico de Investigación sobre el Uranio) para investigar sobre el uso de DU en la zona de Jaalabad. Allí se encontró que la gente tiene- en sus pruebas de orina- un anormal valor de uranio entre 400 y 2.000 veces superiores al valor normal. Hoy día la radioactividad es de 1.000 a 2.000 veces mayor de la normal en Bagdad. Varios son de la opinión que las propiedades químicas y físicas del uranio y de los aerosoles generados después del impacto, generan un efecto devastador - y eterno - en el medio ambiente y en la salud mental y física de civiles y soldados, deberían situar estas armas como una combinación de arma radiológica de baja intensidad y arma química. Ramse y Clark, ex ministro de justicia de EE.UU, ha escrito : «Las armas de uranio empobrecido no son armas convencionales. Son altamente tóxicas y radioactivas...el armamento de uranio empobrecido viola las leyes internacionales debido a su crueldad inherente y sus imprevisibles y mortíferos efectos, que amenazan a la población civil no solo ahora, sino durante generaciones». El ex-coronel estadounidense Doug Rokke, doctor en física de la salud, ex director del proyecto de uranio empobrecido del Pentágono, doctor en física de la salud y Ciencia del Medio Ambiente de la universidad de Jacsonville, y hoy enfermo mortal , con proporciones astronómicas de uranio en la orina (fue jefe del equipo médico encargado de limpiar el desierto kuwaití de vehículos iraquíes contaminados por haber sido bombardeados con municiones DU) ha dicho :»El uso de DU es un crimen de guerra, hay que hacer una valoración moral en esta cuestión : esta guerra era por la (supuesta) posesión de Irak de armamento de destrucción masiva, sin embargo, nosotros estamos utilizando armas de destrucción masiva. Estos dobles raseros son repug-

nantes. Esto es un crimen contra la humanidad» (fuente: Mackay, Neil : «US forces' use of depleted uranium weapons is illegal»). Por si esto fuera poco, expertos del Programa de Medio Ambiente de la ONU (PNUMA), han encontrado recientemente en Kosovo, en las municiones de DU de la NATO, restos de isótopo de uranio-236, neptunio y plutonio. La radioactividad del plutonio es 200.000 veces mayor que la de uranio, y su toxicidad química, un millón de veces más fuerte.

No hay duda que el empleo del DU viola el Derecho Humanitario Internacional (D.H.I.). Las violaciones a los Convenios de Ginebra y sus Protocolos Adicionales (los cuatro Convenios de 1949 y los dos Protocolos que los complementan, de 1977), son consideradas crímenes de guerra, y sus responsables, por ende, deben ser juzgados y castigados. El D.H.I. se refiere a la protección de la población civil en tiempos de conflicto armado, impone límites a la manera de conducir las operaciones militares, y se encarga expresamente de la protección del medio ambiente. El Protocolo I Adicional , artículo 35 recuerda que los métodos o medios de hacer la guerra no es ilimitado. Se prohiben « el empleo de armas, proyectiles, materias y métodos de hacer la guerra que causen males superfluos o sufrimientos innecesarios» y « que causen daños extensos, duraderos y graves al medio ambiente natural». El artículo 55 dice también lo mismo. La Convención de la ONU de 1980 sobre «Ciertas Armas Convencionales» (inhumanas), prohibe también las armas que causen daño indiscriminado y catastrófico a la población civil y «daños graves y duraderos al medio ambiente».

Programa químico-biológico secreto de EE.UU.

En noviembre de 2002 EE.UU se retiró vetando (saboteando) la verdadera finalidad de la Quinta Conferencia de Examen de la Convención contra las Armas Biológicas de 1972. Esta convención adolecía ya, - a diferencia de otros acuerdos de desarme -, de debilidad por la ausencia de mecanismos formales, obligatorios, de verificación para controlar su cumplimiento. Tales como inspecciones internacionales de instalaciones sospechosas de investigar o producir armas biológicas. EE.UU alega - como pretexto -, que tales controles «intrusivos» pondrían en peligro la confidencialidad y los intereses de su industria farmacéutica y de investigación biotecnológica. Es decir: aducía que vulneraba sus medidas de seguridad nacional. La Convención de Armas Bacteriológicas y Toxínicas (BTWC) prohibe «desarrollar, producir, almacenar ,adquirir o retener 1) Agentes microbianos u otros agentes biológicos o toxinas...que no estén justificados para fines profilácticos, de protección u otros fines pacíficos». Y, «Armas, equipos, o vectores destinados a utilizar esos agentes o toxinas con fines hostiles o en conflictos armados». La prohibición no es absoluta: las Partes no están obligadas a declarar los agentes biológicos o las toxinas empleadas en actividades no prohibidas. El acuerdo dejaba así, la puerta abierta para la investigación con fines «pacíficos» o, -»de defensa»-, como prefiere interpretarlo los EE.UU. Ellos inventaron el término «armas letales» y «armas no letales», creando una línea artificial entre ellas. Como si la revolución biotecnológica no fuera un arma de doble filo (militar y civil). Un ejemplo : el 4 de septiembre 2001 el New York Times publicó que desde hacia tiempo EE.UU llevaba un programa ultra secreto de investigación de armas biológicas. El proyecto denominado «Clear Visión» (visión clara) impulsado por la CIA, consiste en fabricar una bomba biológica con ántrax genéticamente manipulado, ideal para la guerra bacteriológica, para luego construir una variante más potente de la vacuna contra el ántrax para sus soldados (yanqui inmune es yanqui impune). En el plan entra también una fabrica en el desierto de Nevada, que produzca bastantes gérmenes letales como para acabar con la vida de una ciudad entera...

Es preciso luchar para impedir que los resultados de las investigaciones genéticas sean utilizados para desarrollar nuevas armas biológicas. El Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR) y círculos científicos, advierten contra el uso perverso del progreso científico o mal uso de ellos, como :1) La guerra biológica, que consiste en el empleo intencionado de seres vivos (virus, bacterias, hongos, rickettsias y protozoos), o sus productos tóxicos, con la finalidad de ocasionar lesiones - físicas o psíquicas -, o producir inhabilitación o la muerte al hombre, o exterminar animales o plantas a su servicio. 2) «Desarrollar «armas genéticas» ,es decir ,agentes biológicos destinados a grupos étnicos o raciales específicos». 3) «Poner a punto nuevos métodos de diseminación encubierta de agentes biológicos, que se dan de forma natural, para alterar procesos y estados fisiológicos o psicológicos tales como la conciencia, el com-

portamiento o la fertilidad de determinadas poblaciones destinatarias». 4) « Crear agentes biológicos que puedan afectar a la estructura de genes humanos y perjudicar a futuras generaciones». CICR advierte: «Los procesos vitales, núcleo de la existencia del ser humano, no deben ser nunca manipulados con fines hostiles». El lado tenebroso de la revolución biotecnológica exige mecanismos de control y reglamentación.

La Convención sobre Armas Biológicas (BTWC) debe fortalecerse con un Protocolo de Verificación, terminando con sus deficiencias, limitaciones y ambigüedades. Solo la inspección in situ a los lugares que se tema desarrollen tales armas, puede impedir su proliferación. La industria biotecnológica y farmacéutica de EE.UU debe someterse a examen riguroso e independiente de otros expertos. Un estadounidense experto en armas biológicas (David Keppel) dijo una vez: «El mayor peligro es que la ingeniería genética va a crear espadas de doble filo, y es una ilusión el pensar que los perpetradores y constructores de estas armas van a ser invulnerables a las mismas. Si EE.UU quiere prevenir seriamente un ataque biológico, debe revivir la verificación de la Convención de Armas Biológicas». No hagas a tu prójimo lo que no desees te hagan a ti...

Los experimentos psico-bioquímicos en EE.UU (el «arma psíquica»)

En 1994 el senador John D. Rockefeller reveló que en el último medio siglo el Pentágono experimentó con centenares de miles de su propio personal militar innumerables veces, exponiéndolos intencionalmente a gases peligrosos, radiación de iones, psicoquímicos, alucinógenos y drogas. Ya en 1977 se sabía (audiencias del Comité de Inteligencia del Senado) que de 1949 a 1969 habían realizado, en secreto, 239 pruebas de agentes biológicos al aire libre, 80 de ellas con bacterias vivas. Rociaban bacterias sobre muchas ciudades para ver como se dispersaban y a cuantos afectaban. Contra todas las reglas y convenciones internacionales y todo sentido común y ético realizaron miles de experimentos con seres humanos, muchos de ellos mortales. Grotescos proyectos secretos con horrorosos experimentos fueron desarrollados y puestos en práctica por el ejército, la CIA y otras organismos estatales de EE.UU. Usaron (e inventaron) toda una gama o espectro de drogas habidas y por haber. Desarrollaron todo tipo de técnica parapsicológica, especial clarividencia, a la que rebautizaron en 1971 «RV» visión alejada, y también de hipnotismo, tele hipnotismo y la «telepatía sintética» (la emisión de palabras, pensamientos o ideas mecánicamente a través de un tipo de transmisor electromagnético, como el arma de microondas de la Lockheed - Lockheed-Sanders) y además variadas técnicas de sugestión. El proyecto MK-ULTRA es el más conocido, diseñado para producir y probar drogas y agentes biológicos usados para el control mental, la modificación de la conducta y el lavado de cerebros, (y para muchas cosas más).

Anterior a la CIA, ya la Oficina de Servicios Estratégicos (OSS), buscaba el «suero perfecto de la verdad» para hacer «cantar» a los prisioneros, extraer obediencia y la información de víctimas renuentes, y experimentó (sin éxito), con un suero basado en el THC del cannabis.

Era de esperar que ese suero-droga - o «exigir mágico»- les permitiera manipular y controlar las mentes e ideas de la gente («Mind Control», o MK). Recibieron mucha ayuda de los médicos psiquiatras nazis de Alemania que habían experimentado con los prisioneros judíos y rusos en el campo de concentración de Dachau.

Allí practicaban la hipnosis, narco hipnosis y altas dosis de la droga mezcalina con ellos.

El programa nazi de «pureza racial» de eutanasia, asesinó casi 300.000 pacientes psiquiátricos. Bajo el programa-proyecto PAPERCLIP fueron, estos criminales matasanos en batas blancas, amnistiados, reclutados e importados a EE.UU, donde a cambio del refugio les obligaban trabajar en los súper proyectos secretos de ese país. El famoso Proyecto MK-ULTRA no fue el primero ni el último. A partir de finales de la década del 70 salieron a luz algunos de ellos, y solo una pequeña parte de lo que hacían (se destruyeron en su mayor parte).

Ellos tienen distintos nombres ,(Super-Proyectos Mk): MK-CHAPTER, MK-CHATTER, MK-BLUERBID, MK-ATICHOKE, MK-NAOMI, MK-THIRD CHANCE, MK-DERBY HAT, MK-CASTIGATE, MK-DELTA , MK-PANDORA, MK-OFTEN, MK-SCANGATE, MK-STARGATE, MK-SUNSTREAK, MK-MONARCH, MK-SEARCH, PSYOP y HAARP. Habia centenares de sub.-proyectos. El Leading Edge Research Group (http://www.trufax.org/research/projects.html) menciona además, la existencia de nuevos proyectos: el «PHOENIX II, (1983,USAF,NSA)Frecuencias: radar, microondas, EHF UHF modula-

da. Energia: Gigawatt con Terawatt. El TRIDENT (1989,ONR,NSA) Energía:100.000 watts ,Frecuencia UHF. El RF MEDIA (1990,CIA) Frecuencias: ULF VHF HF Phase modulation. Energía: Gigawatts, Implementación: Televisión y comunicaciones por radio, las señales «videodrome» Propósito: Programar y accionar el deseo del comportamiento, subversión de las capacidades psíquicas de la población, proceso preparatorio para el control electromagnético total.. El TOWER,(1990, CIA,NSA)Frecuencias: Microonda, EHF SHF. Metodología: Sistema del teléfono portátil, modulación de ELF. Propósito: Programación con resonancia de los nervios y la información codificada. Efecto: Degeneración de los nervios, modificación de la resonancia de la DNA, supresión psíquica. Y el Proyecto CLEAN SWEEP (1997, CIA, NSA, ONR)» Electromagnetic resonant induction» de la población en masa.(Ref.: LE#108,March 1998)Potencial: Modificación total del comportamiento.

Energia: Desconocida. Posiblemente rebroadcast con red de GWEN o frecuencias celulares de torre, coordinadas de NBS en Colorado.». Sí, todo indica que existen hoy día nuevos y más desarrollados superprogramas.

Desde sus comienzos estos programas eran -y son- parte de la estrategia militar de EE.UU comprendida en lo que hoy se llama armas «no letales» destinados a atacar (con planes de: 1) disuasión, 2) influencia y 3) control) no solo a los militares enemigos, sino también a las poblaciones civiles (incluida la de EE.UU).

El sueño ilusorio de llegar a controlar las mentes los llevó a probar el efecto de muchas drogas, lobotomía y técnicas de electrochoques en pacientes involuntarios psiquiátricos, prostitutas, negros y extranjeros.

En busca del «suero de la verdad» y los psiquiatras torturadores

Muchos de los experimentos de «control mental» y de «modificación de la conducta» («psiquiátricos») del Mk-ultra-CIA se realizaron en otros países (Europa y Canadá). Entre ellos los efectuados por el renombrado profesor de neurología y psiquiatría, escocés -a sueldo de la CIA- Ewen Cameron, jefe del Instituto Allan Memorial en Montreal (Canadá) en la década del 50. Éste le aseguró a la CIA que una persona puede ser reducida «a nivel vegetal» a través de «terapia» del electrochoque. Había hecho su Juramento (de Judas?) Hipocrático (o de hipócrita?), tal como antes lo había hecho el doctor Josef Mengele.

Se dice que un documento de la CIA de 1951se habla del electrochoque como un método de interrogatorio excelente para hacer hablar a un hombre. Cameron combinaba el ECT con drogas y barbitúricos peligrosísimas como Thorazine, Nembutal, Seconal, Phenothiazine, Pentylenetetrazol, Tetradotoxin (es uno de los tres ingredientes que se utilizan en la zombificacóon, es una neurotoxina 100 veces más mortal que el veneno de la araña viuda negra y 10.000 veces que el cianuro), Scopolamine (mucho más efectivo que el sodio pentotal, dicen que las víctimas ayudan a los ladrones a desvalijar su propia casa) causa también delirium, parálisis y hasta la muerte, Mezcalina (el alcaloide extraído del cactus «chaman» Peyote de los indios de EE.UU), cloropromazina, Acetylcholine (para bloquear la memoria), el LSD y cerca de mil drogas más.

Los programas MK-ULTRA de la CIA para inducir agonía física y psíquica tuvieron sus maestros en los SS y la Gestapo transferidos a EE.UU bajo el programa Paperclip. Luego la CIA serían los instructores de las Fuerzas Armadas latinoamericanas y de sus programas de adiestramiento bajo el «Proyecto X».

Los perros guardianes del Tío Sam

Los programas de control mental (Mind Control o MK) de la CIA sirvieron de base para las operaciones psicológicas (PSYOP) y la guerra psicológica (PSYWAR) de las Fuerzas Armadas de EE.UU, y para los programas norteamericanos del entrenamiento de las fuerzas militares y policiales latinoamericanas a través de la Escuela de las Américas (SOA).

Entre los Field Manual (FM) (Manuales de Campaña) de las FF.AA de EE.UU están el FM 90-8 Counter Guerrilla Operations (1986), el FM 7-85 (RUO) de 1987, el FM 23-9 M16A1 y M16A2 (RM) de 1989, el FM 31-20 (DSFO) de 1990, el FM 33-1 (Psychological Operations) de 1993, el FM 33-1-1 (POTP) de 1994, el FM 31-20-3 (FIDTTPSF) de 1994, y el FM 100-20/AFP 3-220 Military Operations in Low Intensity Conflict de 1990. (están disponibles en internet).

Mas de 61.000 militares y oficiales de inteligencia extranjeros han pasado por los cursos de entrenamiento de la School Of Americas (SOA) o sea la Escuela de las Américas, más

conocida como escuela de formación de dictadores y torturadores. La SOA (activa desde 1946) fue echada de Panamá en virtud de los Tratados Torrijos-Carter para la devolución del Canal de Panamá y se instaló en Fort Benning, Georgia (EE.UU) en 1984. Hoy dia la SOA ha recibido un cambio cosmético o mutación, rebautizándosela como:»Instituto del Hemisferio Occidental para la Cooperación de Seguridad» (WHINSEC por sus siglas en inglés). La SOA-WHINSEC (del Ejército) no está sola, la Fuerza Aérea y la Marina de EE.UU tienen sus propias escuelas. Existen unas 275 academias e instalaciones militares que ofrecen mas de 4.000 cursos de formación y adiestramiento de fuerzas militares y policiales extranjeras.

Según John F. Kennedy (1961) la misión de la SOA seria «preparar a las fuerzas armadas para combatir la amenaza comunista». En setiembre de 1996 en virtud del acta de información - y a iniciativa del diario Baltimore Sun - el Pentágono desclasificó (parcialmente) 7 manuales de entrenamiento usados en los cursos de la SOA, entre ellos uno con clave «KUBARK» (Interrogación de contrainteligencia); otro: «Estudio del Asesinato», que detallaba múltiples formas para (y como) matar (y con que) y también para encubrir como «accidentes», apareciendo ello como «causas naturales», etc Los siete manuales del ejército aconsejan a los militares a espiar, chantajear, infiltrarse y minar los movimientos sociales y partidos políticos. Confundir insurgencia armada y oposición cívico-política legítima, neutralizar opositores, detener ilegalmente, secuestrar y detener miembros de la familia del objetivo seleccionado, tortura, uso del suero de la verdad e hipnosis, extorsión ,etc. Enseñan que los insurgentes «no tienen condición legal como prisioneros de guerra bajo la convención de Ginebra», excusan la intervención militar armada bajo el pretexto de la lucha contra el narcotráfico. Exaltan la Doctrina de Seguridad Nacional (DSN), del frente interno o del enemigo interno (el pueblo). Preconizan la contrainsurgencia (guerra sucia) y el Terrorismo de Estado (el total desconocimiento del derecho a la vida y de la libertad personal bajo el pretexto de la lucha «contra la subversión»). Dan cursos de: inteligencia militar, guerra irregular, operaciones de selva, operaciones psicológicas, uso de la propaganda goebbeliana (donde se carece de las circunstancias o pruebas necesarias para apoyar la intervención norteamericana: la CIA las crea o inventa), etc.

El manual KUBARK data de 1963, fue la base para otro manual de tortura de la CIA, de 1983, llamado descaradamente: «Manual de Entrenamiento para la Explotación de Recursos Humanos» usado para extraer información a prisioneros políticos (fue reimpreso en Harpers Magazine, en abril 1997). En él no solo el dolor físico -a través de «medios químicos, materiales y eléctricos»- deben emplearse, sino además, sofisticadas técnicas psicológicas. «El propósito de las técnicas «coercitivas» será inducir la regresión psicológica del sujeto» para conducirlo a un estado mental infantil» , cuando retroceda en orden cronológico sus rasgos de personalidad aprendidos: perderá su autonomía y resistencia. Explota -y manipula- los estados alterados de la conciencia, «la suspensión de estímulos sensoriales» y de la noción del tiempo: «El encierro solitario actúa en la mayoría de las personas como una poderosa tensión. Los síntomas más comunes provocados por el confinamiento en solitario son: superstición, intenso amor por cualquier otra cosa viviente, percepción de los objetos inanimados como vivos, alucinaciones y desilusión». Aconseja privar de alimento y sueño al detenido y métodos sutiles para amenazar y aterrorizarlo: «la amenaza de infligir dolor puede activar el temor que es más perjudicial que la sensación inmediata del dolor», debilitando o destruyendo la resistencia. Sobre el dolor, aconseja el manual las técnicas de «auto-tortura» como forzar al detenido a mantenerse en una posición rígida durante largos periodos de tiempo. Esto es efectivo porque «el dolor que uno siente que está siendo infligido por uno mismo tiene más probabilidades de debilitar su resistencia». Aconseja a torturar más intensamente si la resistencia persiste. Si la hipnosis falla, se aconseja la sugestión sublimada: se hará creer al detenido que «ha sido drogado con el suero de la verdad» y que «ya nadie podría culparlo por contar todo lo que sabe».(efecto placebo).

Se aconseja conocer bien a la víctima: sus creencias, gustos, aversiones, fuerzas y vulnerabilidades. Y, «golpear en el punto más débil «.(tortura «personalizada»).

Para estos manuales incluso la actividad electoral es sospechosa: «Los insurrectos pueden recurrir a derribar el gobierno por medio de las elecciones». Un futuro gobierno del Frente Amplio en Uruguay deberá saber desenmascarar y derrotar una posible campaña desestabilizadora/antidemocrática de la CIA y EE.UU. ■



Biblioteca Nacional
P.C.U.

El Directorio Nacional del PT aprueba resolución de apoyo al Gobierno Federal

Documento dado a conocer por el Directorio Nacional del PT de Brasil

El Directorio Nacional del PT, reunido el pasado 13 de diciembre de 2003, en Brasilia, aprobó una resolución de apoyo del Partido al rumbo del gobierno del Presidente Luiz Inácio Lula da Silva.

El documento destaca la garantía de gobernabilidad, la reconquista de las condiciones del desarrollo económico, la recuperación de la soberanía nacional y la implementación de los programas sociales y redistributivos como "síntesis de la positividad" que el gobierno Lula está afirmando en el país.

El texto está basado en la tesis presentada por el campo mayoritario del PT – aprobada por 46 votos – y recibió tres enmiendas. De las ocho tesis presentadas al iniciarse la reunión, cuatro fueron retiradas. Las restantes fueron las siguientes: "Contribución al debate – balance de un año de gobierno" (corriente Democracia Socialista) que recibió 19 votos; "Texto para discusión interna" (Movimiento PT), con 6 votos; "Balance de un año, rumbo al 2004" (El Trabajo), que recibió 2 votos; además de la tesis vencedora "Contribución al debate – balance – 1 año de gobierno, del Campo Mayoritario.

Para el Presidente del PT, José Genoino, el debate con el gobierno y con todas las tendencias del Partido tuvo un buen nivel político. "El texto, aprobado con algunas enmiendas incorporadas, da una base para las tareas del partido para el año 2004", afirmó.

El gobierno Lula y las perspectivas para el 2004

1) La consolidación del Proyecto de Cambios

La garantía de la gobernabilidad, la reconquista de las condiciones del desarrollo económico, la recuperación de la soberanía nacional y la implementación de los programas sociales y redistributivos constituyen la síntesis de la positividad que el gobierno del Presidente Lula está afirmando en el País después de casi un año de poder. Con eso, la desconfianza fue vencida, la

crisis está quedando atrás, el orgullo nacional está siendo restaurado y la esperanza de que el Brasil será más justo y equitativo se renueva. A pesar de las dificultades, de los sacrificios y de los enormes desafíos a vencer, el pueblo percibe que el Brasil está en el camino correcto y que el gobierno tiene rumbo, tiene programa y tiene objetivos. El pueblo percibe que el Brasil está caminando resueltamente en la dirección de los cambios reivindicados y esperados desde hace años y que siempre fueron postergados. Cambios que ahora están dejando de ser expectativas, promesas para tornarse realidad.

La satisfacción del pueblo con su presidente y con su gobierno, expresada en los altos índices de evaluación positiva, no representa un simple resultado de aquello que ya fue hecho. La satisfacción es la traducción de la percepción del coraje del gobierno en adoptar medidas duras para enfrentar la crisis. Todos saben que todavia hay mucho por hacer. Mas el presidente Lula y el gobierno como un todo demostró determinación y voluntad política para conducir al Brasil por el camino del desarrollo, del bienestar y de la justicia. Fueron tomadas medidas duras porque eran necesarias para rescatar la credibilidad del país, para restablecer la confianza en el gobierno y para impedir la profundización de la crisis. En este final del año, cuando se aclara el horizonte y cuando el nuevo año se proyecta lleno de potencialidades, el PT afirma que los sacrificios no fueron en vano. El rescate de la dignidad de millones de personas es una demanda irrenunciable en este inicio del nuevo milenio para que el Brasil pueda proyectarse con más esperanzas para el futuro y ante el mundo. El pueblo brasileño está hoy más unido y la sociedad siente un orgullo cívico por tener objetivos comunes, como superar el hambre y disminuir la pobreza.

Estos objetivos y el énfasis que el gobierno está poniendo en lo social están promoviendo un despertar de la ciudadanía. A través de la promoción de lo social, gobierno y sociedad ponen en movimiento un proceso de integración y de unión nacional. Programas como el de Hambre Cero, la Bolsa Familia, el Primer Empleo, el Brasil Alfabetizado, los programa del Ministerio de Salud, entre otros, no son meras medidas fragmentarias en áreas específicas. Componen un conjunto de acciones que promueven la dignidad, constituyen ciudadania, afirman derechos.

Con el objetivo de fortalecer la cultura republicana que supere el patrimonialismo y el clientelismo, el gobierno fortalece el control social sobre el tratamiento de los recursos públicos, garantizando la participación de la comunidad en los consejos y comités gestores de las políticas públicas ejemplificada por la implantación del Programa Bolsa Alimentación. Esa experiencia se consolidará con la unificación de los programas de complementación de la renta, por medio del Programa Bolsa Familia. El gobierno Lula innovó al establecer y reforzar organismos administrativos que trabajan con temas socialmente estructurantes como el de Derechos Humanos, Género y Raza. La implementación de políticas públicas para las mujeres y de promoción de la igualdad racial además de permitir que el Brasil cumpla con resoluciones y tratados internacionales, atiende a una demanda histórica de los movimientos sociales. El PT entiende que las políticas de acciones afirmativas institucionalizadas y que están siendo implementadas por las Secretarías Especiales de políticas para las mujeres y de promoción de la igualdad racial deben continuarse y profundizarse. Para ello, es necesaria la diseminación de estas acciones en las ciudades y Estados administrados por el Partido como base de sustentación de la política federal.

La unificación de los programas distributivos y de renta en la Bolsa Familia fue una exigencia de racionalización y eficacia. La meta del gobierno es la de alcanzar a 11,4 millones de familias al 2006, implementando uno de los mayores, si no el mayor, programa de transferencia de renta del mundo. Éxito mayor tendrá el gobierno federal; se construyen salidas para estas familias a través de la generación de renta y de ampliación del mercado de trabajo, en un esfuerzo conjugado con los entes federados y con la sociedad civil. El crecimiento económico necesita de la acción del Estado para enfrentar los problemas de la mala distribución de la renta. Los programas asistenciales son necesarios porque el hambre no puede esperar porque los pobres tienen urgencias. Pero la demanda más vehemente que los excluidos hacen sonar en las puertas de la sociedad incluída es la de la dignidad del empleo, es la del acceso al consumo, es la de la integración económica y son derechos civiles y sociales.

Junto al rescate de la ciudadanía, la sociedad clama por el rescate de una vida social fundada en valores éticos. Por eso, el combate a la explotación sexual infantil, al turismo sexual, al trabajo esclavo y al trabajo infanto – juvenil debe ser un combate sin tregua. Combate sin tregua es el que también debe ser promovido

contra el crimen organizado, el narcotráfico, la corrupción y la violencia. La implementación del Sistema Unico de Seguridad, la adopción del Comando Unificado del Sudeste, la operación Anaconda, la prisión de corruptos en Roraima, el combate a las cuadrillas que defraudan al INSS y al fisco son iniciativas importantes. No obstante la corrupción estructural, la formación de cuadrillas en el Poder Judicial y en la policía, la crisis de la seguridad pública y la diseminación de la violencia son tan graves que, por más que se haga, siempre habrá mucho por hacer. Es esta dimensión de una tarea hercúlea y urgente que debe guiar al gobierno, el Ministerio de Justicia, la Policía Federal y los demás organismos públicos con responsabilidad de actuar en esas áreas de seguridad pública.

Las exigencias de ética en la vida social y de moralización en la vida pública son tan fuertes que la opinión ya no está dispuesta a tolerar desvíos de conducta, desperdicios de recursos. Por eso, el gobierno debe estar siempre vigilante en relación a los desvíos éticos y los pequeños y grandes privilegios del poder. Prácticas de esa naturaleza son incompatibles con un partido que hizo y hace de la lucha por la moralidad pública un campo de batalla. Son incompatibles con un gobierno resuelto a luchar contra las brechas de la corrupción. Nuestro gobierno debe profundizar el sentido republicano, valorizando cada bien público, cada centavo recaudado, a través del combate al desperdicio y de la rendición de cuentas transparente de todos los gastos.

Pasado casi un año de gobierno, crecen las exigencias de una acción gubernamental más eficaz. Mucho se avanzó en términos de gobernabilidad. El gobierno revirtió una situación inicial adversa, de falta de mayoría parlamentaria. Sin embargo, a medida que el tiempo va pasando, errores administrativos, decisiones equivocadas, omisiones, falta de articulación interna, escasez de iniciativas y proyectos horizontalizados son cuestiones que deben ser cambiadas y perfeccionadas. La exigencia de eficacia gubernamental no debe ser vista como una cuestión técnica, relativa al desempeño. Es una cuestión política prominente toda vez que la sociedad espera mucho de nuestro gobierno, tenemos un programa a cumplir y el compromiso de saldar nuestras promesas. Por eso, en el 2004, nuestro gobierno, los ministerios, los otros organismos del primer escalón, además de imprimir más operacionalidad y eficacia a sus acciones, deben definir agendas más ejecutivas y de mayor visibilidad.

La realización de las reformas de la Previdencia (Jubilaciones) y Tributaria es fundamental para introducir padrones equitativos de justicia distributiva, cortar privilegios y racionalizar el sistema tributario. La aprobación definitiva de la "Reforma de la Previdencia", en apenas un año de gobierno, es una gran victoria y comprueba la capacidad del gobierno de producir acuerdos y consensos. De igual modo, la aprobación de leyes como la nueva Ley de Quiebras y el proyecto de ley de la Bioseguridad encaminan al Brasil hacia su modernización en aspectos importantes de la seguridad jurídica y para permitir avances en las fronteras del conocimiento. El empeño puesto en la aprobación del Estatuto del Desarme y la sanción del Estatuto del Anciano tiene el claro objetivo de avanzar en la búsqueda de la paz social y garantizar los derechos de sectores específicos. Pero la tarea de modernizar al Brasil a través de reformas constitucionales aún está inconclusa. Por eso, en el 2004 el PT debe priorizar la realización de la reforma del Poder Judicial, de la reforma política y de la reforma laboral. La reforma laboral debe tener como base las conclusiones y la dinámica del Foro nacional del Trabajo. Para el PT, la reforma política debe tener como base el principio de la fidelidad partidaria, del financiamiento público de las campañas electorales y del fortalecimiento de los partidos políticos. El PT debe defender la preservación de los derechos básicos como el de reposo semanal, décimo tercer salario, vacaciones, licencia maternal y Fondo de Garantía.

Además de ser necesidades impostergables del País, esas reformas son compromisos que asumimos en la campaña. En cuanto a la Reforma Agraria, con el lanzamiento del Programa Nacional, el gobierno definió los parámetros de cómo será hecha y las metas a alcanzar. Si ella no atiende plenamente las expectativas de los movimientos que luchan por la tierra, cabe decir que, alcanzadas las metas propuestas hasta el 2006, ningún gobierno del pasado habrá hecho tanto por la reforma agraria como hará el gobierno Lula. Es preciso notar que el acceso a la tierra por la expropiación para fines de reforma agraria enfrenta obstáculos en las interpretaciones de la Constitución. En el campo del Derecho hay sectores que interpretaron tendenciosamente el principio de la función social de la propiedad, dificultando las expropiaciones.

Uno de los puntos en los cuales más se destaca el gobierno Lula es en la implementación de la democracia, del diálogo y en la búsqueda

de construcción de consensos como método del ejercicio del poder. Los debates promovidos en el CDES (Consejo de Desenvolvimiento Económico y Social) y por la Secretaría General de la Presidencia de la República, envolviendo el gobierno y los más diversos sectores económicos y sociales, el proceso de consulta popular inédito para la definición del PPA, la creación de Consejos, el diálogo con el Congreso, con el Poder Judicial, con los gobernadores y prefectos, con los empresarios, con los movimientos sociales, con los movimientos populares y la realización de Conferencias sectoriales en las áreas de la salud, ciudades, medio ambiente, asistencia social, etc. representan prácticas democráticas del ejercicio del poder que no tienen paralelo en la historia democrática del Brasil. El desafío, en el 2004, es profundizar las prácticas democráticas e institucionalizar formas de control social del Estado. En el ámbito del CDES y en la relación del gobierno con la sociedad es posible, en el año próximo (2004), llegar a un acuerdo sobre los puntos de un consenso mínimo que configure las bases del Pacto Social, articulado por un bloque político y social de fuerzas, en torno a un nuevo modelo de desarrollo y de inclusión social. La realización del I Congreso de Concertación Social, en julio de 2004, coordinado por el gobierno y por más de 100 entidades de la sociedad civil, representará un momento decisivo para pactar un nuevo contrato capaz de tornarse la fuerza impulsora de un nuevo modelo de desenvolvimiento económico y social del país.

El enfrentamiento a la crisis económica fue exitoso, evitando que la inflación se disparase y que la situación escapara al control. Para evitar el retorno de los riesgos de la crisis es preciso reducir la vulnerabilidad externa a través de la desdolarización y dilatación de los pagos de la deuda pública, disminuyendo su peso en el presupuesto, factor que permitirá mayor liberación de recursos para las áreas sociales y las inversiones en infraestructura. Lo que la sociedad espera para el 2004 es la reanudación del crecimiento económico, la generación de empleo, la recuperación del poder adquisitivo de los salarios, la inclusión de los excluidos en la ruta de progreso, la disminución de las brutales diferencias entre riqueza e ingresos de los trabajadores, mejorar la calidad de la enseñanza, un sistema de salud más accesible y humano, menos violencia, más seguridad y paz. Para tener éxito en el ecuacionamiento de esas necesidades y conquista de esos objetivos, el gobierno debe conferir el sentido de un proyecto estratégico a sus acciones. Conferir el sentido de un proyecto estratégico, articulando en torno a él todas las acciones gubernamentales, es decisivo para que la sociedad y los actores sociales y económicos tengan una visibilidad clara acerca de dónde quiere llegar el gobierno. Los parámetros de ese proyecto estratégico, grosso modo, están en el programa de gobierno del PT y en las directrices generales del gobierno Lula. Lo que falta es profundizar y traducir en forma práctica ese proyecto, dándole sentido de unidad y visibilidad en señales claras, metas y objetivos de gobierno.

En este primer año de mandato del gobierno Lula y de nueva legislatura, las bancadas del PT en la Cámara y en el Senado desempeñaron y están desempeñando un papel fundamental en el proceso de aprobación de las reformas y de otros proyectos importantes para el País. Los resultados positivos en las votaciones deben ser adjudicados, en gran medida, a los líderes y al conjunto de diputados y senadores petistas. Pero los mecanismos de coordinación de las bancadas con el Partido y de las bancadas con el gobierno, sin embargo, necesitan mejorar. El propio debate democrático al interior de las bancadas necesita ser más efectivo para mejorar la eficacia de la intervención y el diálogo con el gobierno y con el Partido. Las bancadas, como órganos partidarios, tienen un importante papel a desempeñar en la elaboración y presentación de propuestas y proyectos para el gobierno.

El PT no vaciló y no puede vacilar en el apoyo al gobierno. El PT apoya al gobierno porque éste expresa la implementación del programa del Partido. No apoyar resueltamente al gobierno significaría traicionar la determinación democrática que el PT recibió de las urnas. No apoyar al gobierno o apoyarlo tibiamente, significaría poner en riesgo la gobernabilidad y diseminar la desconfianza sobre la capacidad del PT para gobernar. Significará desorganizar la base del gobierno y deslegitimar la acción del Partido ante la opinión pública y los demás partidos políticos. Además de ser una determinación de las urnas, el apoyo que el PT dio al gobierno era una exigencia de la gravedad del momento político en el que Lula asumió la Presidencia de la República. Era preciso desmantelar proyecciones negativas sobre el nuevo gobierno; era preciso garantizar la gobernabilidad; era preciso bloquear la crisis económica y recuperar la confianza externa e interna en las capacidades del País y era preciso reconstruir las condiciones de gestión y

montar los equipos ministeriales. Cualquier indecisión del PT habría representado un enorme riesgo para el gobierno y para el país como un todo. Fueron estas dificultades, esta complejidad y esta responsabilidad que unos pocos petistas no consiguieron comprender.

El PT tiene enorme responsabilidad en el apoyo y sustentación de nuestro gobierno. El PT debe apoyar en forma resuelta las acciones de gobierno que avanzan en la dirección del programa democrático y popular y van al encuentro de los deseos y esperanzas despertados por la victoria de Lula, con los cambios esperados por el pueblo. Por eso, el Partido, sus militantes y su bancada parlamentaria, sin menoscabo de su autonomía, son los mayores fiadores del gobierno y su base de sustentación más importante.

Es imperioso participar y acompañar paso a paso las grandes decisiones del gobierno. Sin convencimiento político, no se gana en convicción de militantes y parlamentarios para defender con garra las propuestas que vienen del gobierno. Sin ese convencimiento se pierde la capacidad efectiva de garantizar gobernabilidad. Por otro lado, el Partido debe patrocinar el debate anticipado de los grandes temas e iniciativas gubernamentales, encaminando en forma imparcial y fraterna las sugerencias de las instancias partidarias. Esto es garantía de gobernabilidad real y cumplimiento de nuestros compromisos populares, con una bancada parlamentaria integrada, pro activa y tomando por referencia nuestros vínculos con el movimiento social. Esa es la gobernabilidad que le interesa al gobierno, al PT y al cambio social en el Brasil.

Incluso con esas tareas relativas al gobierno, el PT no dejó de apostar a su organización: reunió vereadores, diputados, senadores, prefectos, gobernadores; hizo más de un centenar de plenarios y seminarios con la militancia para discutir los rumbos del gobierno y las reformas, realizó más de una decena de conferencias sectoriales, organizó GTEs y desencadenó una campaña de afiliaciones sin precedentes en la historia del Partido. El PT participó en las movilizaciones contra la guerra de Irak, haciendo un pronunciamiento inequívoco por la paz mundial y en defensa del multilateralismo. El PT y el gobierno Lula merecieron un momento especial de atención de innumerables partidos y organizaciones de izquierda del mundo con la realización del Congreso de la Internacional Socialista en San Pablo. En las dos reuniones anteriores del Directorio Nacional, la dirección partidaria, cumpliendo con su deber, aprobó resoluciones consistentes en relación a la coyuntura y al gobierno, orientando al Partido. En la última resolución, estableció la necesidad de centralizar la política del Partido y del gobierno poniendo énfasis en el desenvolvimiento económico, la generación de empleo y la distribución justa de los recursos. La dirección del Partido en ningún momento dejó de llevar sus preocupaciones al gobierno en torno a temas relevantes como las reformas, la situación económica, la reforma agraria, la MP de los transgénicos, etcétera.

Superada la etapa más difícil del armado del gobierno y de la garantía de la gobernabilidad, el PT tiene ahora mejores condiciones de dirigir sus esfuerzos hacia sus funciones y desafíos específicos como Partido. El PT necesita ahora profundizar su relacionamiento con la sociedad, con la intelectualidad, con la juventud y con los movimientos sociales , tal como lo hicimos recientemente en las manifestaciones del Movimiento de los Sin Tierra, MST, y demás movimientos que luchan por la reforma agraria y en la participación activa en el Foro Social Brasileño.

Es necesario avanzar, por lo tanto, en la relación con los movimientos sociales y en la definición de políticas públicas para los mismos.

El PT tiene en los movimientos sociales y en la intelectualidad dos de sus varias vertientes originarias y debe mantener con las mismas vínculos orgánicos permanentes. De la misma forma en que el PT no debe ser dubitativo en relación al apoyo al gobierno, no puede quedar indeciso en el apoyo a las reivindicaciones legítimas de los movimientos sociales, mediar en la relación de estos con el poder público y participar en las movilizaciones y manifestaciones que respeten el orden democrático Motivado por ese espíritu militante y activo, el PT enfrentará su mayor desafío en el 2004 que será el de vencer en las elecciones municipales.

II) Política Externa Afirmativa y el Rescate de la Soberanía

Uno de los mayores éxitos del gobierno Lula, en este primer año de mandato, sin duda fue en la política externa. El gobierno decidió invertir activamente en la política externa, recuperando su sentido estratégico, a partir de la definición de principios, intereses y objetivos. La inversión del gobierno en una política externa activa y en el incremento del comercio exterior, con los frecuentes viajes del Presidente Lula,

es decisivo para ecuacionar un aspecto del desenvolvimiento económico y del crecimiento del país. La política externa del nuevo gobierno dejó de ser pasiva y subalterna. El gobierno se posicionó resueltamente en relación a los grandes temas mundiales. El mejor ejemplo de ello fue cuando dijo ¡NO! A la guerra de Irak. El gobierno Lula comprendió que ampliar los espacios de actuación internacional del Estado brasileño es decisivo para contrabalancear los impactos estratégicos de la economía internacional sobre la economía nacional, en el contexto del mundo globalizado. Insertar el Brasil de modo soberano en el mundo, proyectando su liderazgo en ámbitos compatibles y actuar de forma cooperativa con otros países, defendiendo la democracia, la paz, la libertad y el multilateralismo, son principios de la política externa del gobierno.

Se deben destacar los siguientes objetivos:

- Reducir la vulnerabilidad externa;
- Ampliar de modo sustentado los saldos comerciales;
- Aumentar el protagonismo comercial y diplomático del Brasil en el escenario internacional;
- Recuperar y fortalecer el Mercosur, transformándolo en instrumento de agregación de América del Sur y base sólida para enfrentar en mejores condiciones los desafíos de la globalización;
- Construir acuerdos estratégicos con grandes países emergentes (China, India, Rusia, Africa del sur, etc.);
- Impulsar la reestructuración del Consejo de Seguridad de la ONU, para democratizarlo y modernizarlo, y
- Catalizar la cooperación Sur – Sur.

Coherente con esos objetivos, el gobierno consiguió resultados positivos, a saber:

- Contribuyó decisivamente a moderar la crisis en Venezuela, afirmando así su liderazgo en América del Sur;
- Se destacó en los grandes foros mundiales (Porto Alegre y Davos), proponiendo temas relevantes para la agenda mundial, como el combate al hambre;
- Viene consiguiendo éxitos en la recuperación del Mercosur;
- Propuso una alternativa viable para las negociaciones del ALCA en su actual formato, habiéndose transformado en polo de oposición a los deseos de dominación de los Estados Unidos;
- Adoptó una posición firme en las negociaciones comerciales en defensa de los intereses del país y viene ejerciendo un papel de liderazgo entre los países desarrollados;
- Organizó y lideró el G+, base para la recuperación del esfuerzo por construir una gran alianza de países emergentes que les permita reunir fuerza y una "masa crítica" en las negociaciones comerciales, especialmente en la OMC;
- Contribuyó decisivamente para alcanzar una solución democrática, en el marco internacional, de la crisis en Bolivia; y
- Está volviendo a colocar al Africa y el Oriente Medio en una posición prioritaria en nuestra política externa.

Para asegurar su éxito, es deseable que, en el futuro próximo, la política externa brasileña consiga cumplir objetivos básicos tales como:

a) Mantener la propuesta del ALCA flexible como expresa la Declaración Ministerial de Miami y no transigir en relación al tratamiento de temas sensibles (inversiones, compras gubernamentales, propiedad intelectual, servicios, etc.);

b) Ampliar el G+ para frustrar, en la OMC, nuevas concesiones en los temas sensibles y en los temas de Singapur para conseguir resultados positivos en las negociaciones de subsidios agrícolas y antidumping;

c) Profundizar y acelerar la reconstitución del Mercosur, particularmente en lo que se refiere a su integración material (transportes, comunicaciones, etc.) y a los aspectos sociales de la integración, como la libre circulación de trabajadores;

d) Continuar bregando por la reestructura de la ONU y por la integración como miembro permanente en el Consejo de Seguridad.

e) Mejorar la política de asistencia a los brasileños que están en el exterior.

III) El Desempeño de la Economía: Consolidar la Estabilidad y Avanzar en la implantación de un Nuevo Modelo de Desarrollo.

1. La política económica del gobierno Lula, en el año 2003, se caracterizó por el enfrentamiento y superación del cuadro de crisis heredado del gobierno anterior. Nunca está demás recordar que el riesgo – Brasil estaba en un nivel superior a los 2.000 puntos, que la tasa de inflación anualizada era de más del 30% y que el cambio estaba próximo a los R$ 4,00. Ese cuadro crítico se agravó por la desconfianza pro-

yectada, durante la campaña electoral del año pasado, sobre la capacidad de gestión económica del gobierno Lula. Este escenario exigió un enorme esfuerzo del gobierno para frenar la crisis, recuperar la credibilidad en la economía brasileña, garantizar la estabilidad macroeconómica y generar confianza en la capacidad de gestión de la economía por el nuevo gobierno. Sin el ecuacionamiento de estos prerrequisitos sería imposible avanzar de modo consistente en la creación de las condiciones para la recuperación del desarrollo económico, con distribución de la renta y creación de empleo, objetivos centrales del gobierno y del PT. El ecuacionamiento adecuado de esos prerrequisitos exigía que el gobierno Lula asumiese un compromiso claro con la conducción de una política económica responsable, apoyada en el equilibrio fiscal, en el control de la inflación y en el régimen de cambio fluctuante.

2. La política fiscal que se viene implementando por el gobierno representa una fase nueva del ajuste fiscal del Brasil. Es preciso enfatizar que la política fiscal del nuevo gobierno agrega una cualidad diferente de aquella que venía implementándose por el gobierno anterior. En efecto, entre 1995 y 2002 , la solución para los desequilibrios fiscales del gobierno consistió en el aumento de la carga tributaria – que pasó del 28% al 36% del PBI en ese periodo – y en el aumento de la deuda líquida del sector público – que pasó del 30% al 57% del PBI. Por considerar que el aumento de la carga tributaria penaliza la economía y obstaculiza la reconquista del crecimiento y la recuperación del nivel de empleo, y por considerar que el aumento de la deuda líquida del sector público proporciona una elevación de los premios de riesgo y, consecuentemente, impide la caída de las tasas de interés, el gobierno decidió romper con el modelo anterior, optando por la realización de un ajuste fiscal apoyado en la disminución del gasto. El aspecto central de ese esfuerzo consistió en la fijación, en la Ley de Directrices Presupuestales, para éste y el 2004, de la meta de superávit primario de 4,25%. El gobierno definió también como aspecto importante de su estrategia fiscal, políticas contracíclicas para que pueda aumentar sus gastos en los periodos de caída del nivel de actividad económica financiadas por los recursos acumulados en los periodos de mayor calentamiento de la economía, sin comprometer las metas de superávit necesarios para asegurar la caída de la deuda líquida del sector público como proporción del PBI. La política de austeridad fiscal adoptada por el gobierno abre camino a la promoción de un ajuste estructural de las cuentas públicas, esencial para asegurar la solvencia a largo plazo.

3. La promoción del ajuste fiscal por el corte de gastos públicos se muestra decisiva como causa de la caída continuada del riesgo – Brasil (premios de riesgo), que ahora están por debajo de los 500 puntos. El objetivo de este modelo de ajuste consiste en contener la tendencia al aumento de la razón de la deuda líquida del sector público en relación al PBI. En setiembre de 2002 esta relación era de 57,74%, registrando el aumento de 1,21 punto porcentual en relación a diciembre de 2002. Pese a ese aumento, el gobierno avanzó en el sentido de tornar más administrable la deuda pública. La proporción de la deuda expresada en dólares, en la deuda pública mobiliaria cayó de 40,67 % en setiembre de 2002 a 28,1% en agosto de 2003.

Otra conquista importante fue el aumento de la participación de los títulos pre – fijados en la deuda mobiliaria que era de 1,91 % en enero de 2003 y llegó a 7,42 % en agosto de 2003.

Esos números significan que el gobierno está recuperando la credibilidad ya que los inversionistas se sienten confiados al adquirir títulos no indexados a la inflación y a la tasa de cambio. Significan también un alargamiento del perfil de la deuda y una disminución de su costo.

Al apartar la hipótesis de financiamiento inflacionario del gasto público y al favorecer el alivio de las presiones inflacionarias y la caída de los premios de riesgo, la política fiscal adoptada abrió espacio para la caída sustentable de las tasas de interés, compromiso asumido durante la campaña por el PT y por el presidente Lula.

4. La amenaza de descontrol inflacionario exigió, en un primer momento, que el gobierno adoptara la política monetaria para contener la inflación, aumentando la tasa básica de interés.

Pero en la medida en que la política monetaria se mostró eficaz en el combate a la inflación se abrió un espacio para una caída continuada de la tasa de interés. Evidentemente, hay en el PT y fuera de él opiniones que sostienen que la política monetaria podría haber sido aflojada tiempo atrás y con una caída más veloz de la tasa de interés. Independientemente de la polémica, el hecho es que ya en mayo, el IGP_DI registró deflación y en junio la deflación llegó a los precios al consumidor (IPCA). A pesar de algunas variaciones positivas de esos índices debidos a efectos zafrales, su comportamiento

viene apuntando a una recuperación de una trayectoria de caída de la inflación. Para el 2004, las previsiones del gobierno se basan en la expectativa de recuperación del crecimiento económico y en la vigencia de un escenario favorable en relación a las tres principales fuentes de presión sobre la inflación: la tasa de cambio, los precios del petróleo y la oferta agrícola. En ese contexto, las expectativas son de que la inflación del 2004 converja hacia la meta de 5,5 % fijada para este año.

5. A partir de la consolidación de un escenario favorable al control de la inflación, las tasas de interés iniciarán una trayectoria de caída.

De mayo a noviembre de 203, la tasa básica de interés pasó de 26,5 % al año al 17,5 % al año. Incluso así, una tasa de interés real del 11 % obstaculiza la recuperación económica. La tendencia para los próximos meses es de continuidad de la reducción de la tasa básica de interés del Banco Central. Aún cuando el gobierno no defina un límite para la caída de los intereses, los analistas pronostican, para el 2004, una tasa de interés real de 8 % a 9 %. Muy significativa también es la caída de las tasas de interés de mercado. La tasa de interés del mercado para el plazo de un año cayó de casi 30 % a comienzos del 2003 (entre 16 % y 17% en términos reales, descontada la inflación esperada para el periodo correspondiente) a menos del 18 % en octubre (o cerca del 11 % en términos reales), situándose debajo de los valores observados en los mejores momentos del comienzo de la recuperación económica de los últimos años. En un horizonte no muy lejano, con la continuidad del ajuste fiscal y con la aprobación de la Reforma de la Previsión Social en el Congreso nacional, ya es posible imaginar tasas de interés reales más favorables a la recuperación del crecimiento sustentable, algo que no sucede en el Brasil hace más de dos décadas.

6. En este fin de año (2003) se configura la consolidación de la trayectoria de caída de las tasas de interés, caída de las tasas de inflación, la estabilidad del cambio, en conjunto con los efectos positivos del equilibrio fiscal. La consolidación de esa trayectoria constituye un escenario propicio a la recuperación de la inversión privada y del crecimiento económico. La recuperación de los niveles de actividad en la economía brasileña ya viene ocurriendo desde julio. Tal como lo demuestran los indicadores de crecimiento de la producción industrial, en julio el crecimiento fue de 0,9 %, en agosto de 1,6 % y en setiembre de 4,3 %. De junio a setiembre, la industria acumuló una expansión de 6,9 %. La pequeña variación negativa ocurrida en octubre no deberá comprometer la tendencia a la recuperación de la actividad industrial. Es preciso reconocer que el ajuste fiscal y monetario, contingencia necesaria dado el estado de las cuentas públicas y de la inflación, fue determinante para la revisión a la baja en cuanto al crecimiento del PBI en el 2003. Inclusive considerando que el PBI del tercer trimestre del año - 0,46 %- haya quedado por debajo de lo esperado, la tendencia a la recuperación más consistente del crecimiento no queda comprometida. En este final del 2003 ya hay casi la certeza de que el crecimiento del PBI tendrá una variación positiva, aunque pequeña, lo que no deja de ser auspicioso cuando se considera la profundidad de las medidas fiscales y monetarias que fueron adoptadas. Hay que considerar también que otras economías de países en desarrollo, que enfrentaron crisis semejantes a la vivida por la economía brasileña a fines del año pasado (2002), pasaron por ajustes caracterizados por la caída del PBI, mereciendo destaque las caídas del 11 % en Argentina en 2002, de 6,17 % en México en 1995 y de 6,7 % en Corea del Sur en 1998.

Para 2004 se espera que la economía brasileña tenga un crecimiento del PBI entre 3,5 % y 4 %, empujado por la recuperación del nivel de absorción doméstica y por las exportaciones, que deberán tener un desempeño favorable en función de la recuperación de la economía global.

7. El Brasil tuvo, en 2003, un excepcional desempeño de sus cuentas externas. La crisis vivida en 2002 fue, bajo varios aspectos, la más grave por la que pasó la economía brasileña en los últimos años: 1. El país perdió cerca de 30 mil millones de dólares en pocos meses, lo que es mucho cuando se considera que en ese año la economía produjo 451 mil millones de dólares; 2. La inversión extranjera directa cayó 45 % en el segundo semestre del 2002, en relación al segundo semestre del 2001; y 3. La tasa de rodaje de los débitos externos del sector privado pasó de 123 %, en diciembre de 2001, al 24 % en diciembre de 2002. Esto es: a fines del 2001 las empresas estaban captando un volumen de recursos mayor que lo que estaban pagando bajo la forma de amortizaciones, lo que significa que pasaran a tener dificultades de acceso a las líneas de crédito.

8. Incluso, habiendo heredado esa situación desfavorable, el actual gobierno consiguió promover el ajuste de las cuentas externas del país. La previsión es de llegar al final de 2003

habiendo exportado alrededor de U$S 68 mil millones y con un superávit comercial entre U$S 22 mil millones y U$S 23 mil millones. Para el logro de ese resultado positivo de la balanza comercial, contribuye el hecho de que, a pesar de la valorización del cambio real efectivo en 16,7 % entre diciembre de 2002 y agosto de 2003, la tasa media de cambio real efèctivo en agosto de 2003 se encontraba depreciada en cerca de 74,8 % en comparación con la tasa media del periodo 1995 – 98 y en 25,2 % en comparación con la tasa del periodo 1999 – 2000.

9. Esos resultados representan una fuerte mejoría en las cuentas externas del país, lo que viene contribuyendo decisivamente a reducir nuestra vulnerabilidad externa. En los 12 meses comprendidos entre setiembre de 2002 y agosto de 2003, la cuenta corriente de la balanza de pagos acumuló un superávit de U$S 3,48 mil millones. El 2003 termina con saldo positivo o, por lo menos, sin déficit. La dimensión del ajuste externo realizado por el actual gobierno puede ser percibida cuando se observa que en el 2001, el déficit en cuenta corriente alcanzó los U$S 23,2 mil millones. El año 2004 continuará, sin embargo, marcado por el esfuerzo exportador del Brasil y por el incremento de su competitividad.

A pesar de los resultados positivos del 2003, el país es aún poco competitivo comparado con otros países emergentes. La participación del Brasil en el comercio internacional está estancada desde hace décadas. Mientras China dio un salto del 1,2 % al 5,2 % en los últimos 20 años en su participación en el comercio mundial, Brasil está estancado en menos del 1 %.

Otro aspecto importante del aumento de la presencia del Brasil en la economía mundial debe consistir en el esfuerzo de multinacionalización de empresas brasileñas, siguiendo el ejemplo de lo que ocurre con Petrobras y de algunas otras pocas empresas privadas. Esa perspectiva, históricamente descuidada por gobiernos y empresarios, se debe tornar un tema permanente de las agendas de desarrollo, del comercio exterior y de la política externa. La multinacionalización de las empresas constituye uno de los aspectos fundamentales del éxito de un país en el comercio internacional. Hoy, con las economías globalizadas, hay crecientes evidencias de que el desarrollo interno del país está condicionado por el éxito de su esfuerzo exportador.

10. La tasa de desempleo medida por el IBGE en las seis regiones metropolitanas mantiene niveles alarmantes: 13% en el mes de agosto y 12,9 % en setiembre. Usando criterios diferentes de los del IBGE, una investigación hecha por la Fundación Saede y por el Dieese indica que el desempleo en el Gran San Pablo en octubre fue de 20,4%, la mayor tasa del mes desde 1985. Eso, con todo, no significó una pérdida de la capacidad de creación de nuevos puestos de trabajo. Los datos del Catastro General de Empleo y Desempleo del Ministerio de Trabajo (SEAGED), indicaron la generación de 839.677 puestos formales de trabajo en el sector privado en todo el Brasil, de diciembre de 2002 hasta setiembre de 2003, lo que representó una variación positiva de 3,78% en el empleo formal. La mayor parte de los empleos formales creados se concentran en el interior del país. Los datos del periodo agosto 2002 a agosto de 2003 revelan que el 70,8% de los puestos de trabajo formales creados corresponden al interior del país.

Ese comportamiento favorable del empleo formal en el interior es, en gran parte, explicado por desempeño excepcional de la actividad agrícola en 2003, que alcanzó un aumento del 26% en la zafra 2002-2003 en relación a la zafra del año anterior. El desempleo es identificado por la población como el principal problema del país.

De acuerdo con el IBGE, la masa salarial de la industria cayó 5.9%, de enero a setiembre y la venta de los trabajadores en octubre es 15,2% menor en relación a octubre de 2002. Sin embargo en el segundo semestre, varios segmentos de los trabajadores de la industria muestran una tendencia a la recomposición salarial.

El gobierno no consiguió, con excepción del Primer Empleo, implementar medidas proactivas específicas para la generación de empleos. En los dos últimos meses de 2003 se observa una tenue recuperación del empleo industrial en varias regiones metropolitanas. Las expectativas para la recuperación del empleo en 2004 son favorables, sobre todo ante la recuperación del crecimiento económico más solamente cuando del PBI supere el 3% al año, el desempleo deberá comenzar a ceder de modo más consistente. Dada la dramaticidad que el desempleo real y la amenaza de desempleo representan para gran parte de la población, el PT sugiere que el gobierno cree un Grupo de Trabajo Interministerial, interactuando con las centrales sindicales, con el objeto de estudiar y adoptar medidas específicas para generar empleos.

11. A pesar del éxito de la política económica, comprobado por la reciente evolución favorable de los principales indicadores económicos, el año de 2003 registra una de las tasas

más bajas de inversión de los últimos años: casi 17,6% del PBI. La inversión extranjera directa también registra una caída de cerca de 50% en relación a 2002. Este cuadro muestra que el gobierno debe ir más allá de estabilidad macro económica y de la sustentabilidad fiscal. Considerando los éxitos alcanzados hasta aquí y tomando en consideración el programa del Presidente Lula levantado en las pasadas elecciones, el PT propone que el gobierno haga una inflexión mayor en la política económica en el sentido de priorizar las tareas y las medidas dirigidas a la recuperación del desarrollo, con la generación de empleo y distribución de la renta. El principal desafío del gobierno en el próximo período consiste en incrementar aquello que se puede definir como las condiciones infraestructurales materiales y legales para la recuperación de las inversiones y del crecimiento. En cuanto a las condiciones infraestructurales materiales, se trata de invertir recursos y esfuerzos en energía, transporte, comunicaciones, saneamiento, política industrial, política de Investigación y Desarrollo (P&D), mejoría de los sistemas de educación y salud. En cuanto a la política industrial, el Directorio Nacional reafirma los términos de la resolución de julio de 2003, pero enfatiza el carácter de urgencia de la implementación de las directrices aprobadas por el gobierno a fines de noviembre. Se trata de apostar a medidas concretas, con el objeto de incrementar la modernización la innovación y la diferenciación productivas con aportes de conocimiento y tecnología en segmentos grupos de empresa, empresas y cadenas productivas. Producir un shock de valor agregado en segmentos de la producción industrial brasileña es un imperativo decisivo y estratégico para que el país pueda avanzar en la consolidación de una política de desarrollo orientada a las exportaciones sin sufrir los riesgos de la presión de la presión interna. En suma: el gobierno necesita definir una agenda concreta para tratar la microeconomía en forma articulada con los sectores productivos con el objetivo de incrementar el desarrollo y el empleo. En esa agenda deben constar temas como los de las políticas industriales sectoriales; estructuración de cadenas productivas; innovación tecnológica productiva; relación entre las universidades, sobre todo en cuestiones vinculadas a la tecnología y la producción; nueva ley de innovaciones (estimulando las asociaciones entre el sector privado, las universidades e institutos de investigación); modernización y democratización de los mercados de capitales, articulación y mayor organización de las iniciativas de micro crédito, apoyo a las iniciativas productivas y comerciales y alas pequeñas medianas empresas. Más allá de aumentar las exportaciones, esas iniciativas deben estar orientadas al incremento del mercado interno de masas.

12. Otra preocupación fundamental del gobierno en el 2004, con vistas a la creación de condiciones infraestructurales materiales para la recuperación de las inversiones privadas y del desarrollo, consiste en incrementar las inversiones públicas en infraestructura y logística. Como ya señalamos en la resolución de julio, la inversión pública en infraestructura viene cayendo en forma continuada a lo largo de la última década. La existencia de una infraestructura adecuada no sólo condiciona el atractivo de nuevas inversiones, sino que constituye un aspecto importante para tornar más competitivas las exportaciones. Aunque el gobierno debe priorizar los estrangulamientos de corto plazo en la infraestructura, debe también conferir al sector, un sentido de planificación estratégica a largo plazo, identificando las interacciones dinámicas, que los sectores de infraestructura y logística, establecen con la política de desarrollo. La recuperación de las inversiones en infraestructura pasa por dos directrices. La primera directriz, que ya está en curso, se refiere a la recomposición de la capacidad de inversión del gobierno. La recomposición del ahorro público, tendiente a la viabilización del financiamiento público sin la generación de presiones inflacionarias aumento de la deuda pública o incerteza fiscal es una condición indispensable para rescatar la capacidad del sector público para invertir en infraestructura. El gobierno debe capacitar al sector público para invertir en infraestructura sin repetir los sectores del pasado: el financiamiento inadecuado del sector público genera el aumento del riesgo país, elevación de la tasa de interés de mercado y por lo tanto desemboca en efectos negativos sobre la tasa de inversión privada. De esa forma, la política de sustentabilidad fiscal es parte central de la agenda de recuperación de la inversión pública sobre todo en infraestructura. Esto es que el primer Presupuesto del gobierno Lula, el del 2004, se ejecute íntegramente.

13. La segunda directriz está implicada en las condiciones infraestructurales legales para impulsar la recuperación de las inversiones y del crecimiento. Dice respecto a la conformación de un marco regulatorio adecuado, a la transparencia legal y a la seguridad jurídica de los contra-

rios. La solución de esas exigencias requiere inversión de esfuerzos en dos direcciones: a) reglamentación, a través de la ley, de las asociaciones públicos-privadas; b) perfeccionamiento del marco regulatorio referido al funcionamiento de las agencias reguladoras. Las nuevas funciones del Estado y la escasez de recursos públicos transformaron las asociaciones público-privadas en modalidades universales designadas a suplir las necesidades de inversión en infraestructura y logística. En ese modelo de financiamiento el gobierno asume la obligación de pagar al inversor parte del costo del proyecto a lo largo del tiempo. De esa forma, los proyectos dejan de ser totalmente financiados por ingresos privados, pasando a depender en parte de la capacidad financiera del gobierno, siendo esta la razón por la cual la sustentabilidad fiscal es una condición necesaria para viabilizar las asociaciones público-privadas. Más allá de eso, la definición de un marco legal adecuado que garantice la estabilidad normativa, también es esencial para que el sector privado se disponga a participar de las asociaciones público-privadas. El actual marco legal - formado por la Ley de Licitaciones y por la Ley de Concesiones - no constituye un instrumento adecuado a la participación del sector privado en varios proyectos de infraestructura, por no permitir la participación de autores de proyectos en los procesos licitatorios correspondientes y por prohibir la adopción de modelos de remuneración híbrida o de remuneración presupuestal por plazos superiores a cinco años. La reglamentación urgente de las asociaciones público-privadas es decisiva para viabilizar partes significativas de los proyectos estratégicos definidos en plan plurianual (PPA).

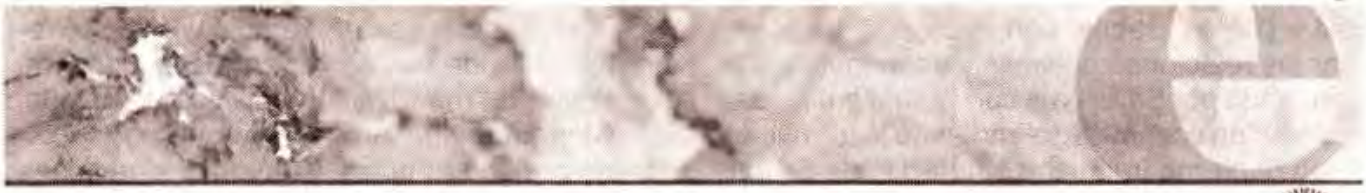
14. En cuanto al marco regulatorio, su perfeccionamiento es fundamental para asegurar estabilidad y respeto a los contratos establecidos y crear un ambiente de confianza para los inversores. El gobierno está en el camino correcto cuando afirma la necesidad de mantener la autonomía de las agencias reguladoras, con mandatos fijos de los dirigentes y no coincidentes con el mandato del Presidente de la República. Pero perfecciona también ese marco al apuntar a los cambios, principalmente en dos aspectos: a) la necesidad de separar la función de formulación de políticas (ejercidas por Ministerios sectoriales de la función de regulación y fiscalización ejercida por las agencias autónomas); y b) la necesidad de introducir mecanismos de control social de las agencias, como, por ejemplo, la obligación de que sus presidentes tengan que, periódicamente, rendir cuentas de la actuación de la agencia ante el Congreso Nacional.

15. El gobierno debe dar continuidad a los esfuerzos iniciados con las reformas institucionales ilegales destinadas a mejorar el marco normativo que facilita las inversiones, el empleo, el crédito y la iniciativa privada. En ese contexto, la Reforma Tributaria representa un avance por poner fin a la acumulación de tributos como la COFINS - que penaliza sectores cuya cadena productiva es larga – y dar lugar a la previsión de la reducción de l contribuciones que inciden sobre el salario - que hoy funcionan como desestímulo a la contratación formal. Otro importante es la reducción del IPE sobre los bienes de capital, a fin de abaratar la compra de máquinas y equipamientos. El objetivo de la Reforma Tributaria es, por lo tanto, racionalizar el sistema tributario brasileño, sin promover el aumento de la carga tributaria. Se debe acelerar además la adopción de medidas para desburocratizar los procesos de apertura formal de empresas reduciendo su costo, favoreciendo la formalización de micro y pequeñas empresas, sobre todo de aquellas que trabajan por cuenta propia. En cuanto al crédito, las acciones deben ser orientadas al aumento de su oferta y al abaratamiento de su costo. El Brasil es aún uno de los países con mayor spreads bancarios del mundo. El gobierno está consiguiendo avances en ese terreno al acelerar la aprobación de la nueva Ley de Quiebra que hoy se tramita en el Senado. Esta Ley se propone integrar a los trabajadores y demás acreedores a la gestión de las empresas en dificultades mediante un conjunto de incentivos para que todos los agentes involucrados participen del proceso; crear mecanismos que garanticen la preservación de los activos de las empresas y si es posible, mantener la producción, el empleo, la rentabilidad y la recaudación tributaria; y colocar a los acreedores con garantía real en igualdad de condiciones con el fisco en la definición del orden de prioridad en recobrar los créditos, aproximando la legislación brasileña a la praxis internacional. Este último aspecto puede ser un factor que favorezca la disminución de los spreads. Cabe también destacar las medidas que adoptó el gobierno en junio buscando estimular las microfinanzas como la creación de las cuentas simplificadas y la reglamentación que obliga a las instituciones financieras a aplicar un porcentual mínimo de 2% de los depósitos a la vista en operaciones de microcrédito para la población de bajos ingresos

y microempresarios, a tasa de interés que no pueden superar el 2% mensual y la autorización de operaciones de crédito par trabajadores con descuento en planilla. Algunas de esa medidas tiene el claro sentido de promover un proceso de inclusión bancaria de los sectores más pobres de la población.

16. El PT propone además que el gobierno adopte como punto importante de su agenda para el 2004 el inicio de una amplia reforma general del Estado. Esta reforma debe tener como norte la recuperación de la capacidad de gobernar. El gobierno de Lula heredó en varias áreas un Estado incompetente, divorciado de la cosa pública por años. Por otro lado, el Estado tradicional enfrenta exigencias de profundas modificaciones a cuenta de los cambios tecnológicos, económicos y sociales de los últimos años. Ese Estado tradicional padece una crisis de eficacia, que es una crisis del modelo burocrático verticalizado y departamentalizado de gestión gubernamental. Crea estructuras horizontalizadas de gestión, adoptar mecanismos electrónicos de gestión (gobierno electrónico) facilitar el acceso de las informaciones gubernamentales a los ciudadanos y crear más permeabilidad a la participación y al control de la sociedad sobre el Estado son algunas de las exigencias implicadas en una reforma democrática de la gestión del gobierno federal. Otro aspecto imprescindible de la reforma de la gestión pública debe ser el de racionar recursos disminuyendo el costo de la máquina, tornándola más eficiente. Ese aspecto de la reforma de la gestión es fundamental para que se pueda proyectar a lo largo del tiempo una disminución administrada de la carga tributaria y la recuperación de la capacidad de inversión del estado. Disminuir la carga tributaria y recuperar la capacidad de inversión del Estado componen una condicionalidad decisiva para el incremento de las inversiones privadas y para la recuperación del desarrollo sustentable, objetivo innegociable del programa de gobierno del PT.■

Traducción: Roberto Catenaccio



Internacional

Renato Rabelo
Presidente del Partido Comunista do Brasil (PCdoB)



Reforzar la lucha por la afirmación de la perspectiva transformadora del gobierno Lula

El año 2003 fue marcado por la gravedad de la situación mundial, contenida en la amenaza a la paz mundial y a la seguridad de los pueblos como resultado de la política militarista y unipolar de los Estados Unidos y, en nuestro país, por la asunción de nuevas fuerzas políticas y sociales, encabezadas por Luis Ignacio Lula da Silva, al gobierno de la República.

La situación mundial: cargada de amenazas e incertidumbres, pero creció la lucha por la paz y por la soberanía y por un mundo multipolar

La guerra contra Irak y su ocupación, en medio de un golpe de fuerza contra la ONU, en el rumbo de la escalada belicista y agresiva de los Estados Unidos, al mismo tiempo que fue una demostración de fuerza de la superpotencia imperialista, reveló las señales de la declinación de su liderazgo. Hoy, lo que sucede es que los Estados Unidos ganaron la guerra pero no consiguen construir la paz. Se advierte nítidamente la fragilidad de la posición de Washington en una guerra solitaria, cargada de grandes problemas en la formación del gobierno de ocupación. La resistencia iraquiana se amplía en el seno del pueblo, imponiendo un duro revés a la ocupación extranjera. Según todo lo indica, la prisión de Saddam Husseim no significa el fin de la resistencia. Hay una tendencia al aislamiento internacional de los Estados Unidos, produciendo importantes fisuras en su sistema de alianzas. Su plan de paz – la hoja de ruta - para el Oriente Medio no encuentra sustentación. La ocupación, ya antes en Afganistán y ahora en Irak, puso a la superpotencia norteamericana en mayores dificultades, paralizando, en este año, su plan de guerra, que consiste en la embestida contra los países considerados componentes del "eje del mal", como Siria, Irán, Corea del Norte. El reciente viaje de

Lula a países árabes, con el objetivo de estrechar las relaciones políticas y económicas, comenzando por Siria, país con el cual emitió una declaración conjunta, defendiendo la formación de un gobierno iraquiano sin tropas de ocupación, constituye un acto significativo de la diplomacia brasileña, constituyéndose en una afirmación soberana de la actual política exterior brasileña.

Se va diseñando un nuevo cuadro político, en el que la doctrina Bush, basada en la primacía de los intereses hegemónicos de los Estados Unidos, traducido en un proyecto de militarización sin precedentes, genera contradicciones que encuentran la resistencia, de diferentes maneras, de la gran mayoría de los países del mundo.

Se manifiestan inocultables desacuerdos con Francia y Alemania, cabezas de la Unión Europea, acentuando las contradicciones en el campo interimperialista. Sobre todo, aumentan los contrastes y los desacuerdos con los países en vías de desarrollo, algunos de ellos, grandes países con poderío nuclear, que aspiran a la paz y a un orden mundial más justo. Esta contradicción entre el imperialismo norteamericano y la mayoría de los países del mundo es un importante factor, que actúa como contra tendencia al hegemonismo de esta superpotencia.

En este sentido, es preciso destacar un proceso nuevo, que consiste en la lucha de los países en vías de desarrollo, en el ámbito de la Organización Mundial de Comercio (OMC): la alianza del llamado G-20, liderada por Brasil, China e India, buscando hacer frente al proteccionismo de los países capitalistas ricos, distinta de la antigua lucha conducida por el movimiento de los NO Alineados. Esta nueva corriente junto con la formación de "polos regionales" - cuya finalidad es reforzar la cooperación económica y política de los países de determinada área, buscando mayor poder de concurrencia -, pueden marcar la evolución del cuadro mundial de aquí para adelante y fortalecer la tendencia a la multipolarización del mundo. Se impone subrayar también, en este año, la afirmación creciente del papel de la China socialista como potencia emergente, con un mayor peso en el escenario mundial.

Por último, en el 2003 en rechazo a la guerra de agresión a Irak se desplegó un amplio movimiento por la paz, en el que participaron cientos de millones de personas en particular el 15 de febrero y el 15 de marzo. No se presenciaba tal dimensión de movilización pacifista desde los años los años 40. A pesar de que ese movimiento no llegó a impedir la guerra y tener fases de reflujo, como realidad objetiva propia de todo movimiento de masas, fueron lanzadas las bases de la lucha contra los designios guerreros del imperialismo, cada vez más afirmadas en la conciencia de los pueblos.

En América Latina

En América Latina, que vive una crisis estructural, profundizada por la aplicación de las políticas neoliberales en la década del 90, hay una situación de importantes cambios políticos, sobre todo en América del Sur, permitiendo la victoria de gobiernos contrarios al legado neoliberal, como en el Brasil llevando a la victoria de Lula a la presidencia de la República; en Argentina envolviendo una grande y radical participación popular; en Bolivia, en el reciente episodio de deposición del presidente de la República por un verdadero movimiento insurreccional popular; en Venezuela, donde el curso de los acontecimientos va asumiendo un alto nivel de radicalización política. La lucha por los cambios se extiende por todo el continente. Las condiciones objetivas se agravan, a pesar de los límites políticos de las principales fuerzas que dirigen el proceso transformador y el predominio de los intereses de los grandes círculos financieros y grupos transnacionales en América Latina. La búsqueda de una alternativa económica nacional a la vigencia de la orientación neoliberal en este continente no encontró todavía una vía exitosa, enfrentando pesados obstáculos producidos por poderosos intereses sedimentados en los procesos de liberalización económica y de desregulación financiera, sucedidos principalmente en los años 90.

En el campo económico, el año fue marcado por el curso de una recesión sincrónica en los tres centros del capitalismo mundial - Estados Unidos, Japón y Unión Europea - previéndose cierta tendencia a la recuperación para el 2004, sobre todo en los Estados Unidos. Asia se fue constituyendo en el polo más dinámico del desarrollo económico mundial. Se puede decir, también, que surgen muestras de un cierto agotamiento del "esquema general" de equilibrio económico mundial, asentado en grandes volúmenes de importación de mercancías por los Esta-

dos Unidos - «palanca de la economía mundial» -. Los grandes déficits fiscales, comerciales y en cuentas corrientes de ese país provocó la caída del dólar y la valorización relativa sobre todo del euro, provocando importantes desdoblamientos en el cuadro económico y comercial mundial. En general persiste la tendencia a la inestabilidad e incertidumbres en el plano económico internacional; no se modifica en gran parte el cuadro de vulnerabilidad externa de los países dependientes y aumenta el foso económico que los separa de los países capitalistas dominantes.

Un año de gobierno Lula: Superó la crisis inmediata, recompuso la confianza en el país, vive una dualidad.

Una catarata de balances de este período, muy variados y que van del optimismo al pesimismo, comienzan a ser fabricados. Es un tiempo corto para una definición conclusiva del nuevo gobierno, pero ya significa un intervalo importante para un mandato de cuatro años. La caracterización del nuevo gobierno sus vacilaciones, dilemas y límites, ya explicitada desde la Resolución de la 9ª Conferencia Nacional del Partido, a finales de junio, en gran medida se fue confirmando en el correr de este año.

La dimensión de los cambios políticos, su sentido histórico, ocurridos con la llegada al centro del poder nacional de nuevas fuerzas políticas y sociales - populares, democráticas y progresistas - que anteriormente no habían conseguido ocupar el gobierno de la República, fue comprendida por nuestro Partido. La victoria de Lula alcanzó una gran repercusión en el ámbito internacional y se tornó también una gran esperanza para los pueblos y países progresistas del mundo.

Del mismo modo, el Partido no alimentó ilusiones respecto de las circunstancias en que se dio el resultado electoral de noviembre de 2002 y del legado perverso que quedó para el nuevo gobierno - una profunda crisis estructural, que se expresaba coyunturalmente como amenaza de crisis institucional y de insolvencia del país-. El Brasil, además de estar sometido a un pasivo externo de proporción inédita en su historia, estaba estancado, acumulando esa situación desde hace más de dos décadas, viviendo una gran vulnerabilidad externa, con destrucción de su infraestructura y cierto nivel de desindustrialización, con índices de desempleo inéditos y fuerte retroceso en la renta per cápita. Se tornó así, rehén del Fondo Monetario Internacional (FMI), sometido sucesivamente a las pesadas condicionantes impuestas por el Fondo. Una herencia económica y social terriblemente amarga.

En ese contexto adverso, la victoria de Lula, que representa a las nuevas fuerzas, sólo fue posible como resultado del desgaste del modelo liberalizante dominante y de la crisis de su esquema político, - de ahí su compromiso con el cambio de esa situación -, pero, por otro lado, en el esquema de fuerza victorioso, Lula y el PT tuvieron que asumir compromisos con el orden económico dominante, apuntando a garantizar los acuerdos y contratos impuestos por los círculos financieros dominantes y por el FMI. Esos dos compromisos, expresión del nivel de la batalla en curso, conformaron un gobierno con una característica de dualidad, traducida en el enfrentamiento entre la continuidad y el cambio que marcó este primer año de gobierno.

Ante la correlación de fuerzas dada, inclusive con la significativa victoria de Lula, con más de 60% de los votos válidos y crecimiento de las corrientes de izquierda, la nueva fuerza, al no ser mayoritarias en el Congreso Nacional ni entre los gobernadores estaduales electos, tuvieron que ampliar la coalición política con otras tendencias interesadas en apoyar al nuevo gobierno, bajo la hegemonía del PT, para crear condiciones de gobernabilidad. Eso implicó la difícil tarea de formación de una mayoría política en el ámbito del Congreso Nacional y en la negociación constante con los gobernadores.

El nuevo gobierno asumió un carácter democrático, procurando constituir diversos foros de consulta a la sociedad, participando el propio presidente de la República en eventos del movimiento social, reafirmando su compromiso con el cambio, congregando en el seno del gobierno a todas las fuerzas de izquierda y renovadoras del país. Como resultado del cuadro de fuerzas que surge después de la constitución del gobierno, de su doble compromiso original, de su composición diversificada, se vienen imponiendo dos procesos contradictorios: de un lado, el gobierno asumió la defensa y la aplicación de una política exterior que, desde el punto de vista diplomático, económico y comercial, significó la afirma-

ción de la soberanía nacional; paralizó el proceso privatizador, transformó el BNDES en banco para el desarrollo, adoptando una política basada en pesadas inversiones en infraestructura; el plan Plurianual (PPA) pone al Estado como insustituible en la planificación estratégica y la conducción del desarrollo. Además de eso, entre los diversos sectores del gobierno se intenta establecer un plan energético para el desarrollo con importante papel estatal, se procura definir un plan masivo y sustentable de reforma agraria, se recomponen las superintendencias de desarrollo regional (Sudene y Sudam), se invierte en tecnologías sensibles, se presenta una ley avanzada de bio seguridad. Por otro lado, el gobierno fue llevado a mantener la política macroeconómica ortodoxa, basada exclusivamente en las metas de inflación y fiscales, para restaurar la confianza amenazada del mercado financiero internacional, cumplir el acuerdo establecido con el FMI y estabilizar la economía, dedicándose al corte de gastos públicos, elevando más aún el superávit primario y los intereses básicos.

Como consecuencia de esa dinámica y contradictorio, prevaleció en el plano interno la política de pesado ajuste fiscal e intereses altos que restauró la estabilidad económica, contuvo el empuje inflacionario, recompuso la confianza del mercado financiero, sustentó un superávit comercial rencord, volviendo positivo por primera vez desde 1994 el saldo en las transacciones en cuentas corrientes. El crédito exterior fue restablecido, se elevó el nivel de la Bolsa de Valores de San Pablo a un guarismo nunca visto. En contrapartida, sumado al efecto acumulativo heredado de los gobiernos anteriores, decreció más aún la inversión pública y privada cayendo ésta a menos del 18% del PBI (el menor de los últimos años), la tasa de desempleo alcanzó niveles alarmantes, próximos al 13% en las seis regiones metropolitanas más importantes del país, según el IBGE , y se prevé el nivel cero de variación del PBI de este año. El gobierno, a través de la posición tomada por el Ministerio de Hacienda y del Banco Central, decidió renovar el acuerdo con el FMI en los moldes ya vigentes, de contención del gasto público estatal, por quince meses más.

En contraste, en el plano exterior predominó una política externa afirmativa y soberana, con la formación de una nueva mentalidad, centrada en la presidencia de la República y en Ytamaraty. En la aplicación de esa política el Brasil rechazó la línea belicista del imperialismo norteamericano, asumiendo la defensa de la paz y el fortalecimiento de los organismos multilaterales de defensa colectiva y en la celebración de asociaciones estratégicas con otros grandes países en vías de desarrollo. En Brasil se afirma como país líder de América latina, relanza el Mercosur, alcanzando hasta ahora una situación positiva en las negociaciones del ALCA, pese a la adversa correlación de fuerzas, consiguiendo restringir la amplitud y modificar los objetivos pretendidos por los Estados Unidos. En el ámbito de la OMC, condujo la formación de una alianza de países en desarrollo contra el proteccionismo de los países ricos. El reciente viaje del presidente Lula al Oriente Medio lo destacó como líder mundial y fue una demostración significativa del gobierno brasileño en la definición de la nueva policía externa, lo que contribuye al rescate de la identidad nacional y el despliegue de una política de desarrollo del país.

Esta contrastante realidad se refleja en el ámbito de la sociedad, donde el movimiento social y organizado - los trabajadores de la ciudad y el campo, movimiento de los sin tierra y de los sin techo - dio sus primeros pasos en defensa de sus intereses no correspondidos y de expectativas frustradas a pesar de depositar una gran confianza en el gobierno Lula. En el Congreso Nacional, sobre todo en el ámbito de la Cámara Federal, viene creciendo el proceso negociador entre los propósitos del gobierno y los deseos de la sociedad. Los proyectos del Ejecutivo vienen siendo modificados adoptando el gobierno actitudes diferentes de las practicadas por sus antecesores en relación a las demandas populares y parlamentarias, como en los casos de los recursos presupuestales de la salud y de la medidas antipopulares del Ministerio de la Previsión Social , más allá del proceso exhaustivo de negociación de las reformas presentadas por el gobierno, las que sufrieron modificaciones importantes.

Entretanto, esa polarización, expresada de varias formas en el gobierno - predominando en el plano interno la política macroeconómica conservadora, evidenciando la existencia de un super poder con centro en el Banco y en el Ministerio de Hacienda, aunque importantes sectores gubernamentales defienden una política progresista a la vez que en el plano externo prevalece una política soberana y avanzada. Esta

polarización se viene reflejando en un debate creciente a través los medios de comunicación, de los partidos políticos, en las asociaciones, sindicatos y en las universidades. La gran prensa y los representantes del conservadurismo toman partido por el continuismo en el plano interno y externo, interpretando la polarización existente como la "lucha entre el sentido común de la Hacienda y la heterodoxia estatizante del BNDES". La lucha por la reforma agraria es reducida a la lucha contra la propiedad privada y el capitalismo, buscando provocar la radicalización política. El plan energético es considerado, de antemano, la " vuelta al estatismo " . El uso de la tecnología nacional para el enriquecimiento del uranio en gran escala es considerado "política aventurera" . La política externa y su centro de formulación y ejecución, Itamaraty, están en la mira de las fuerzas conservadoras y de los Estados Unidos. La oposición conservadora se va reorganizando con el PSDB -la nueva derecha- como partido estructurante al frente.

En suma, en el primer año de gobierno se alcanza cierta estabilización política , se detiene la crisis financiera, el país va recobrando su soberanía en las relaciones externas, el proceso de privatización se frena, pero aún hay dualidad en el camino del proyecto a seguir.

Enseñanza del primer año de gobierno: reforzar las tendencias interesadas en el fortalecimiento de la soberanía, de la democracia y el desarrollo nacional.

Es importante destacar que el debate acerca de la necesidad imperiosa de recuperar el desarrollo, su momento crucial, da fuerzas a aquellos sectores, dentro y fuera del gobierno, comprometidos con un proyecto nacional de desarrollo, democrático, que se va aproximando al consenso de que, si en un primer momento, ante el legado de crisis recibido y en relación al nivel de fuerzas existente, se admitía hasta la utilización de una política macroeconómica ortodoxa, esta orientación no puede ser permanente. Su mantenimiento y consolidación es crítico y lleva a un desenvolvimiento contenido que impide el despliegue de la capacidad productiva nacional, no permite revertir la elevada tasa de desempleo, arriesgando reconducir el país a una nueva crisis.

Se consolida la opinión de que el cambio y el redireccionamiento de la política macroeconómica pasa por la necesidad de que el estado cumpla con su insustituible papel como conductor del crecimiento, destrabando las inversiones productivas, aumentando el gasto y el crédito públicos en articulación con la reducción sustancial de la tasa de interés real y con una tasa cambiaria adecuada, teniendo en vista la elevación de las inversiones públicas en la infraestructura económica y en la universalización de la educación, de la atención de la salud, de la previsión social y el saneamiento, en la concreción de las asociaciones público-privadas, la ampliación del superávit comercial y del mercado interno de masas. En ese sentido, nuestro Partido presentó en julio de este año, buscando contribuir al debate, proposiciones a través del documento "Unión por el desarrollo, el empleo y la valorización del trabajo".

El PT, en la última reunión del Directorio Nacional,[1] asumió la posición de "avanzar en la implantación de un nuevo modelo de desenvolvimiento". Ante la constatación del bajísimo nivel de inversiones, el PT propone al gobierno lo que denomina "una inflexión mayor en la política económica, en el sentido de priorizar las tareas y medidas dirigidas a la recuperación del desarrollo, como generación de empleo y distribución democrática de la renta". Propone invertir grandes recursos en infraestructura material, concreción de una política industrial, tornar realidad las asociaciones público-privadas, aplicar los proyectos estratégicos contenidos en el Plan Plurianual (PPA), democratizar y ampliar el crédito y sugiere " una amplia reforma gerencial del Estado ". Reconoce que el gobierno debe conferir el " sentido de un proyecto estratégico ", con metas en todas sus acciones.

Es importante la comprensión de estas ideas y de las propuestas presentadas por el PT en relación con el proyecto nacional. Entretanto, se evidencia que, según su lógica, la recuperación del desarrollo con progreso social es posible con el mantenimiento de la política macroeconómica ortodoxa o, a lo sumo, con cierta flexibilización, buscando así una armonización o equilibrio entre la política económica vigente y una política de desarrollo progresista. Eso porque el PT cree que la política fiscal que viene siendo implementada por el gobierno "representa una nueva fase" del ajuste fiscal en el Brasil, una "ruptura" con la política fiscal anterior basada en

el "aumento de la carga tributaria" - ahora es otra la "calidad" de la orientación, por cuanto se basa en el "corte de gastos públicos". Es casi lo mismo que decir "cambiar seis por media docena". Y más, afirma que "la política de austeridad fiscal adoptada por el gobierno abre camino para la promoción de un ajuste estructural de las cuentas públicas, esencial para asegurar la solvencia de largo plazo", por lo tanto, su aplicación es a largo plazo.

Afirmar que la política de ajuste fiscal es el motor del desarrollo se contradice con la historia reciente. La X (la incógnita) de la política económica emanada del Ministerio de Hacienda y el Banco Central consiste en que, en última instancia, tal orientación delega al mercado los propósitos de desarrollo y que el control del endeudamiento, en la relación deuda/ PBI, debe tener como centro el ajuste fiscal, el corte de los gastos públicos estatales (inversión estatal incluida, considerada como gasto), por medio del pesado superávit fiscal. Por lo tanto, la equis de la ecuación no estaría en la recapitalización del Estado y en el despegue del desenvolvimiento.

Desde nuestro punto de vista, consideramos que el control del endeudamiento solamente es eficaz a través de crecimiento. El acreedor que continúa a reinvertir en títulos del Tesoro, lo hace porque la economía está paralizada, cerrando el círculo vicioso – título más intereses, más título más intereses -, no desplazándose la inversión hacia la producción y endeudando crecientemente al Estado. El dato real es que, incluso a costa de elevados superávits primarios, la relación deuda/ PBI vuelve a crecer 1,2% en relación a diciembre de 2002, sobre todo porque el PBI, el denominador de la fracción, está estancado, pero también porque el numerador, la deuda pública, creció.

Podemos decir que, a un año del gobierno Lula, teniendo en cuenta la definición de la transición para la aplicación de un nuevo proyecto para el Brasil, grosso modo se pueden diseñar cuatro tendencias: la tendencia dominante, la de la actual política macroeconómica basada en un pesado ajuste fiscal (corte de gastos públicos estatales) a medio y largo plazo (diez años, según el Ministro De Hacienda); la tendencia mayoritaria en el PT, que pretende armonizar la política dominante de fuerte ajuste fiscal ("nueva fase") con una política de pesada inversión en infraestructura económica y social; la tendencia que reúne partidos y liderazgos comprometidos con un proyecto nacional desarrollista, basado en una política macroeconómica que tenga como sesgo el crecimiento, destrabando la inversión productiva y ampliando el mercado interno; y la tendencia de sectores "izquierdistas", que defiende un programa de carácter democrático-popular, anticapitalista.

Consideramos que el desdoblamiento de la situación actual y de la política del gobierno para 2004 está relacionado con la evolución del cuadro internacional, de las condiciones políticas en América del Sur y la afirmación del Mercosur, del desmontaje de las negociaciones del ALCA, de avance de la diversificación comercial externa y de las asociaciones estratégicas.

Internamente, el escenario probable es el de salida de la recesión con mantenimiento de la política macroeconómica ortodoxa, aumento de la presión de la propia base del gobierno por la flexibilización de esa política y por el crecimiento de las inversiones, combinado con un importante ingrediente: el gobierno Lula y su partido han sabido responder también a las demandas y presiones políticas por cambios, las cuales están relacionadas con la fuerzas interesadas en la rápida recuperación del desarrollo, y al nivel de movilización de las grandes masas. Ese situación de conjunto - superación de la recesión, dimensión de la presión política transformadora y nivel de la movilización popular, en el contexto de una coyuntura internacional favorable o no – es lo que va a informar el grado de cambio en el segundo año del gobierno.

La realidad política actual: el cambio pasa por el gobierno Lula, no habiendo hoy otra alternativa.

La actual realidad política no comporta otro camino para la izquierda: el cambio pasa por el gobierno Lula. Su éxito depende de la consecución del proyecto democrático, nacional - desarrollista. Su fracaso significaría una gran derrota política para las fuerzas de izquierda y para nuestro Partido. De este modo, el PCdoB reitera su apoyo y participación en el gobierno, asumiendo parcelas de responsabilidad sobre su destino, actuando en forma constructiva y también crítica. Ante la experiencia de este primer año de gobierno, el Partido debe mejorar su papel de fuerza consecuente en la definición y apli-

cación del proyecto nacional alternativo, o sea, apoyar y profundizar la nueva política exterior de afirmación de la soberanía nacional; reunir fuerzas fortaleciendo el núcleo patriótico y progresista, aglutinando el centro del espectro político y neutralizando a los sectores indecisos en el entendido de redireccionar la política económica para el sesgo del desarrollo, destrabando las inversiones productivas, sobre todo aquellas dirigidas a la infraestructura como motor de la recuperación del desarrollo y sustentabilidad del crecimiento.

El Partido se debe empeñar en la lucha por una nueva agenda, en la que la recuperación del desarrollo esté en el orden del día, en articulación con el movimiento social, cuyas banderas se concentran en trabajo, salario, tierra y techo.
La reorganización del movimiento social, en el contexto de las nuevas condiciones políticas, mereció por parte del Partido atención prioritaria y constante.

La formación de una Coordinadora de Movimientos Sociales con carácter nacional, amplio, tuvo el protagonismo de nuestro Partido e corresponde a la nueva realidad. Sin embargo, aún está en su fase de formación y, para conseguir sus fines, depende de la capacidad de movilización y autonomía de las organizaciones que la componen y del estado de ánimo de las masas, propio de las leyes objetivas de cualquier movimiento social. La amplitud y unidad del movimiento social en las nuevas condiciones políticas, son un medio fundamental para el éxito de la tarea de abrir un nuevo camino para el Brasil.

Papel del PCdoB: no es una fuerza centrista ni voluntarista, pero defensora de un proyecto democrático, nacional desarrollista, vuelto hacia la realidad específica del Brasil.

El papel y el lugar del PCdoB ante la vigencia del gobierno Lula en estos doce meses consistieron en la definición de la nueva táctica partidaria, del vínculo político del Partido con el nuevo gobierno y el pueblo, teniendo como base su Programa. Cupo a la 9ª Conferencia, en tiempo real, esa función definidora básica.

Ante la constitución del nuevo gobierno, el Partido supo comprender el carácter del proyecto político que podría ser definido y aplicado, en función del nivel de la correlación de fuerzas que se concretó y de sus objetivos mayores, estratégicos. La naturaleza del proyecto, en función del nivel de la batalla en curso y de la singularidad de la transición – "blanda" marcada por cambios graduales – no permitía, por un lado, la aplicación de nuestro programa mayor, de transición al socialismo, de carácter democrático y popular. Por otro, era preciso definir un proyecto de superación del modelo neoliberal dominante. Por eso, el proyecto defendido por el Partido comprendió la centralidad de la cuestión nacional en su relación con la democracia y el progreso social, como palanca para vencer el tipo de dependencia impuesto por el patrón de la globalización neoliberal para los países llamados "emergentes", romper con veinte años de vigencia de la lógica del estancamiento, retomando el desarrollo con democratización de la distribución de la renta.

Por lo tanto, en lo inmediato, defendemos un proyecto democrático, nacional desarrollista, de carácter progresista, que puede reunir objetivamente trabajadores, capas medias y sectores de las clases dominantes vinculados a la producción e interesados en la defensa del Brasil. Por eso, combatimos el mantenimiento del modelo económico neoliberal, con su política económica ortodoxa o una vía híbrida, como también nos oponemos a las ilusiones de una ruptura capitalista desde ahora. Esa comprensión ha sido esencial para no perdernos en esta nueva etapa de la realidad política brasileña, siendo ese el camino que podemos trillar a fin de asumir nuestro papel de fuerza avanzada y respetada, no cayendo en la inconsecuencia o en el continuismo, contribuyendo para el éxito posible del cambio.

Con base en esa comprensión de sentido estratégico, en este primer año de gobierno nos vamos situando como una fuerza que, desde el punto de vista político e ideológico, no resbaló ni para el centrismo ni para el seguidismo, ni para el voluntarismo o el aventurerismo, a pesar de cierto exceso para un lado u otro en que, puntualmente, uno u otro dirigente pueda haber incurrido. El episodio de la posición del Partido ante la reforma jubilatoria contribuyó a discernir con más nitidez nuestra relación con el gobierno Lula, la forma como se comportó el Partido como fuerza situacionista (oficialista) y no oposicionista, partícipe del gobierno, en condiciones en que la divergencia entre el programa partidario y el pro-

grama del gobierno asumió mayor profundidad; como también permitió reavivar y elevar nuestra justa concepción de partido para toda militancia. La lección contenida en nuestra práctica en este primer periodo de gobierno es: primero, debemos hacer un esfuerzo aún mayor para estar a la altura del debate de ideas, intervenir más afirmativamente en ese sentido dentro y fuera del gobierno, defendiendo nuestros puntos de vista, ampliar y mejorar la prensa partidaria, relanzar en una plataforma más elevada el Instituto Mauricio Grabois, crear condiciones para aglutinar más ampliamente la opinión en defensa del proyecto nacional desarrollista; segundo, debemos ser una fuerza política que profundiza su relación con el movimiento social y se prepara política y orgánicamente en forma permanente para intervenir en la acción de masas como medio esencial para el éxito del proyecto transformador.

En nuestra responsabilidad de gobierno, los comunistas han dado pruebas de competencia y habilidad. En el Ministerio de Deportes estamos estructurando el nuevo ministerio, fueron definidos programas que ya están siendo aplicados con éxito. El propio presidente Lula destacó la actuación positiva del ministro Agnelo Queiroz. Aldo Rebelo viene ejerciendo con gran éxito la difícil y compleja tarea, sobre todo en este primer año, de liderazgo del gobierno en la Cámara. Aldo Rebelo se ha destacado en la construcción de la política y la implementación de métodos para la formación de una mayoría de apoyo al gobierno en el ámbito de la Cámara Federal. Esa tarea ayudó al gobierno en el importante trabajo de su sustentación, elevó también la influencia política del Partido y abrió posibilidades de mayor relación democrática con las corrientes integrantes de la base gubernamental. Hoy, el líder del gobierno en la Cámara goza de gran prestigio y es respetado por líderes influyentes en el escenario político y por los partidos que actúan en el Congreso Nacional.

Finalmente, la bancada comunista en la Cámara de Diputados, el frente de mayor exposición del Partido, por primera vez, en nuestra historia, bajo el liderazgo de Ignacio Arruda, asumió el papel de fuerza situacionista (oficialista). En esas nuevas condiciones de mayores exigencias políticas, la bancada del PCdoB mantuvo su desempeño histórico, buscando los rumbos más acertados para el gobierno, en base a la defensa de nuestro proyecto nacional. Por su iniciativa, fueron realizados varios seminarios para la profundización de temas de interés nacional, contribuyendo a la búsqueda de alternativas para el cambio. Alcanzó repercusión el que se llevó a cabo con el tema "El gobierno del cambio y el nuevo modelo de desarrollo". La bancada produjo numerosas enmiendas para las reformas, elaboró proyectos de interés de los trabajadores y asumió informes acerca de temas de gran interés para el país, como el de la ley de Bioseguridad. Reflejo de la realidad inédita vivida por la bancada comunista, también experimentamos, por primera vez, la existencia de votos disidentes en el seno de la bancada, en el proceso de votación de la reforma de la Previsión Social. Ese acontecimiento causó desgaste al prestigio de la unidad de la bancada en su actuación parlamentaria. A pesar de ese tropiezo, el Comité Central, en forma casi unánime (dos abstenciones) tomó una posición de unidad del Partido, contribuyendo al convencimiento de la justeza de nuestra línea y de la concepción del Partido.

En fin, como resultado de nuestra justa política y de nuestra actuación, el Partido vive hoy un periodo de elevación de su prestigio político dentro y fuera del Brasil, atraviesa una fase de gran crecimiento y expansión en todo el país. El Partido vive una crisis de crecimiento. Nuestro desafío partidario es formar y encuadrar, en tiempo real, a millares de adherentes que ingresaron al Partido, sobre todo de líderes, influyentes en diversos medios, para que asimilen la importancia de nuestros principios y la justeza de nuestra política y militen en una organización partidaria. ■

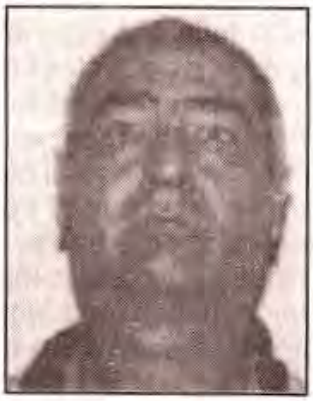
[1] Documento del PT publicado en este número de ESTUDIOS

Traducción: Roberto Catenaccio



Economía

Jorge Rosa
Miembro del Comité Central del PCU
y de la Comisión Integrada de Programa del EP FA.



"La economía del FA"

Introducción

El Frente Amplio es el encuentro activo de una rica y matizada diversidad de horizontes teóricos, económicosociales, políticos y culturales. Ni expresión de un eclecticismo mediatizado, ni imposición del pensamiento de unas fuerzas políticas sobre otras, sino la búsqueda afanosa de acuerdos para consolidar la identidad política del Frente como tal, sin afectar la identidad de las fuerzas integrantes, ha sido su característica más fermental.

En sus 33 años de historia, el Frente atravesó tormentas políticoideológicas variadas y la década infame del poder fascista que intentó hacerlo desaparecer. Pese a todo, no dejó de avanzar hasta constituirse en la principal fuerza política y esperanza real de cambios que nuestro pueblo necesita y reclama.

El cultivo del debate y la profundización en el conocimiento de los problemas que aquejan a los trabajadores y a muy amplios sectores de la sociedad uruguaya, la comunidad de diagnóstico y de políticas capaces de enfrentar las terribles consecuencias de la larga dominación de la estrategia neoliberal, dieron lugar a una visión económica nacional, regional e internacional que nos atrevemos a llamar "la economía del Frente Amplio".

Una visión muy rápida de este tema que merece ser profundizado es el objeto de este artículo.

La economía como ciencia social

La economía es una ciencia social. Profundamente social. Las medidas que el gobierno del EP FA tome en el área económica, en el área de la política económica, tendrán quizás más de políticas que de económicas. Y así deberá ser si apuntamos a salirnos del neoliberalismo y apuntar a construir una alternativa diferente, viable, solidaria, justa.

"Salirse" del neoliberalismo implicará necesariamente que la sociedad deberá revisar sus patrones de consumo, deberá redimensionar sus valores éticos, morales, respecto a cosas tan importantes como el trabajo, el estudio, el significado del "éxito" o "fracaso" a nivel de un individuo, de una sociedad.

Las medidas económicas solas, por sí mismas, si bien importantes - pensemos en un cambio en el sistema impositivo, su efecto en la redistribución del ingreso, o un cambio que permita poner al sistema financiero al servicio de la producción - sólo cumplirán su objetivo si

logran generar un marco para desarrollar una acción política, profundamente ideológica que entendemos imprescindible para llegar a concretizar un cambio social y cultural de la magnitud planteada.

En ese sentido, las medidas que priorizamos son aquellas que impulsan la participación, la movilización, la mayor organización del tejido social, especialmente de su clase trabajadora. Extender el ámbito de la acción de gobierno a grandes masas, incluir socialmente a la mayoría del pueblo en el proceso de toma de decisiones, empezando por el ámbito local, deberá ser el norte al cual apuntar con el arsenal de medidas que se irán promoviendo desde un gobierno progresista. ¿Cuáles serían estas medidas? ¿Cuáles las más urgentes? Para contestar esto, comenzaremos por brindar en breves líneas un pantallazo que incluya dónde nos encontramos hoy como país, que escenario esperamos encontrar en el 2005, y luego, cómo pensamos que debería modificarse.

El escenario posible; los apoyos en el punto de partida.

Los grandes escollos a vencer

1- Fortalezas

a) Nueva realidad regional, que hoy como nunca en el pasado plantea la posibilidad de un fuerte apoyo a un gobierno de izquierda en el Uruguay. Apoyo que deberá ser político y económico.

b) Organismos internacionales posiblemente más abiertos, frente al fracaso de las políticas ortodoxas.

c) Unidad de los trabajadores en una central. Cierto grado de comunión ideológica entre futuro gobierno progresista y Central obrera.

d) Ciclo Económico en su parte ascendente en el Uruguay. Idem el mundo.

e) Vacío de alternativas creíbles.

f) Magnitud sin parangón de las fuerzas que apoyan el cambio en cantidad (quizás mas de un 50%) y calidad. Lo fuerte está en los sectores sociales más golpeados y desposeídos, pero hay "nichos" significativos en todos los sectores de la sociedad.

g) Aunque no es clásicamente coyuntural, el débil grado de contaminación y degradación ambiental, y las bondades de nuestro clima – suelo –subsuelo – geografía - comunicaciones.

2 - Debilidades

a) Peso brutal de la deuda Externa e Interna. Sólo el pago de intereses insume casi el 30% del presupuesto. Estando en el pico más bajo en 40 años las tasas de interés en el mercado mundial, es de esperar que la situación deberá agravarse en el futuro.

b) Prolongación en el tiempo de la crisis - 10 años de atraso cambiario y acuerdos comerciales nefastos para la industria -, crisis que en los sectores productivos, como en el caso de la Industria, llevó a su casi total desmantelamiento, así como golpeó duramente al agro al punto de provocar un grosero endeudamiento, a más de acelerar el éxodo de población rural.

c) Generación de exclusión social en masa, por la permanencia en el tiempo de altas tasas de desocupación, (más del 12 %), sin políticas sociales que amortigüen los efectos de la falta de ingresos por trabajo. La inclusión social implicará enormes esfuerzos, no es sólo el combate a la desocupación.

d) Debilitamiento de la integración social de la sociedad toda. Más allá del alto porcentaje de excluidos, la sociedad ha debilitado su tejido social, primero por la acción deliberada del neoliberalismo, a lo que se agrega el cambio técnico que, principalmente por la cuasi desaparición de la gran fábrica, dificulta el trabajo de agrupar a la clase obrera, lo que sin duda facilita la irradiación de ideología; desde la gran fábrica al barrio, y desde allí a la sociedad toda.

e) Acumulación de retrasos fuertes en el área de generación de tecnología aplicada a la producción. La pérdida de capacidad económica derivada del comercio desigual, con el fardo de la continua baja, comparativa, del valor de los commodities en relación con los manufacturados implica repensar y relanzar con fuerza el Uruguay industrial en áreas hoy no desarrolladas.

f) Debilitamiento o desaparición de las Empresas Públicas. La falta de credibilidad y visión en el Sector Público por parte del Neoliberalismo dominante, unido a las políticas clientelísticas que durante décadas llevaron adelante los gobiernos de turno, la falta de inversiones suficientes en el sector, el desmantelamiento y la tercerización, todo ello entrelazado con la política de entrega del patrimonio nacional de que han sido objeto las empresas públicas, no permiten que sean capaces de convertirse rápidamente en palancas de desarrollo; será necesario invertir también allí desde el vamos.

3 - Acciones prioritarias a desarrollar desde el inicio

Lógicamente, se deberá actuar en el sentido de robustecer las fortalezas y atenuar las debilidades. En este sentido, lo expresado en las grandes líneas,- Congreso Héctor Rodríguez - respecto a políticas macro para un país productivo, ídem en cuanto a políticas sociales, institucionales y política exterior, más allá de expresar necesarios acuerdos mayoritarios, es una muy buena base de arranque para cambiar cualitativamente la situación y poder impulsar una reactivación con fuerza y permanencia en el tiempo. Esta reactivación deberá asentarse en, al menos, los siguientes elementos básicos:

1) Renegociación de la Deuda Pública (externa e interna).
2) Llamado a integrar Consejos de Salarios.
3) Combate a la exclusión centrado en la infantilización de la pobreza.
4) Empleo. Políticas activas.
5) Reforma tributaria
6) Recreación de Subsistencias. Asegurar el abasto alimentario de canasta básica a precios tarifados.
7) Gestionar crédito BID para Saneamiento - vialidad de la Costa de Oro.
8) Reformulación del sistema financiero para canalizar el ahorro nacional al circuito productivo
9) Cartera de tierras para Instituto de Colonización a partir de latifundios grandes deudores del BROU.
10) Ciencia y tecnología. Políticas para retener científicos nacionales en el país, coordinar y potenciar acción de Empresas Públicas, Ministerios y Universidad para generar tecnología hacia el país productivo.
11) Extensión del primer nivel de atención en Salud - Policlínicas zonales y médicos de familia – tendiendo a garantizar la cobertura médica de la totalidad de la población, como primer paso hacia el Sistema Nacional Único de Salud.
12) Un Plan de Emergencia que ataque fuertemente las llagas abiertas en nuestra sociedad por acción del neoliberalismo se deberá sumar a estas medidas, si es que aún a marzo del 2005 no se ha implementado ya, como sería deseable.

Estas medidas de gobierno deben asimismo enmarcarse en una estrategia más vasta, estrategia que tendrá como objetivo lograr el desarrollo sostenido, sustentable, económico y social de la República.

Para ello habrá que enfrentar, estudiar, planificar y solucionar una serie de problemas, escollos que nuestro país - en realidad todos los países - tienen por delante.

· En un planeta donde ya empezó la cuenta regresiva respecto al agotamiento de ciertos recursos naturales claves para la vida, donde la diferenciación de los recursos en renovables y no renovables pierde significado, el estudio de la dotación de nuestros recursos fundamentales: Tierra, agua, minerales, bosques, recursos pesqueros es de una importancia capital. Planificar su explotación en el largo plazo que permita y compatibilice a la vez su máxima preservación con el mayor rendimiento, de modo tal que sea la base para recrear el trabajo nacional y dar vida a una sociedad desarrollada e independiente, pasa a ser prioridad de vida para el pueblo uruguayo.

· Dentro de estos recursos, la planificación y el desarrollo nacional del **sector energético** es clave. Energía para la vida, una vez que hoy, en los albores del siglo XXI, "vida" es trabajo en el sector agroalimentario, en la industria de transformación, en los servicios.

· La **infraestructura** necesaria para el óptimo desenvolvimiento de la producción y los servicios, adecuada a la época, exige inversiones en terminales aéreas y marítimas, vías férreas, canalización de vías navegables, red vial, red de telecomunicaciones.

· Es tarea impostergable la potenciación de la **educación para que socialmente seamos capaces de enfrentar estos desafíos**, generando la necesaria acumulación de saber científico – técnico, la capacitación permanente de los trabajadores, la formación de nuevas generaciones de uruguayos culturalmente ricos que sean capaces de formar una sociedad integrada, democrática, participativa, plena. La inversión en educación, entonces también es clave. Y es inversión reproductiva en términos sociales, no sólo la inversión en investigación científica, toda la inversión en educación es reproductiva.

· La inserción internacional **debe ser tal que complemente esta visión de país, que la impulse en el plano internacional a la vez que se retroalimente por aquélla.**

Nuestro pueblo, nuestra sociedad vista aquí como "problema", no puede sino ser el resultado de cómo mal, regular o bien, los uruguayos resolvamos los problemas –escollos que tenemos por delante.

Para nosotros, comunistas, está claro que de la interrelación de estos problemas, de su análisis y estudio, surge con nitidez, la opción por el socialismo como alternativa para nuestro pueblo y también para los demás pueblos del mundo.

Volviendo desde lo general a lo particular nuevamente, retomando aquellas acciones que entendemos fundamentales tomar ya desde el inicio de un gobierno progresista, abundaremos en dos de ellas.

Negociación colectiva en régimen de Consejos de salarios

Será vital impulsar sin temores, y desde el vamos la **negociación colectiva en régimen de Consejos de salarios**, llegar a acuerdos que impliquen avances en las retribuciones, mejoras en las condiciones de trabajo, fortalecimiento en la capacidad organizativa de los sindicatos, recreación de los planes de desarrollo por rama de actividad. Esto dará suficiente oxígeno al gobierno en el campo popular para encarar reformas de largo aliento. Más allá de la justicia y la plena identificación de las fuerzas de izquierda con la medida, esta es en sí "gratis". Es reactivadora por el lado del consumo y, de la consecuente y necesaria revitalización del mercado interno, se generarán nuevas condiciones para implementar otras reformas. Se aplicará en lo fundamental en el ámbito privado, y el nuevo gobierno deberá allí dejar sentado también su capacidad negociadora y refrendar su credibilidad ante la sociedad. Tanto frente a los sindicatos como a los empresarios.

La medida en sí no es necesariamente inflacionaria, dado el grado de apertura arancelaria y más aún la gran capacidad ociosa que existe en la industria. Considerando además la brutal caída del salario real durante el 2002 y buena parte del 2003, existen las condiciones para que, en cierta medida, se repita el año 85.

Ese año, de recuperación de la democracia, marcó también el hecho de que se generó una avalancha de nuevas demandas, gremiales y no gremiales, luego de muchos años de oscurantismo y represión. También estábamos saliendo de una profunda recesión, con crisis financiera, quiebre de la tablita etc. Sin embargo el 85 marcó una fuerte recuperación del salario real, fruto en lo fundamental de las movilizaciones, unido a un fuerte crecimiento del PBI, y contrariamente a lo que se pueda pensar hubo una importante reducción del desempleo.

Como contrapartida el porcentaje de inflación superó en un 20% al correspondiente índice del año 84. Relacionar los incrementos salariales por encima del IPC con el crecimiento del PBI del sector en cuestión, u otros indicadores, será tarea prioritaria. Si este objetivo de fuerte peso político se acepta, veremos que si bien puede parecer un objetivo macro, estamos muy lejos de poder instrumentar esto hoy con el Estado que tenemos. El Ministerio de Trabajo, según confesión del Sr. Ministro Pérez del Castillo, no tiene economistas, sí muchos abogados. Estudiar las distintas empresas, Ramas de actividad, planes de reactivación por rama o por industria, vincular las propuestas con el Ministerio de Economía, Planeamiento, Parlamento, etc., hoy es una tarea que el Estado no la puede hacer. La Dirección Nacional de Trabajo, que supuestamente tiene que lidiar con los casi 44 grupos de Consejos de Salarios está en la más plena orfandad. Claro, entendemos que jamás se planteó esto en ningún gobierno post - dictadura, entonces, ¿para qué necesita economistas? Quizás lo más importante de esta medida sea su aspecto social, integrador. Tiende a robustecer el tejido social, a incrementar la movilización popular, a generar más organización, y a reagrupar fuerzas de la clase obrera, hoy dispersas. Es un aspecto esencial a desarrollar para que el proceso avance en democracia, se profundice.

Revertir la infantilización de la pobreza: centro del combate a la exclusión

Aquí hay que resolver un problema que es la necesaria complementariedad de las políticas, que implican un mayor nivel de coordinación, y más aun, se debería unificar en el territorio la gestión en la prestación de los distintos servicios. Es conocido que la pobreza, al avanzar el proceso de concentración de riqueza en la sociedad, se concentra en territorios determina-

dos, la diferencia de clase se traslada al lugar donde se vive, y allí surgen áreas de marginación y pobreza crecientes, en Montevideo, pero también en el interior. Los cinturones de pobreza quedan de manifiesto en forma patente en todos los mapas que se elaboran a partir de información zonificada de indicadores tales como ingreso per cápita, por grupo familiar, índice de desocupación, jefa/e de familia desocupada, índice de deserción escolar, embarazo adolescente, etc.

También cada vez se diferencian más los índices de natalidad y mortalidad entre las zonas más pudientes y las marginales. Como una de las características más notables de la exclusión, se debe marcar la falta de conocimiento de los derechos que le asisten frente al Estado de quienes se encuentran en esta situación. Esto se patentizó en ocasión de la implementación del programa municipal "Jornales Solidarios" donde, a raíz de los cursos implementados, en especial los impartidos por la delegación de la Central obrera al BPS, muchos de las/los participantes se pudieron acoger a beneficios a los cuales tenían derecho desde tiempo ha, pero no gozaban de ellos por desconocimiento. Incluso los más elementales. Ej. Hace pocos días asistí a un casamiento en zona marginal. Una pareja venida de Treinta y Tres hace 5 años, con tres hijos. Ahora tienen 5 hijos. Ellos pensaban que "no podían casarse", porque eran hurgadores y no les correspondía ese derecho, por más increíble que pueda parecer. Esta situación se logró corregir a partir del trabajo social desarrollado desde uno de los innumerables merenderos de periferia.

Pasemos a la propuesta.

Existen al menos media docena de "efectores" de servicios que actúan fuertemente contra la exclusión, en zonas de pobreza.

Escuelas de tiempo completo.

Guarderías del Iname y Municipales.

Comedores de Inda o apoyados por el Inda.

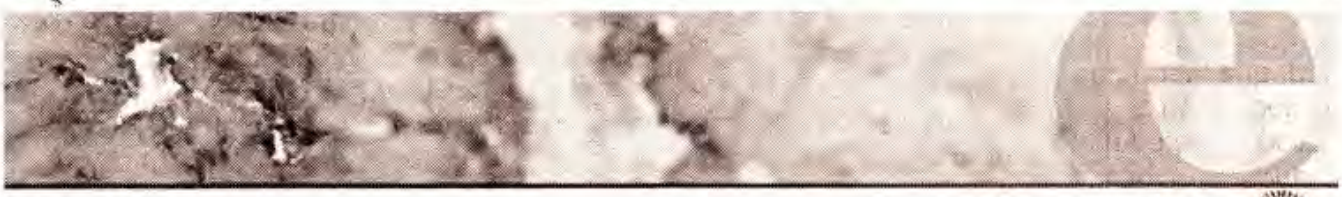
Policlínicas Municipales y del MSP.

Bibliotecas Municipales y otras.

Gobiernos locales- Implementación de multitud de actividades.

Vivienda, trabajo, cultura, recreación y deportes.

El papel de la Descentralización debe ser clave en la articulación de las políticas sociales en el territorio. Podemos imaginarnos un aluvión de demandas, inmediatamente después de asumido el gobierno del EP-FA, proveniente en particular de aquellos postergados, que sería similar en varios aspectos a lo sucedido después de inaugurarse la descentralización montevideana en 1992. La forma de mejor canalizar este nuevo aluvión que enfrentaremos a partir de Marzo del 2005, es utilizando la descentralización existente en Montevideo y recreándola en el interior. En particular en Canelones. Esto implicará un refuerzo de los gobiernos locales en infraestructura y Recursos humanos, una mayor capacitación de Juntas y Concejos, y **también un necesario pasaje, a instrumentarse, de competencias y poderes a los efectos de que los "efectores" dependientes de otros organismos del Estado dependan, en lo referente a la prestación efectiva de determinados servicios, de una dirección unificada en el territorio.** Sólo así podrá multiplicarse la prestación de servicios, el mejor aprovechamiento del factor humano, el seguimiento de las acciones sobre familias e individuos, todo centrado en mejorar sustancialmente las condiciones de vida de nuestra niñez. Esto servirá a su vez para fortalecer la participación , mejorar la gestión comunitaria e impulsar con nuevos bríos los Gobiernos Locales. Se deberá cambiar el acento, ampliando la atención de guarderías y escuelas de tiempo completo a un universo mayor, no centrado exclusivamente en la inclusión de niños provenientes de familias que estén por debajo de la línea de pobreza, sino incluyendo (como fue en un principio) las familias de trabajadores asalariados hoy en rápido proceso de empobrecimiento, donde el fenómeno de la incorporación masiva de la mujer al mercado de trabajo, el achicamiento en el número de integrantes de la flia. tipo, entre otras causales, plantea esto como una necesidad. No olvidemos el desnivel creciente en el aprovechamiento escolar que existe entre enseñanza pública y privada; uno de los factores que explican esto es el mayor tiempo de permanencia del niño en las aulas del sector privado, que permite incluir idiomas, deporte, computación, extensión cultural, etc. No es sólo el comedor y el seguimiento en policlínica. Nuestras capas medias asalariadas, nuestra clase obrera precisan de esta ampliación (en cantidad y calidad de educación) con urgencia. ■



Cultura



Carlos Bouzas
Periodista, ex- dirigente sindical



Con la maleta detrás de la puerta

"¿Por qué sufro tanto? ¿Por qué estoy siempre triste?"

Yo ensayé una respuesta recordando un razonamiento de mi mujer. "Vos le ponés palabras a nuestros sentimientos; los míos, los de Juan, los de Diego y los de Clarisa. Para ponerle palabras a lo que sentimos, necesitás sentir lo mismo que nosotros. Y como todos tenemos conflictos distintos, cuando vos los integrás a todos, los terminás viviendo. Pero qué le vas a hacer - agregué de mi cosecha – Es el peaje que debés pagar para poder construir una poesía que nos conmueve a todos." Se rió tristemente y bebió un nuevo trago.

Ocurrió en la cocina de su casa en la calle Aconcagua, en Malvín. Era inicio de la primavera, domingo por la mañana. Atravesaba una nueva crisis en su matrimonio. Fue la última vez que hablé con él. Porque en la siguiente, llegué tarde al sanatorio de la Midu: Ya había muerto.

Ustedes me han pedido que les hable de Alfredo y el exilio. Yo no soy demasiado conceptual cuando escribo. Prefiero describir y que cada uno saque su conclusión. Y dado que la mayor parte de mi amistad con el Flaco transcurrió cuando vivimos en el exterior, me limitaré a contar algunos episodios vividos en común.

-o-

Transcurría el mes de febrero del año 1971 cuando la CNT organizó un festival de canto popular en la tribuna Olímpica del Estadio Centenario. Yo participaba de la comisión organizadora de aquel espectáculo que fue memorable. Se había decidido invitar a todos los cantores populares que quisieran actuar solidariamente con los trabajadores organizados sindicalmente. Alfredo estaba de gira por Chile. No obstante, Nancy se comunicó con él y le planteó nuestra invitación. El optó por suspender el recital que tenía previsto para el sábado a la noche, viajó a Montevideo, cantó para todos nosotros integrando la caravana de decenas de intérpretes y retornó el domingo para reiniciar sus compromisos en Chile. Todo eso sin chistar, sin alardear y sin reclamar gastos.

Nos impresionó tanto su actitud, que resolvimos agradecérselo con un asado, que se llevó a cabo en las Toscas, en casa de los Chinos,

donde vivía con su familia. Allí comenzó la amistad, que luego derivó hacia el interés político y la necesidad de ayudar al crecimiento del recién nacido Frente Amplio. En ese campo, organizó e inauguró el Comité Las Toscas. Aunque su aporte más significativo lo constituyó la grabación de un disco con la "Milonga de Contrapunto", que compuso a partir de un informe político, ensayó y estrenó en un acto barrial en el Buceo. La militancia frenteamplista vendió quince mil placas de aquel disco, que sirvió pues, para relacionarse con mucha gente, al tiempo de hacer finanzas para la campaña electoral. Aunque, claro, a él le costó la ruptura del contrato de exclusividad que tenía firmado con El Palacio de la Música.

-o-

Cuando debí salir del País, lo busqué, sabiendo que estaba en Buenos Aires. Estaba muy deprimido por haber tenido que irse contra su voluntad. Pero lo fueron corriendo de a poco. Le cancelaban actuaciones; prohibían la difusión de sus composiciones por la radio; hasta terminar censurando sus canciones. No obstante, poco a poco, alternando con amigos, trasladándose al apartamiento de Plaza Italia que habían comprado los Chinos López (una vez más), fue retomando el camino de la actuación.

Para colaborar con el trabajo de la clandestinidad, hicimos un acuerdo con el teatro IFT, en la calle Boulogne Sur Mer. Consistió en un ciclo de trece recitales durante la semana de turismo de 1976. Contábamos con la afluencia de muchos compatriotas a Buenos Aires. Y aunque ya estaba instaurada la flamante dictadura Argentina, las once citas fueron multitudinarias, alternándose uruguayos residentes con visitantes, junto con argentinos que se estaban preguntando que estaba pasando. Nunca vi tantos abrazos emocionados y emocionantes en el foyer de un teatro. Él, que nunca quiso asomarse para verificar por si mismo las escenas que nosotros le contábamos, preguntaba por fulano y por perengano; se le notaba alegre; se sabía útil.

-o-

La crudeza de la represión argentina, los asesinatos de Michelini, Gutiérrez Ruiz y el matrimonio Whitelaw-Barredo, la desaparición del doctor Liberoff – que inauguró la zaga de los secuestros y desapariciones de uruguayos en Argentina – hizo que todos tomáramos precauciones. Blankito – nuestro querido amigo caricaturista – se trasladó desde Madrid para advertirnos de los planes ambiciosos que se estaban instrumentando por parte de las dictaduras, según información que se manejaba en Europa. Fue a partir de ese momento que decidimos la evacuación de Buenos Aires. Alfredo eligió Madrid, alentado por el éxito que había tenido en una gira que realizó a principios de los setenta.

Sin embargo, le erramos en los cálculos. Los españoles estaban deslumbrados por el descubrimiento de la libertad – que la mayoría de ellos no había conocido en su vida – y ya no necesitaban acudir a la canción popular latinoamericana para expresar sus protestas. Hubo muy poco trabajo, dado que su arte era conocido por minorías selectas, solamente. No obstante, recuerdo impresionado todavía, cómo se bloquearon los teléfonos de la segunda cadena de la TVE, un sábado a la tarde, cuando interpretó, acompañado por su sola guitarra, la "vidalita de los puñales", en un programa juvenil dedicado casi exclusivamente al rock. Todos querían más de aquello.

La falta de trabajo y la soledad, sumadas a la lejanía de Uruguay - en una época que las comunicaciones no eran tan abundantes, aunque sí muy caras – alimentaron su tristeza y depresión. No obstante, en esa época grabó "Guitarra Negra" que conoció su primera edición en Madrid, en el sello Gong de Moviplay, junto con "Estefanie" y "el candombe del olvido." En la primera de las nombradas explicita claramente su identificación íntima con el ser uruguayo; en la tercera, expresa el dolor y el temor a la pérdida de identidad, que significa el exilio.

-o-

En medio de la seca, obtuvimos contacto con un productor mexicano, Julio Solórzano. Y partimos a México para una gira que incluía diez recitales. Seis de ellos, en el Auditorio de la ciudad de México y los cuatro restantes en los Estados de Mazatlán, Sonora, Jalisco y Guerrero. Estos últimos lo impresionaron sobremanera, porque le permitieron conocer una realidad mexicana que nunca se exporta. Otro tanto ocurrió cuando tomó contacto con la producción de autores de la talla de Gabino Palomares, e intérpretes como Amparo Ochoa. Y el rencuentro con la gente de teatro "El Galpón", por supuesto.

México fue diametralmente distinto a España. Desde la recepción por autoridades nacionales en el Aeropuerto, conferencia de prensa multitudinaria y gran despliegue de atenciones. Creo que la síntesis estuvo dada en un titular de un matutino, que decretó, debajo de una gran foto de Alfredo, que "Llegó el Gardel uruguayo." Vaya este recuerdo con las disculpas de los

amigos que reivindican fuertemente la nacionalidad uruguaya del Gardel original.

La gira mexicana pretendió culminar con un recital no programado en el teatro de la Ciudad de México, con lleno total. Fue tal el entusiasmo de los organizadores, que pidieron un nuevo recital el día siguiente, lunes, con idéntico resultado. En este último, cuando el público pidió los bises, recibió como respuesta algo que, dicen, en alguna oportunidad planteó Gardel en Salto: Aceptó cantar media hora más, con la condición de que se abrieran las puertas del teatro, de manera de posibilitar el ingreso de la gente que se había quedado afuera, sea por entradas agotadas, o porque no tenía dinero para pagarlas. Fue así que esos bises – que fueron muchos – se realizaron con la gente sentada en los pasillos; y alguno, más audaz, subido al escenario.

Una vez terminada la gira, fiel a sus convicciones, aceptó permanecer un mes más en la ciudad de México, para participar en las Jornadas de la Cultura Uruguaya en el Exilio, que se realizaron en julio de 1978.

-o-

El panorama en Madrid continuó incambiado. Al Año Siguiente volvimos a México para otra gira. Pero aquel país ya lo había ganado, identificándose con él. En sus palabras, respetando la cultura y el idioma español, se sentía de maíz.

Así se lo hizo saber a España, cuando compuso – en el avión que lo separó de ella definitivamente – esa canción, síntesis de amor-odio, que es "Adios Madrid."

Desde ese momento, nuestro contacto fue epistolar. Se lo notaba seguro, cómodo, en un ambiente suyo, junto a su familia, rodeado por gente que compartía sus ideales y muchos, también sus inquietudes y ansiedad de volver al Uruguay. En alguna carta lo sintetizó con la frase que sirve de título a esta nota.

Corría el año 1983. Aprovechó la turbulenta apertura argentina, para trasladarse a Buenos Aires, porque allí, según sus palabras, estaba a un saltito de la patria. Su actividad creció mucho. Buenos Aires era, para miles de uruguayos que residían o pasaban por ella, una antesala, u oasis, en la lucha política y sindical. Nos volvimos a ver. Estaba preparando un disco y discutía apasionadamente con el caricaturista que había dibujado la carátula. Su ansiedad por volver se notaba en cada conversación, en cada gesto. Nunca lo vi estar mas en tránsito que en esa oportunidad.

Lo demás lo saben ustedes mejor que yo, porque estuvieron presentes. Su vuelta a Montevideo, rodeado de una multitud que acordonó su camino desde el Aeropuerto de Carrasco hasta la sede de AEBU, sólo pudo compararse con el viaje de los niños del exilio, que había ocurrido en diciembre de 1982.

Y él los homenajeó a todos ustedes, cantando en el Estadio, en medio de una lluvia persistente y desoyendo los consejos de los organizadores referidos a la posibilidad de una descarga eléctrica complicada.

Pero, como él dijo, había esperado tanto tiempo ese momento... ■

Cultura

ALFREDO GADINO
Maestro. Redactor responsable de la "Revista de la Educación del Pueblo". Autor de obras de Didáctica de la Matemática.



¿Dónde se pone el acento en educacion?

Dejando de lado las polémicas generadas por la agenda que el Profesor Rama impuso durante su gestión, en los últimos años y entre nosotros se habló poco de la cuestión educativa y en términos muy generales: cada tanto se menciona la «sociedad de la inteligencia», la necesidad presupuestal de un porcentaje determinado del PBI para la enseñanza, los bajos rendimientos del sistema...

Pero desde hace tres meses se han generado polémicas en los periódicos, mensajes cruzados en los correos electrónicos, datos de deserción estudiantil que la prensa difunde, discusiones y propuestas en distintos ámbitos..., aunque queda la impresión de un diálogo de sordos, en el que cada uno de los que intervienen se escucha satisfecho a sí mismo mientras expresa su definición: hay quien pone el acento en la e, quien lo pone en la a, quien lo pone en la i.

¿Podremos ponernos de acuerdo en que el acento va en la o?

Un nuevo centro para el sistema educativo

Al crearse el sistema nacional de enseñanza, en el último cuarto del siglo XIX, la situación del país -luchas civiles, caudillismo, analfabetismo, carencia de un sistema de enseñanza elemental que abarcara el país, inexistencia de formación profesional docente, inmigración masiva en gran parte con desconocimiento del idioma, etc.- condicionó el carácter protagónico asumido por las autoridades de la Instrucción Pública, aun cuando el proyecto vareliano abrió un importante cauce para la intervención de las comunidades en la cuestión educativa.

Eso fue hace 130 años. ¿Pero se puede mantener en nuestros días un sistema donde la toma de decisiones se concentra en los despachos de los Consejeros de la Enseñanza, obligando a los docentes de aula y sus alumnos a quedar atrapados entre esas normativas, reglamentaciones y ordenanzas generales, amén de los controles y «sugerencias» de los mandos medios? Creemos que ello no se corresponde con la situación cultural de la sociedad y la formación profesional del cuerpo docente nacional.

Hoy los centros de enseñanza vegetan sin entusiasmo y sin iniciativa, careciendo de autoridad para decidir en aquello que sea verdaderamente fundamental, sin inserción en el quehacer de sus barrios o poblaciones. Las escuelas y liceos han quedado reducidas a ser lugares de pasaje para los docentes, que no aspiran a quedarse allí a desarrollar en ese medio lo que los impulsó a elegir su carrera, sino a irse a otro cargo, en búsqueda -aunque sea- de una nueva frustración. Y son lugares de pasaje también para sus alumnos, cuyos focos vitales se encuentran en otras partes, que no reconocen esos centros como suyos. (Por aquí, con el tilde en la mano y con cierta indecisión, nos vamos acercando al lugar donde ubicarlo adecuadamente.)

Por estas cosas, sobre todo, es que el nuevo eje alrededor del cual pensamos que debe girar el sistema educativo no serán los Consejos, ni las Inspecciones de Enseñanza: será el Jardín, la escuela, el liceo, la escuela industrial, los centros de enseñanza y su gente, los jóvenes, los docentes, la vecindad en la que se desarrollan.

Mejor todavía si esos centros conforman instituciones a modos de circuitos educativos que integren ciclos (inicial, primaria, media), que unan modalidades (básicamente las habilidades mentales y manuales, hoy increíblemente divorciadas), que incluyan a todos (para eliminar los «guetos» en que se tolera a los «diferentes», mientras se los mantiene aparte). Centros con una fuerte identidad y una constante apertura hacia otros, para construir nuevos «nosotros» entre los muchachos y sus maestros, en esas comunidades hoy desintegradas.

La vida del sistema enraizará allí, en esa nueva unidad educativa, la que no pasará desapercibida en la sociedad, por múltiples razones.

Por la duradera relación con los padres, que llegarán por primera vez con sus chiquitos y mantendrán el diálogo con los docentes hasta que sus hijos, ya muchachos, egresen del ciclo medio.

Por la jerarquía profesional de los docentes y su permanencia en el cargo durante un período señalado. Por la autonomía técnica **que podrán construir** al situar el currículo, al participar del proyecto presupuestal, al asumir colectivamente la función de autovaloración, al plantear experiencias de innovaciones pedagógicas, al saberse docentes de toda esa muchachada y no de «su» grupo, al definir en conjunto el Proyecto Educativo Institucional.

Y no pasará desapercibida por la proyección social de todo lo que allí se aprende: por el reconocer los problemas de la comunidad y tomar parte -desde su función educativa- en la búsqueda de soluciones.

Podemos confrontar esta propuesta con la realidad actual, desde el ángulo de los alumnos, de los docentes, de las familias. Detengámonos en esto.

Hoy vemos que las expectativa de muchos padres al enviar sus hijos a la escuela es que se alimenten, por lo menos una vez al día, algo mejor que lo que pueden hacer en sus casas. Pero si nos vamos a otro barrio, vemos que las expectativas de otros padres se reducen a que su hijo «pase con Sobresaliente», porque no toleran un punto menos.

¿Cómo le devolvemos a la sociedad, en todas sus generaciones, lo que ha perdido en torno a la consideración de la educación como una función que apuesta a edificar los altos valores que nos hacen humanos: los que tienen que ver con el saber, con el sentir, con el querer?

La fiesta de despedida

Valga, para ir abriendo camino, la narración que nos hacía la maestra Gladys Méndez de Rojas, hace ya unos cuantos años.

Los chiquilines de la escuela No. 177 de Montevideo, de la calle Yugoslavia, allá en Nuevo París, festejaban la terminación del curso. Entre los alumnos de 3o. sobresalía un varón, flaco y alto; de lejos, el más viejo del grupo. A los 14 años ya no le quedaban muchas oportunidades para eso «de la escuela».

Algunos niños le traían ramitos de flores a la maestra. Otros le daban un dibujo o un beso. Pero su mejor regalo fue el que le dejó aquel muchachón: «Sabe, maestra, nunca había llegado a *la fiesta*, ni en 1o., ni en 2o. Me pasaban *por edad* decían las maestras. Es la primera vez que termino un año de clase.»

Ha pasado casi medio siglo de aquella fiesta. Ahora igual que antes, decenas de miles de jóvenes uruguayos de 13 y 14 años abandonan el sistema educativo, cada año. Los expertos, tomando cuenta de los datos estadísticos, celebran reuniones internacionales para buscar cómo encarar la problemática. Pero la sangría sigue.

¿Cuál había sido el secreto de la maestra Gladys? ¿Qué hizo ella para retener a todo su alumnado en aquel medio, donde empezaban a brotar los primeros cantegriles?

La maestra sabía, primero, que ella sola no podía resolver un problema cuyas causas eran,

sobre todo, económicas, sociales, culturales. Por eso agregó a sus tareas didácticas, el acercarse a las instituciones barriales, a las fábricas y los sindicatos de la zona, a su gremio, a los sectores políticos (Por entonces no existían aun las organizaciones no-gubernamentales).
Segundo, sabía que ella podía hacer mucho: respetar a sus alumnos no trivializando la enseñanza ni convirtiendo la escuela en un juego de fantasía, fortaleciendo la identidad familiar y grupal de ellos, su autoconfianza, su responsabilidad generada en las ganas de resolver los propios proyectos.
Aquel muchacho se dio cuenta de que allí lo animaban a asumir compromisos concientemente, que le iban a significar esfuerzos, trabajos compartidos, enseñanzas recíprocas. Reconoció que ése era un buen lugar de vida y decidió que iba a hacer toda la fuerza posible para terminar el año. Por eso, aquel día era el de su triunfo. El de los dos.

El segundo polo

Un polo de tanto peso como el del núcleo así concebido tiene un riesgo, al multiplicarse por cientos: es el de la dispersión del sistema, que de algún modo, apunta también a la conformación de un «nosotros», pero un «nosotros» en el que no nos vemos, aunque sí podemos interactuar: el «nosotros» que construimos como nación.
Por eso, en el otro plato de la balanza concebimos un equipo nacional, encargado del diseño y la conducción -en el nivel más general- de la política educativa del país, acorde con el proyecto político que democráticamente la ciudadanía ha elegido.
Como desde hace muchas décadas la autoridad del sistema educativo lo que hace es administrarlo, pero no pensarlo, no anticiparlo, nos cuesta imaginar que se podría -y debería- elaborar un Proyecto Educativo Nacional.
Los despachos de los Consejeros están hoy atiborrados de carpetas de solicitudes. ¿Qué contienen? La necesidad de ampliación de una licencia por enfermedad, la denuncia del problema de saneamiento de un local, la cuenta de existencias y faltantes de pizarrones de Proveeduría...
Será la tarea básica del equipo nacional propuesto -con el necesario asesoramiento de las Asambleas Técnico-docentes y de las oficinas correspondientes, y buscando la síntesis de las propuestas de los Proyectos Institucionales emanados de los centros de enseñanza- elaborar y conducir la aplicación del **Proyecto Educativo Nacional.**
¿Qué contendrá el Proyecto Educativo Nacional para el próximo período?
- **Un proyecto de Ley de Educación**, que reafirme el carácter democrático e inclusor de la tarea educativa.
- **Un ordenamiento curricular** que evite segmentaciones y procure continuidades, que termine para siempre con la odiosa separación de nuestros muchachos en aquellos que son inteligentes y van al liceo y aquellos que no les da la cabeza y van a aprender un oficio. Ochenta años después de la obra de Figari tenemos que sellar la unidad del trabajo productivo y el estudio. Esa matriz curricular será ofrecida a los centros educativos para que la sitúen en «su» lugar y en «su» momento.
- **Un presupuesto participativo,** en el que los lineamientos generales de inversiones se entronquen con los proyectos fundamentados de las comunidades escolares, que serán recogidos y apoyados centralmente. Pocas ocasiones tiene un Estado de formación de ciudadanía tan potentes como esta.
- **Una reestructura de la gestión**, en la que se jerarquice la labor administrativa, al obrar facilitando las iniciativas, orientando, aportando datos, ideas y trabajos. Estos órganos serán corredores activos de la información, encargados del primer nivel de contextualización departamental de los proyectos nacionales y, a la vez, del primer nivel de síntesis de los proyectos institucionales.
Así encarado el Proyecto Educativo Nacional tendrá, necesariamente, un doble efecto: primero, el de jerarquizar la función docente ante los poderes políticos, terminando con la economía mezquina de los ministros que, con sueldos míseros a los docentes creen estar pagando a trabajadores alienados y reemplazables; segundo, recoger e impulsar las ganas de «hacer más», actitud que está escondida pero que no está perdida en los docentes.

El cuadro adjunto diseña dos modelos de gestión en el sistema educativo: el actual y el propuesto, que busca el equilibrio entre el Proyecto Nacional de política educativa y el Proyecto Institucional.

Modelo actual de gestión

Consejo Directivo Central

C. de Enseñanza Primaria - C. Enseñanza Secundaria - C. Enseñanza Técnica

Inspección Técnica

Inspecciones Nacionales

Inspecciones Regionales

Inspecciones Departamentales

Inspecciones Zonales

Direcciones de centro: Común - Inicial - Especial - Práctica

Docentes de aula

*** Características: verticalismo y segmentación**

Modelo propuesto de gestión

Canales de comunicación directos

:: Asambleas técnico-docentes, coloquios, compromiso de los equipos nacionales en el empeño de los proyectos institucionales y de innovación educativa, etc.

Unidades educativas: Diseñan, realizan y evalúan el Proyecto Educativo Institucional

:: Piensan colectivamente su intervención en función de las necesidades y los proyectos locales.

:: Desarrollan su autonomía situando el currículo, participando del presupuesto, autovalorando su trabajo, siendo agentes fundamentales de la formación docente, impulsando la innovación educativa, profundizando su proyección social.

Equipo de diseño, realización y evaluación del Proyecto Educativo Nacional

:: Piensa la cuestión educativa a la luz de los problemas y los proyectos nacionales.

:: Habilita y estimula la autonomía técnica de las unidades educativas.

Equipos departamentales

:: Son el primer nivel de contextualización del P.E.N. y el primer nivel de síntesis de los P.E.I.

:: Facilitan la comunicación interna del sistema y el contacto con otros organismos.

:: Articulan las acciones de formación profesional y desarrollo cultural de los docentes.

* Características: integración y autonomización

Los tres maestros

A modo de ejercicio propongo figurarnos un encuentro imaginario de tres pobladores de estas tierras: alguien que habitara estos lugares hacia el año 1804 o 1806, se encuentra con un poblador de hace un siglo y con uno cualquiera de nosotros. Podemos suponer que los tres son maestros de escuela y que cada uno cuenta a los otros el proyecto que convoca a la mayor parte de su sociedad.

¿Cómo veía el mundo aquel maestro criollo, posiblemente sacerdote, en los albores del movimiento emancipador? ¿Qué podía suceder tras ese ruido sordo que recorría América española? ¿Qué podía hacer él mismo para que ocurriera algo positivo para el conjunto de los pobladores? ¿Cómo se transformó él ante la apertura a la educación masiva que significó el método lancasteriano que caracterizó a «la escuela de la patria»?

Ahora toma la palabra el maestro de 1900. Nos va a relatar que estaba emergiendo, entre nosotros, una sociedad joven, revuelta, dinámica. Nos va a hablar de sus dudas, de sus expectativas, de sus logros. Con orgullo va a explicarnos por qué la escuela pública llegó a ser, en esas primeras décadas, un aporte fundamental en la concreción de una sociedad integrada y moderna. Sabremos de su voz cómo se hizo factible la culminación de todo este proceso en la década del 30 con las experiencias de *escuela del trabajo* en Estación Progreso, de *expresión creadora* en Canteras de Riachuelo, del *Plan Estable* en la Experimental de Malvín, de las *escuelas-granja* impulsadas por el maestro Ferreiro...

Y luego ¿qué diríamos nosotros mismos cuando ellos nos preguntaran por nuestra realidad y nuestros sueños? ¿Cómo no explicarles que desde hace años acá está instalada la desesperanza o una confianza irracional en la suerte? ¿Cómo no contarles que vivimos el tiempo de la irresponsabilidad? En la medida en que ya no somos nosotros los que damos respuestas a los problemas, tampoco tomamos a nuestro cargo los costos de esas soluciones. Y se corre la carga de los esos costos a losa que no pueden protestar: a los que todavía no nacieron, a quienes encargamos que paguen las deudas, que ellos no contrajeron, pero tendrán que pagar.

Y aquí volvemos a lo nuestro: a la impostergable necesidad de hacer crecer entre todos un proyecto que nos una y en el que tengamos un puesto especial como educadores.

Podemos intentar avanzar en él a través de las cinco direcciones planteadas en el cierre del Congreso del Frente Amplio: la búsqueda de un Uruguay productivo, democrático, soberano, inteligente y socialmente inclusor.

Vemos que el trabajo educativo necesita y posibilita desarrollar esas líneas, que un buen proyecto hoy y aquí, piensa la educación:

- ***por y para* el avance del conocimiento colectivo**, de la información y la reflexión, del empleo de estrategias cognitivas, del juicio crítico, de la actitud creativa, del goce y el cuidado de los bienes culturales y naturales,
- ***por y para* el trabajo y el estudio**, modos complementarios -en todas las edades- para enaltecer la vida personal y enriquecer a la sociedad,
- ***por y para* la formación ciudadana,** en cuanto significa asumir compromisos de pensar y hacer con los otros, de ser partícipe responsable -ya desde la escuela- de los espacios institucionales de poder,
- ***por y para* la identidad nacional y regional,** cimiento de la soberanía que no nos ubica por encima de nadie, pero tampoco acepta imposiciones, aunque vengan cubiertas del azúcar de los «créditos blandos»,
- ***por y para* constituir una sociedad integrada,** la que hoy pierde decenas de miles de habitantes por la emigración que los expulsa o por la exclusión que los encierra entre barreras de pobreza material y cultural.

Una escuela inicial, primaria y media que respalde la construcción de una sociedad integrada, productiva, democrática y soberana estará de cara a la gente -no preocupada por su ombligo- y dejará de levantar muros y ordenanzas que inútilmente la pretender proteger de las tensiones del entorno.

Seguro que en poco tiempo, en aquel encuentro imaginario, el joven maestro de hoy podrá hablarles de ese modo a los que lo interpelan desde la historia, en un país que empieza a abandonar definitivamente el ciclo de dependencia y pobreza.

Las medidas de emergencia: ¿asistir o educar?

Lo que se há esbozado es un proyecto a mediano plazo, algunos de cuyos aspectos pueden comenzar a concretarse rápidamente.

Se atenderá allí a los problemas más serios de

la sociedad uruguaya, vinculados a lo educativo: al proceso de desintegración y exclusión social, a la disminución de la participación ciudadana en su responsabilidad de construir la convivencia democrática, a la perdida de la población hacia los centros urbanos y hacia el extranjero y la pérdida de identidades e historias colectivas, a los cambios en la estructura laboral, a la acentuación de formas de individualismo y de violencia creciente, a los dramáticos niveles de pobreza infantil, fenómenos a los que se suman, en lo directamente vinculado a la enseñanza, la baja del rendimiento escolar en todos los niveles y la deserción estudiantil en el ciclo secundario.

Pero la emergencia social ha provocado una agudización de algunos de estos problemas hasta índices insoportables y los centros de enseñanza tienen que dar respuestas urgentes a ellos, creando -o ampliando- tres líneas prioritarias de atención:

i) a carencias de alimentación, abrigo y salud,

ii) a carencias de estímulos culturales,

iii) a carencias de vínculos sociales.

Pero las medidas que se adopten no serán meramente asistenciales, sino que irán en la misma dirección que todo el proyecto propuesto.

Por lo mismo el principio rector que las distinguirá será: **"Todos aportan, todos reciben".** Y cada una de ellas tenderá a institucionalizarse en los proyectos a mediano y largo plazo, ya no como disposiciones perentorias sino como propuestas educativas.

Como aprenderemos juntos, desde el comienzo, que la autonomía no se decreta sino que se construye con iniciativa y responsabilidad, los centros de enseñanza y sus comunidades recibirán estas propuestas y los apoyos de infraestructura necesarios, pero para concretarse, las mismas deben contar con el apoyo, el entusiasmo y la creatividad de los actores involucrados.

De este modo y en función de las necesidades de alimentación, abrigo y salud, las instituciones podrán organizar talleres que vayan reemplazando al "comedor", el "ropero" y la "clínica" escolar, los que actúan, muchas veces, de modo similar al de instituciones de beneficencia.

- En el **taller del alimento** los alumnos colaborarán en la construcción y cuidado de huertas, pequeñas granjas, confección de jugos, dulces, salsas, tortas, preparación de almuerzos y meriendas, servicio en los mismos, decoración e higiene de la sala, etc. Las autoridades equiparán a la institución con herramientas, semillas, cercos, útiles de cocina, alimentos secos, leche, etc.

La primer tarea del Taller del alimento será instrumentar la preparación y distribución, antes del invierno, de una **merienda al desayuno o a la tarde,** en coordinación con INDA, y otros organismos nacionales y municipales y la especial intervención de los cursos correspondientes de la Enseñanza Técnica.

- En el **taller del abrigo** los alumnos colaborarán en la confección y reparación de abrigos, el lavado de los mismos, etc., para lo que contarán con lavarropas, piletas, máquinas de coser, elementos para tejer, etc.

Este taller se instrumentará de tal modo que antes del invierno cada institución disponga de abrigo y calzado para proporcionar a los alumnos que los necesiten. También en este caso será fundamental la intervención de los cursos correspondientes de UTU.

- En el **taller de la salud** los alumnos recibirán un primer nivel de atención preventiva de su crecimiento y salud y aportarán el cuidado propio y el desarrollo de campañas vinculadas a esta temática, hacia la comunidad.

Se contratarán a esos efectos profesionales de la salud, ligados a cada comunidad, ara comenzar de inmediato esta tarea, en coordinación con la Universidad y el Ministerio de Salud Publica.

Pero las instituciones educativas deben otorgar carácter de urgencia a su atención a carencias de otros tipos: las de estímulos culturales y las de vínculos sociales.

En este sentido un programa a desarrollar, que recoge viejas experiencias realizadas en todo el país por el impulso de los docentes puede ser: **"Sábados para jugar y aprender".** Asegurará a los concurrentes, aun cuando ése no sea su objetivo central, alimentación un día más a la semana.

Por su parte el desarrollo del programa **"Escuelas amigas"**, vinculará a una institución con otra para el intercambio de información y de visitas y para la propuesta de proyectos comunes. De ningún modo se trata de que una escuela con más posibilidades económicas "amadrine" a otra con carencias, sino de que instituciones diferentes (públicas y privadas, urbanas y rurales, antiguas y nuevas, numerosas y pequeñas, con predominancia de una colectividad o sin ella, etc.) establezcan lazos para conocerse, respetarse, apoyarse.

A esas medidas básicas se sumarán otras, en el mediano plazo, referentes a una

mayor presencia institucional en la vida de la comunidad:

- extensión horaria en base a grupos de interés en áreas específicas (periodismo, música, informática, ambientalismo, investigación y divulgación científica, artesanías, etc.), en los que vale la pena incorporar personas que no pertenezcan al sistema.

- ocupación en períodos vacacionales, manteniendo un proyecto (**"Verano solidario"**) ya avalado en varios años de aplicación.

Finalmente se incluyen en este capítulo de medidas para superar problemas coyunturales, algunas de carácter técnico docente:

- aplicación de formas de evaluación continua y autoevaluación,

- reestructura en la formación docente,

y otras de carácter administrativo:

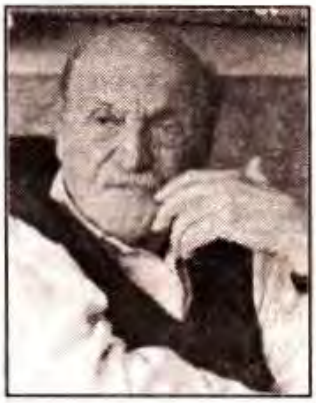
- coordinación con la acción de otros organismos (INAME)**, de otros profesionales** (trabajadores sociales, educadores sociales, sociólogos, psicólogos sociales) **y de instituciones de fines similares de la sociedad civil** (educadores populares, ONG, etc.). Parece imprescindible incorporar al sistema educativo el aporte de otros profesionales, preferentemente vinculados a la zona, que cubrirán cargos a través de un ingreso inicial por puntajes en llamados públicos, y cuya provisión se regularizará rápidamente por concursos de oposición.

- llamado a docentes titulados que no estén en actividad, para cubrir la totalidad de las horas de clase en todas las instituciones,

- extensión de interinatos y suplencias, para disminuir la rotación del personal docente que tiene a su cargo un determinado grupo. ■

Cultura

Ruben Yáñez
Director de teatro, Escritor y Director de la Escuela de Arte Dramático de la Intendencia Municipal de Montevideo



Atahualpa del Cioppo fecunda síntesis entre el creador y el comunista

Los compañeros responsables de "Estudios", con motivo de cumplirse este año el centenario del nacimiento de Atahualpa del Cioppo, me piden que escriba algo en referencia a su imponente significación como ser humano, como artista y como comunista, planos todos ellos en los que desplegó su rico magisterio. Me he referido a distintos aspectos de este tema en dos números de nuestra "Carta Popular", pero al poder hacerlo con más extensión en "Estudios", me parece más correcto y oportuno, no escribir un artículo más, post-mortem, entre tantos que Atahualpa ya no puede conocer ni avalar, en estos tiempos en que muchos de los valores éticos, estéticos e ideológicos que vertebraron su conducta, son hoy frecuentemente considerados superados por los múltiples atavíos del vestuario de la posmodernidad, bastante eficaces para descalificar la historia o para "contarla" en detrimento de aquellos valores que vertebraron la vida de Atahualpa.

Por eso, más que hacer algo "nuevo", prefiero recurrir al camino de reproducir, no sólo algo que ya escribí, sino que lo escribí para decirlo en su presencia, como un acto de justicia de todos (en aquellos tiempos, para nada distantes), los muchos que lo considerábamos referencia imprescindible de conducta creadora.

Hacía un par de años que el pueblo uruguayo y la solidaridad internacional habían derrotado a la dictadura, y que, junto con Atahualpa, habíamos logrado retornar de un exilio tan injusto y largo como fecundo, tanto en lo artístico como en lo histórico inmediato. Fué la noche del 7 de agosto de 1987, en que todos los hombres y mujeres de la cultura, comunistas y aliados de los comunistas, en el inmenso salón de un club deportivo de la costa montevideana, homenajeamos a Atahualpa con una masiva **"Cena con Atahualpa del Cioppo"**. Mis compañeros me dieron el privilegio de hacer la intervención central de esa noche, destinada a cientos de nosotros, pero fundamentalmente al Maestro. Esa noche dijimos textualmente lo siguiente :

Hoy nos hemos propuesto cenar con Atahualpa. Es la forma que nos pareció más adecuada para generar, en torno suyo, un encuentro fecundo

de amigos, y, a la vez, soslayar la ritualidad de un homenaje que Atahualpa, no por mero culto gestual a la modestia, sino por la modestia intrínseca a su sabiduría, habría considerado improcedente.

Debo empezar por decirle a Atahualpa algo que él ya sabe: entre nosotros no nos homenajeamos ritualmente. En primer lugar, porque sabemos que los hombres como él evalúan sus virtudes con la peculiar naturalidad, no sólo de verlas como el fruto del pensamiento y la práctica del destacamento humano que integran, sino, además, con la conciencia de construirlas y ejercerlas asumiendo una vida ,donde el deber y la satisfacción, aniquilan su vieja contradicción, no por el doloroso y sacrificado ascetismo personal, sino por una racional y cálida opción histórica.

Max Scheler ha dicho que "el hombre es un asceta de la vida", porque es capaz de negar los requerimientos de la material y lo biológico, como afirmación de su costado espiritual. Triste reflexión invertida, que, a la vez que convierte en "virtud" que puede pretextar la forzada miseria a la que es sometida gran parte de la humanidad, ignora el sofocamiento real del espíritu que esa miseria genera.

Los hombres como Atahualpa han logrado sintetizar el deber y la satisfacción, no por haberle dicho que no a nada de lo hermoso y pleno de la vida, sino por no haberle dicho que sí a las tentaciones que acosan al talento, para convertirlo en cómplice del freno de la historia. Hace más de cuarenta años que Atahualpa lleva en el bolsillo de su corazón el carnet de nuestro Partido Comunista. En el seno de este Partido, Arismendi ya hace tiempo que había definido, con la sencillez de la mejor literatura, la normalidad y la peculiaridad de los hombres como Atahualpa, cuando casi coloquialmente dijo :*"No somos una secta ni un grupo escogido de conspiradores; nacemos de la clase obrera y el pueblo, somos , pues, hombres comunes, sencillos y alegres. Amamos el pan y el vino, la alegría de vivir y los niños, la paz y la mano cordial del amigo, la guitarra y los cantos, las estrellas y las flores. No somos iracundos y desarraigados, ni gente que pretende meter la vida en los zapatos estrechos de la fraseología, como lo hacían con sus pies las antiguas mujeres chinas. Marx, nuestro maestro, hizo suya la frase de Terencio: 'Nada de lo humano me es ajeno'. Por eso también amamos el oscuro heroísmo del trabajo revolucionario de todos los días y no tememos, por eso, el otro trabajo, cuando toca, de vencer la tortura, las balas o la muerte".*

Esto significa que en los hombres como Atahualpa, la primera persona que somos, inserta en la maravilla y el dolor de la vida, nutre de humanidad y sensatez a la tercera persona que aprendemos a ser como seres históricos, en el marco material y filosófico de un proletariado que encabeza la marcha de la humanidad hacia superiores formas de la vida en este confrontado siglo que nos ha tocado vivir.

Por otra parte, la ritualidad de un homenaje a Atahualpa correría el seguro riesgo de reducir a esquema la riqueza de nuestra vida cotidiana a su lado, vida abierta y siempre sorpresiva de este hombre, el más joven de todos nosotros. Porque vemos con frecuencia que los homenajes suelen polarizarse, ya sea en el deslumbramiento de la admiración por los logros y certezas del homenajeado, o bien en la catarsis del amor ante las angustias de sus dudas y sus búsquedas. Ya Rodó había deslindado esta polaridad de la evaluación humana, cuando refiriéndose a los eufóricos éxitos del capitalismo, embarcados en la pragmática norteamericana ya vigente en su tiempo, dijo sobriamente : **"Los admiro, pero no los amo".** Sin embargo, a hombres como Atahualpa, podemos admirarlos y amarlos a la vez; porque la clave de la admiración que provocan, radica en su firmeza, en su entrega, en sus hechos, en la claridad para no perder el rumbo en medio de los vientos, vientos muchas veces subrepticios, que obnubilan la brújula en las formas cotidianas de la contradicción principal.

Pero también es interesante indagar por qué los amamos. Ningún hombre erigido en superhombre pudo jamás convocar nada que se parezca al amor. A lo sumo, una inicial devoción irracional de algunos, incluso de muchos. Pero siempre, más temprano que tarde, sobreviene el hartazgo horrorizado de todos, incluidos los "devotos" iniciales. Porque sólo podemos realmente amar a aquellos que, en el espacio abierto de su modestia, nos convocan a crecer en ellos y en el mundo. Pero esta admirable modestia de Atahualpa (y de tantos entrañables camaradas), motor de un amor que en la lucha cotidiana llamamos "fraternidad", no es la expresión de un autorrebajamiento demagógico, sino de la responsabilidad de ser marxistas-leninistas; es decir, de no disponer de un dogma, sino de un método para el conocimiento y para la acción en la transformable realidad de la patria en la que hemos nacido, con la posibilidad y el derecho de contribuir a conducirla a superiores niveles de

humanización. Ya lo dice Lenin con claridad en **"Tres fuentes y tres partes integrantes del marxismo"**, cuando afirma :*"La historia de la filosofía y la historia de las ciencias sociales enseñan con toda claridad que no hay nada en el marxismo que se parezca al 'sectarismo', en el sentido de una doctrina encerrada en sí misma, rígida, surgida al margen del camino real del desarrollo de la civilización mundial"*. Y Engels, en carta a Sombart, del 11 de marzo de 1885, ya había anticipado: *"La concepción de Marx no es una doctrina sino un método. No ofrece dogmas hechos, sino puntos de partida para la ulterior investigación y el método para dicha investigación. Por consiguiente, aquí habrá que realizar un trabajo que Marx, en su primer esbozo, no ha llevado hasta el fin"*.

En consecuencia, los comunistas, más allá de las plurales formas de la gran calumnia levantada por los que necesitan profundizar la infrahumanidad en la humanidad, no marchamos por la vida con un recetario bajo el brazo, sino con el delicado y formidable instrumento de una nueva epistemología que vuelve a poner al hombre sobre sus pies; pero que exige la creatividad teórica y el arrojo práctico en cada situación histórica concreta. Esta puesta a punto de la teoría del conocimiento de la historia, al "materializar" la dialéctica hegeliana, no sólo desentraña el comportamiento de la objetividad; no sólo establece la verdadera relación del sujeto histórico con esa objetividad, en el acto del conocimiento como proceso; no sólo formula un criterio de la verdad que supera dialécticamente las posturas metafísicas del idealismo, el agnosticismo o el relativismo, sino que, además promueve nuestra creatividad y responsabilidad en los campos de la estética y de la inserción social de la producción artística, para ponerse realmente al servicio de la tarea del arte al que Atahualpa dedicó su vida, cuando ha dicho: **"El teatro es la universidad del hombre"**.

Es cierto que en estos tiempos del capitalismo, en que la estructura , disvalores y voracidad del sistema dominante, tienden a convertir en mercancía, no sólo al hombre y su capacidad productiva, sino también a la ciencia, a la educación, a la información y al arte, a niveles nunca conocidos antes en la historia, ha desencadenado la calumnia aluvional de que la ideología del proletariado, el marxismo-leninismo, es mutiladora y esquematizadora del arte. Y también es cierto que muchas veces, en algunos lugares del mundo, (para desgracia de la historia y del arte mismo) , coagulando la ideología del proletariado y su imponente potencialidad, se ha reducido la ontología y función del arte a una estrecha y excluyente forma "revolucionaria" y "oficial". Pero cuando estamos hablando de Atahualpa y su condición de comunista uruguayo, (como es la de tantos compañeros), debemos decir que en nuestro Partido, y desde hace ya varias décadas, Arismendi instaló el tema donde corresponde, cuando dijo, entre tantas otras cosas: *"La clase obrera necesita incorporar a su lucha a los intelectuales, a los artistas, a los hombres de letras, a los científicos, tales como son. No hacerlo es mutilar su adhesión o crear un artificial desdoblamiento que puede ser dramático. Los intelectuales pueden y deben,-si es necesario-, actuar como un militante común. Pero su tarea, su gran tarea, no es esa. Poseen un arma que no todos tienen: su capacidad de expresión. Y esa arma debe ser esgrimida, no como obra de encargo, no como una tesis artificialmente decorada por la imaginación, sino como la expresión profunda de su ser, emocionado y sensible, que canta, narra o traduce plásticamente el sentido de una historia en marcha"*. Y en esa misma intervención decía: *"En fin, no es una escuela ni una directiva; menos aún una imposición partidaria acerca de la producción artística o literaria. Ello sería ridículo. ¡Sólo estúpidos o calumniadores pueden creer que estamos preparando recetas acerca del arte o regimentando los artistas! No pueden existir decretos acerca de la manera de pintar o escribir. La variedad de las formas y de los temas es inalienable a la condición artística"*.

Hemos hecho estas últimas referencias para aproximarnos por el camino más correcto a la ética creadora y humana de hombres como Atahualpa, paradigma de lo que significa la responsabilidad de ser un **"intelectual orgánico de la clase obrera"**, tipificación magistralmente desarrollada por Gramsci; responsabilidad en la que se traban la crecientes certezas que se han ido construyendo en más de siglo y medio de práctica teórica e histórica, con las dudas que plantean las nuevas realidades sociales y los nuevos retos artísticos. Y me interesa detenerme también en esa función de la duda fecunda, cuya vibración y manejo torna tan entrañables a tantos hombres como Atahualpa, comunistas y creadores. Porque estos hombres no son, ni de la especie de **"los que dudan siempre"**, ni de la especie de **"los que no dudan nunca"**. Bertolt Brecht ha estudiado este tema como pocos lo han hecho, y escrito sobre el mismo luminosos poemas. Sobre **"los que no dudan**

nunca", dice:

"Su digestión es espléndida, su juicio in falible.
No creen en los hechos, sólo creen en sí mismos.
En caso de necesidad,
los hechos deben creer en ellos.
Escuchan los argumentos con oídos de espía".

En cuanto a *"los que dudan siempre"*, dice Brecht:

"Frente a los que no tienen reparos,
a los que jamás dudan,
están los que siempre tienen reparos,
los que jamás actúan.
Ellos no dudan para llegar a una decisión,
sino para alejarse de toda decisión.
Utilizan sus cabezas sólo para negar.
Con semblante preocupado,
advierten contra el agua
a los pasajeros de los barcos que se hun den.
Bajo el hacha del verdugo
se preguntan si el verdugo también no es un hombre.
Comentando en voz baja
que el asunto no ha sido suficientemente investigado,
se van a la cama.
Su actividad consiste en oscilar.
¡Si ustedes alaban la duda, por favor,
no alaben esa duda que es desesperación!
¡De qué sirve dudar
a quien no puede decidirse!

Este magnífico análisis sobre el significado histórico de la duda, formulado por Brecht, define, por un lado, a los que no tienen otro camino que la apariencia de infalibilidad, porque la aparición de toda duda implica el cuestionamiento de su dominio. Es la apariencia de infalibilidad, que toma la forma grotesca de la soberbia inepta y amenazante de las clases dominantes de siempre, especialmente cuando se avizora la muerte irreversible de su dominio. Pero ese es un problema de ellos. Lo que más me interesa en el análisis de Brecht es la duda que opera como distanciadora de la decisión, porque es con su aniquilación que crece la gran vertiente necesaria para la transformación histórica. Y aquí vuelvo a una experiencia personal con Atahualpa, -y también con Arismendi-, que la relevo fundamentalmente, para valorar su conducta como se lo merecen sus calidades humanas. Yo entonces no era comunista, si bien desde la cuna cerrense que me dieron mis padres obreros, inmigrantes de la desgarrada España, ya estaba vacunado contra el fascismo franquista y confusamente herido por la injusticia del salario que traía mi padre y por su casi analfabetismo. Pero yo había tenido la ya infrecuente fortuna de seguir estudiando, primero para convertirme en maestro de primaria, luego para ser docente de filosofía en secundaria, y, todo ello, junto a mi formación inicial como hombre de teatro. Me fui convirtiendo en un intelectual, pero con una actitud predominantemente " de gabinete", que me llevaba a leer, inadvertidamente a los textos del joven Marx "en continuidad filosófica" con un hegelianismo que obviamente superaban, ignorando la vertiente de percepción y cambio histórico que desencadenaban, como ideología del proletariado en el capitalismo. Fue entonces que Atahualpa, muchas veces, y Arismendi, una vez pero inolvidable, me destinaron generosos tiempos y razones para que ingresara al Partido. Y yo, con una mezcla de arrogancia y vergüenza, les contestaba que "todavía no estaba convencido", sintiendo cada vez más el peso de los cuatro versos de Brecht:

"Se podrá equivocar
el que se contente con muy pocas razo nes,
pero quien necesita demasiadas
permanece en el peligro sin actuar".

Y ambos, Atahualpa y Arismendi, con su insobornable confianza en la razón y la sabiduría de lo que realmente es el Partido y su significado, se despedían de mí con una gran serenidad, que recuerdo concretamente en las palabras de Atahualpa": **" No se preocupe, Ruben, ya nos vamos a encontrar".** Y la verdad que el que quedaba preocupado era yo. ¿Acaso mi padre habría necesitado de tantas argumentaciones para dar ese paso? Por más que yo presumiera de mi honestidad y ejercicio intelectual, ¿hasta dónde mi indecisión no estaba pagando tributo a la supuesta "autonomía de juicio" que el intelectual cree preservar con la no alineación política en las dos grandes vertientes que se enfrentan en el debate de la realización histórica? Porque a uno de los dos va a servir indefectiblemente, lo sepa o no lo sepa.

Hasta que un día , por mi propia iniciativa, pedí mi lugar en el Partido de Atahualpa, cuando tuve la completa revelación de que si bien es cierto hombres como Atahualpa, con la riqueza de su vida creadora, tanto le habían aportado a su partido, el gran volumen de ese Partido, inmerso en la conciencia, la acción y el peso histórico creciente para poner la justicia en el hori-

zonte factible, había a su vez enriquecido y potenciado la vida y la obra creadora de un hombre como Atahualpa. Y ahí quiero inscribir un texto más de Brecht, el dramaturgo que por algo Atahualpa estrenó en nuestro país, en el fragmento en que ese inmenso poeta contesta a la pregunta :"**¿Quién es el Partido?**", y lo contesta así:

"Nosotros somos él.
Tú y yo y vosotros, todos nosotros.
En tu traje se esconde, compañero,
y piensa en tu cabeza.
Donde yo vivo, esta es su casa,
y donde tú eres atacado, allí lucha él.

Muéstranos el camino que debemos seguir,
y nosotros lo seguiremos como tú,
pero no tomes solo el camino correcto:
sin todos nosotros es el más equivocado.
No te separes de nosotros.

Que el camino breve es mejor que el largo,
nadie lo niega,
pero si alguien lo conoce
y no es capaz de enseñárnoslo,
¿de qué nos sirve su sabiduría?
¡Sé sabio junto a nosotros!
¡No te separes de nosotros!

En el centro de esta **sabiduría**, para quienes debemos enriquecerla y afinarla en el trabajo de una creación cultural y artística al servicio de la condición humana, quiero dejar sonando en el espacio de esta noche, una formulación cardinal, (entre tantas), que no sólo le he escuchado decir a Atahualpa, sino que la he visto operar en su conducta, con toda su exigencia ética, como categoría de su actitud creadora, atento a la cual he estado en los últimos 40 años de trabajar en su cercanía. Esa formulación decía: *"El talento y el conocimiento deben dejar de considerarse como un privilegio, para convertirse en una responsabilidad"*.

Cuando Atahualpa descarta el saber como privilegio, lo hace porque sabe que la vocación por el privilegio ha demostrado que siempre termina por desintegrar la organicidad y vitalidad del saber o del talento, poniendo sus detritus al servicio del rebajamiento de la vida de los más amplios sectores de la humanidad, ya sea convirtiendo a la ciencia en instrumento de la muerte, y al arte en **mercancía** para la distracción. Y cuando Atahualpa habla de convertir siempre al conocimiento y al talento en una responsabilidad, lo hace dando continuidad a aquella formidable categoría kantiana (cada vez más traicionada por el vértigo del lucro capitalista), donde establece que: *"Un hombre, para otro hombre, será siempre un fin y nunca un medio"*. Y Atahualpa sabe que el marxismo no es un humanismo predicativo, sino el instrumento metodológico del conocimiento, la ética y la práctica histórica de la clase obrera y el pueblo, para poner en un nuevo nivel de realización al fenómeno humano en la historia.

Es fundamentalmente en este sentido, que Atahualpa (así como tantos maestros vertebrales como él) es un hombre **bueno.** No sólo porque llegó a ser un paradigma de esta responsabilidad, sino porque, además, con la imagen de su conducta, nos ha convocado a tantos para ponernos en el camino de la práctica de esta bondad.

Quería decir estas cosas esta noche. No sé si heri con esto, la natural modestia de Atahualpa. Traté de evitarlo, porque esa es nuestra obligación al respeto que se merece. Simplemente, conociendo su vocación de servicio, intenté tomar su significado humano como motivación para acariciar algunos temas que usted, mejor que yo, sabe que son reiteradamente imprescindibles, para enriquecer, vitalizar y desarrollar este grupo humano, en el que le debemos tanto, a tantos.

Ahora, en el centenario de su nacimiento, hemos querido repetir aquellas palabras que le dirigimos a un Atahualpa pleno de vida, aquella noche del 7 de agosto de 1987, rodeado por todos los camaradas de la cultura artística. ■

Vamos juntos a decir que no

Con tu puedo y con mi quiero
vamos juntos compañero

compañero te desvela
la misma suerte que a mi
prometiste y prometí
encender esta candela

con tu puedo y con mi quiero
vamos juntos compañero

la muerte mata y escucha
la vida viene después
la unidad que sirve es
la que nos une en la lucha

con tu puedo y con mi quiero
vamos juntos compañero

la historia tañe sonora
su lección como campana
para gozar el mañana
hay que pelear el ahora

con tu puedo y con mi quiero
vamos juntos compañero

ya no somos inocentes
ni en la mala ni en la buena
cada cual en su faena
porque en esto no hay suplentes

con tu puedo y con mi quiero
vamos juntos compañero

algunos cantan victoria
porque el pueblo paga vidas
pero esas muertes queridas
van escribiendo la historia

con tu puedo y con mi quiero
vamos juntos compañero.

Ya lo sabemos
es difícil
decir que no
decir no quiero

ver que el dinero forma un cerco
alrededor de tu esperanza
sentir que otros
los peores
entran a saco por tu sueño

ya lo sabemos
es difícil
decir que no
decir no quiero

no obstante
cómo desalienta
verte bajar de tu esperanza
saberte lejos de ti mismo

oírte
primero despacito
decir que sí
decir sí quiero
comunicarlo luego al mundo
con un orgullo enajenado

y ver que un día
pobre diablo
ya para siempre pordiosero
poquito a poco
abres la mano

y nunca más
puedes cerrarla.

Mario Benedetti